

CARTELES

ALFREDO F. QUÍLEZ
DIRECTOR



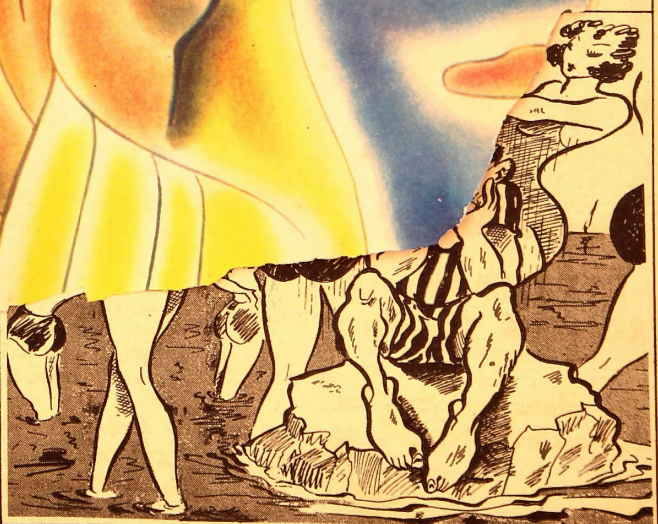
REPUBLICA DE CUBA
MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DE ARTES
1936

MEMORIAS
RESERVA

VOL. XXVIII NÚM. 42
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 18, 1936

(De "Punch", —
Londres).

LOS EXIGENTES
¡Ah, qué monotonía!
¡Siempre las mismas caras!
(De "Il 420" —
Florencia).



TRATAMIENTO MODERNO DE LA TUBERCULOSIS EN SUIZA



Los Sanatorios Suizos deben su reputación mundial a tres factores principales:

el AIRE

el SOL

y el

JARABE "ROCHE"

Un famoso especialista de las Enfermedades del Pecho, Dr. M. A. Ansari, M.D., M. S., nos escribe:

Ultima creacion de
de "Prescribo siempre que es posible, a mis enfermos de
Presencia o Intestinal, el JARABE ROCHE.
administrar el Thiocol.
más eficaces y
estóma-

BOURJOIS **PARIS**



MUJERCITA PREVISORA
 —pero, querida, ¿cómo diablos se
 te ha ocurrido encargarte un traje
 de luto para ir a la playa?
 —¿Como nada tan mal!
 (De "Il 420"—Florenca).



CUENTOS

El ministro inglés Fox, durante su juventud, había
 pedido prestado bastante dinero a los prestamistas
 judíos.

Esperaba poder pagarles una vez que hubiese he-
 recido a un tío suyo, viejo y opulento; pero para
 desgracia suya el anciano tío contrajo matrimonio
 y tuvo un hijo.

En conocimiento de esta terrible noticia, Fox pro-
 nunció estas palabras:
 —Ese niño es como el Mesías: viene al mundo pa-
 ra la perdición de los judíos.

—Mientras yo me comía un pollo, —dice Trilussa, el
 poeta popular napolitano— el perro y el gato pare-
 cían aguardar impacientes los huesos que oían gol-
 pear en el plato. Yo, como buen amo, hice las por-
 ciones: la mitad para cada uno.

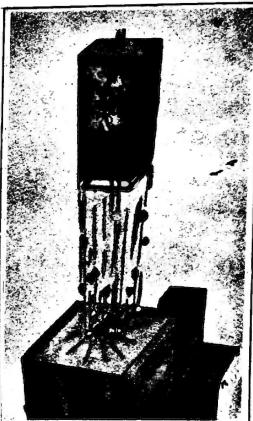
No bien su plato quedó limpio, fuése el gato. Le
 pregunté:

—¿Qué haces?
 —Contestó, —me marchó, como usted se
 imaginara; he visto que ha terminado.

El perro, por el contrario, me saltó al cuello, agra-
 deciendo igual que las personas, haciéndome fiestas.

—Bravo! —le dije. — ¡Dí, al menos, te quedas.

—Sí, —me contestó, —porque mañana seguramente
 se comerá usted otro pollo.



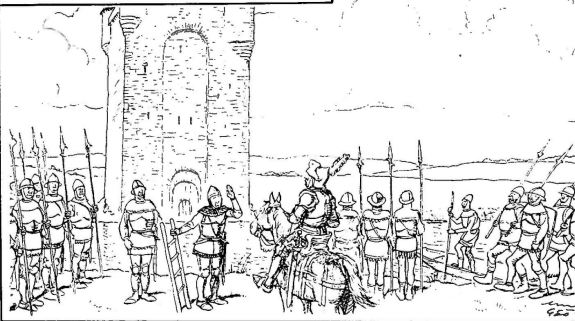
—¿Ves lo que pasa por apretar con
 tanta fuerza el botón del elevador?
 (De "Estampa"—Madrid).



El naufrago.
 —Bravo! Tenemos
 suerte. Estos son
 gente civil: ada.
 Hemos llegado en
 el momento en que
 comienzan unas re-
 vistas!
 (De "London
 Opinion". — Lon-
 dres).

NOBLEZA OBLIGA
 (De "Punch". —
 Londres).

LOS EXIGENTES
 —¡Ah, qué mo-
 notonía! ¡Siempre
 las mismas caras!
 (De "Il 420"—
 Florenca).



—Lo siento, señor, pero esta es la escalera de sitio más larga que he podido encontrar.
 (De "Punch". —Londres).



Consuelos del Alma

MEDITACIÓN

[PROPIA PARA VIOLÍN]

por **Alberto Veloso Serrano**

LENTO

8va sempre

Muy apasionado

The first system of musical notation features a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The time signature is 4/4. The upper staff contains a series of chords and melodic fragments, while the lower staff contains a complex, rhythmic accompaniment with triplets and eighth notes. The piece begins with a tempo marking of 'LENTO' and a performance instruction 'Muy apasionado'. The notation includes various dynamics and articulation marks.

The second system continues the musical composition. It features a grand staff with treble and bass clefs. The upper staff has a melodic line with some rests, and the lower staff has a dense, rhythmic accompaniment. The notation includes dynamic markings such as 'p' and '8va'.

The third system of musical notation continues the piece. It features a grand staff with treble and bass clefs. The upper staff has a melodic line with some rests, and the lower staff has a dense, rhythmic accompaniment. The notation includes dynamic markings such as '8va' and 'pp'.

The fourth system of musical notation continues the piece. It features a grand staff with treble and bass clefs. The upper staff has a melodic line with some rests, and the lower staff has a dense, rhythmic accompaniment. The notation includes dynamic markings such as '8va' and 'pp'.

The fifth system of musical notation concludes the piece. It features a grand staff with treble and bass clefs. The upper staff has a melodic line with some rests, and the lower staff has a dense, rhythmic accompaniment. The notation includes dynamic markings such as '8va', 'f', and 'ff'.

¿Ha sido resuelta la desaparición del millonario SMALL?

PAGUESE a la orden de Ambrosio J. Small, la suma de un millón de dólares.

Así decía el cheque que el empresario teatral de dicho nombre, contemplaba en Toronto, un día de diciembre de hace diecisiete años. Veinticuatro horas después Mr. Small desapareció y nada más se había vuelto a saber de él hasta que hace unas semanas fué leída ante un tribunal de aquella ciudad la confesión del crimen, firmada por su esposa.

Los pensamientos del dueño de la Grand Opera House debían ser agradables en aquella tarde invernal de hace 17 años. De portero de un teatro había llegado a ser, gracias a su trabajo y a su inteligencia, enormemente rico. Y ahora, a los 56 años, se retiraba a gozar de la vida muella que le proporcionaba su fortuna.

Su retiro, sin embargo, fué tan breve como inesperado. Poco después de haber depositado el cheque en su banco, desapareció de Toronto, constituyendo tal desaparición uno de los mayores misterios en los anales de la criminología de la mencionada ciudad canadiense, pues a pesar de que las agencias policíacas de tres continentes se dedicaron a su busca alentadas por una oferta de 50.000 dólares, a entregar a quien lo encontrara vivo o muerto, nunca más se volvió a saber nada de él.

Bastante tiempo después de su desaparición fué "visto" en puntos tan distantes como Paris, Iowa

Versión de Arroyo Ruz

y México. Y Harry Blackstone, el mago amigo de Small, fué la persona que lo vió en el país de los aztecas.

Pero todas las pistas que se siguieron resultaron, a la postre, igualmente engañosas. Y nada se hubiera sabido tampoco ahora, si la viuda de Small no hubiera fallecido el otoño pasado.

Cuando el testamento de la mencionada señora fué hecho público, pudo verse que le dejaba toda su fortuna a la Iglesia Católica. Las dos hermanas de su marido protestaron y, con su investigador privado Patrick Sullivan, se dirigieron al tribunal competente, pidiéndole la oportunidad de demostrar con pruebas que el testamento de su cuñada no podía ser válido. Se les concedió la oportunidad pedida, y de nuevo se

Rosedale. Otras partes de su cadáver fueron quemadas en la chimenea del teatro. Ustedes se sorprenderán, queridas Florencia y Gertrudis, al saber que yo, más que ninguna otra persona, soy responsable de la muerte de su hermano. Que Dios me perdone.

Yo no quiero causar más dolores, y por ello no quiero mencionar los nombres de las otras personas envueltas en tan horrible crimen. Pero si les diré una cosa: mucho me ha costado a través de todos estos años, mantenerlos con la boca cerrada.

Les dejo la mayoría de los bienes de su hermano a los que hacen el trabajo de Cristo en la tierra. Ellos siempre habrán de orar por el reposo de nuestras almas.

Les pido, en el nombre de nuestro Señor, que a nadie digan el

dos innumerables veces por la Policía. ¿Qué bocas fueron las que Mrs. Small tuvo que cerrar?

La confesión ha resucitado todos los detalles del crimen. Cuando Ambrosio J. Small recibió el cheque de un millón de dólares en la mañana del 2 de diciembre de 1919, se reunió con su mujer y juntos fueron a hacer el depósito. Tras de haber almorzado, también juntos, visitaron una institución católica de niños. Entonces Small se separó de su mujer, a eso de las 3 p. m., prometiéndole retornar a su casa para cenar, a las 6 y media de la tarde. Permaneció en su oficina hasta las 5 y 30, pero no le telefonó a su mujer, como le había prometido. Poco después de abandonar la oficina estuvo hablando con algunos amigos en el lobby del Lamb's Hotel, al otro lado de la calle. A las 7 y 15 volvió a estar frente al mencionado hotel, donde compró unos periódicos al vendedor que a diario se los suministraba.

Nada más se supo de Mr. Small. Ahora la Policía, que trata de poner en claro la extraña confesión de la viuda, le ha tomado declaración a Frederick Osborne, conserje de la Grand Opera House en 1918, quien acaso pueda revelar los nombres de las personas a quienes Teresa Small tuvo que mantener con las bocas cerradas.

Según Osborne, cerca de dos años antes de la desaparición del

(Continúa en la Pág. 58)

MARINOL Para sus niños

presentaron a la corte con una confesión escrita a máquina y firmada por Teresa Small, la esposa fallecida del desaparecido. La confesión decía lo siguiente:

"El pobre Ambrosio fué muerto el 2 de diciembre de 1919, yo sé que una parte de su cuerpo fué enterrada en el vertedero de

contenido de esta carta. Que nadie sepa lo ocurrido".

Pero esa confesión que viene de ultratumba, en vez de resolver el misterio de la desaparición de Small, lo ha hecho todavía más denso. Porque tanto la chimenea o caldera del teatro, como el vertedero en cuestión, fueron busca-

"PARA LA BUENA DIGESTIÓN FUME CAMELS"



"UN EXPLORADOR necesita buena digestión", dice Sir Hubert Wilkins. "En el Ártico, el alimento es concentrado. Los Camels le dan gusto a mis comidas y me traen una sensación de bienestar."



"EL TRABAJO MENTAL a menudo afecta la digestión", dice esta colegiala, Miss Josephine O'Neill. "Los Camels le dan mejor sabor a la comida y facilitan la digestión." Los Camels ayudan a la secreción de jugos digestivos... aumentan la alcalinidad. Y son suaves.



CAMELS

¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

DISTRIBUIDORES: ROBERTS & COMPANY, HAVANA PRECIO: 20 POR 25¢

R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

First system of a musical score for piano. It consists of two staves. The right staff has a treble clef and contains a melodic line with various ornaments and dynamics. The left staff has a bass clef and contains a bass line. Dynamics include *pp* and *dir.*. There are also markings for *8va* in the right hand.

Second system of the musical score. It continues the melodic and bass lines from the first system. Dynamics include *pp* and *8va* markings.

Third system of the musical score. It features a *pp* dynamic marking and several *8va* markings in the right hand.

Fourth system of the musical score. It continues the piece with various dynamics and *8va* markings.

Fifth system of the musical score. It includes a *pp* dynamic marking and *8va* markings.

Sixth system of the musical score. The right hand has a complex, dense texture with many notes, some marked with *pp*. The left hand has a simpler bass line. There are *pp* and *8va* markings.

EL HOMBRE MALO

LA COLONIA penal de Francia, conocida con el nombre de Isla del Diablo, es bien conocida de los lectores de CARTELES. Muchos saben también de la existencia de la isla de Alcatraz, presidio que el Gobierno federal de Norteamérica mantiene a la entrada del puerto de San Francisco de California. Lo que acaso no sepa mucha gente, es que existe en el Brasil otra isla-penal, sin duda la más curiosa de todas, que se llama la Isla del Hombre Malo, aunque su verdadero nombre es Fernando de Noroña. En ese penal, la vida de los presos es distinta a la de la generalidad de las penitenciarias del mundo.



Hombres armados montan guardia, mientras los convictos descargan sus provisiones.

La mencionada isla se encuentra situada a ciento veinticinco millas de la costa brasileña, en el Atlántico, siendo su extensión de siete millas de largo por una y media de ancho. En ella viven dos mil personas, de las cuales mil cuatrocientas son presos, sujetos a trabajos forzados, pero no encerrados en celdas, sino con libertad para deambular a su antojo por el territorio insular. La escapada de la isla es imposible o poco menos, ya que la costa se encuentra muy distante, y el viaje en embarcaciones pequeñas es dificultoso.

Lo que distingue a la Isla del Hombre Malo de todos los penales semejantes, pertenecientes a otros países, es que los presos, cuando son casados, poseen una pequeña choza o bohío en la cual, juntos con sus mujeres e hijos. Para lograr ese verdadero privilegio tienen que trabajar mucho, y cumplir la mitad de su condena, como cualquier otro penado soltero. Si durante esa primera etapa de su penal se portan bien, en vez de ser castigados, el Gobierno les concede unas tierras y les permite que traigan a su lado a sus familias. Ellos tienen entonces que ganarse la vida como si fueran libres, pero ello les resulta fácil dada la fecundidad del terreno de la isla. Para que compran aquellos artículos que no pueden cultivar, el Gobierno les da cada mes una suma equivalente a cinco pesos cubanos. Ya entonces el presidio no tiene que usar el uniforme penal, pero la mayoría de ellos lo siguen usando por ser lo más barato que en materia de trajes se pueden agenciar con sus modestos recursos.

La mayoría de las familias viven con los limitados ingresos del preso, y algunas hasta ahorran y se van de la isla más ricas que al llegarlas. Con esa finalidad en mente, el Gobierno les concede

la administración de las tiendas, si bien cuidando de limitar sus ganancias.

Se cuenta la siguiente historia acerca de uno de los presos de la Isla del Hombre Malo: Por haber desfalcado un banco, un individuo fué condenado a veinte años de presidio, y durante ese tiempo fué adquiriendo intereses en distintas tiendas de la isla. Con las utilidades que obtenía iba comprando acciones y bonos de distintas empresas brasileñas, y al cumplir su sentencia y retornar a la tierra firme, se encontró con que la mayoría de esas compañías se encontraban en pleno boom, y sus inversiones se habían centuplicado, hasta el extremo de hacerlo millonario.

Los presos no tienen que pagar contribución de ninguna clase por sus utilidades, pero si se les obliga a trabajar honestamente y a no tratar de defraudar a sus compañeros de prisión.

Hace varios años fué cogida una banda de falsificadores, y condenada y enviada a la isla, donde debían cumplir largos periodos de pena. El tiempo iba pasando y al cabo ellos, acaso para dis-



Cada preso tiene su propia casa, y ésta es una de ellas.

traerse, quisieron volver a su antiguo oficio. No se sabe cómo se les arreglaron para conseguir que la vieja maquinaria les fuera enviada a la isla, pero eso precisamente fué lo que pasó. En lo alto de la única montaña existente allí, cavaron una gran cueva, y en ella instalaron su fábrica. Por las tardes, cuando todos los presos dormían la siesta, ellos se dedicaban a trabajar en la impresión de billetes falsos, dinero que no trataban de pasar en la isla sino que enviaban a parientes y amigos para que con él les abrieran cuentas en bancos de la tierra firme.

Cuando se descubrió la falsificación, la Policía comenzó una minuciosa investigación en todo el país, encaminada a descubrir a los criminales. Las autoridades no sospecharon por un momento que se trataba de los mismos que habían sido enviados a presidio. Sólo cuando la invasión de dinero falso se hizo alarmante, la Policía envió a la isla a un detective con la consigna de investigar si los presos sabían quiénes pudieran ser de las personas que los habían sucedido en la peligrosa industria de la falsificación de billetes.

El detective llegó a la isla por la tarde, cuando todos los penados se encontraban durmiendo, y mandó a buscar a los que quería ver, que no fueron encontrados en sus celdas. El policía no dijo nada, sino que, ya entrado en sociedad, sino que, ya entrado en sociedad,

(Continúa en la Pág. 67)



Las mujeres refinadas han descubierto que los labios sin "pintura" dan atractivo mucho mayor... ¡siempre que se les avive-el color natural! Esto significa que debe usarse Tangée. Es un lápiz que no pinta porque no es pintura. Al aplicarlo, cambia al tono que mejor armoniza con cada rostro... y produce un efecto encantador. Los labios se ven frescos, lozanos y naturales. Tangée es duradero. No se corre, ni lo afecta la humedad. Para aquellas que requieren un tono más vivo—especialmente para la noche—sugerimos el Tangée "Theatrical".



El Colorete Compacto Tangée cambia a armonizar con su tez. Su consistencia suave lo hace adherente.

El Lápiz de más Fama TANGÉE Evita aspecto pintorreado

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS país (o en giro postal). C.
 The Geo. W. Luff Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangée miniatura conteniendo: Lápiz Tangée, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c. en moneda de mi Ciudad..... País.....
 Nombre
 Dirección
 Ciudad..... País.....

ÚNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARISO, APARTADO 1096, LA HABANA.

¡CORTE ESE Catarra!

pues puede ser peligroso para toda la familia, Aplíquese liberalmente MENTHOLATUM en el pecho, garganta y fosas nasales. Su efecto calmante ayudará a descongestionar las membranas inflamadas y facilitará la respiración libre. Cada año se venden millones de envases de MENTHOLATUM para aliviar catarros. Rechace substitutos.

MENTHOLATUM

ESPECÍFICO de la TRICOCEFALOSIS REGISTRADO en la SECRETARÍA DE S. Y. B. con el N.º 25023 C.

HIGUERON

—LABORATORIOS—
BLUHME-RAMOS
 HABANA CUBA

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vertimiento que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aderecino indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS

NUEVO CURSO DE INGLÉS

PARA ADA • KAPAN

LESSON LXVII

WEIGHTS AND MEASURES (*uéis* and *més*hers) PESAS Y MEDIDAS

<i>Inglés</i>	<i>Pronunciación</i>	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>	<i>Pronunciación</i>	<i>Español</i>
VOCABULARIO					
1 A crate of fruit	<i>e kréit ov frut</i>	un huacal de frutas	multiple	<i>móttipel</i>	múltiplo
2 A case of beer	<i>e kéiss ov bíir</i>	una caja de cerveza	submultiple	<i>sob-móttipel</i>	submúltiplo
	(1) (2)		metric system	<i>métrik sístem</i>	sistema métrico
3 Twenty five pounds of sugar	<i>tuénti fátu páunds ov shúguer</i>	una arroba de azúcar	lineal measure	<i>linial mésher</i>	medida lineal
(1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.			unit	<i>únit</i>	unidad
(2) La doble ii se pronuncia larga.			unity	<i>úinity</i>	
			gramme	<i>gram</i>	gramo
			gram	<i>gram</i>	
			* generalize (to)	<i>tu yéneralais</i>	(5) generalizar
			* measure (to)	<i>tu mésher</i>	medir
			* weigh (to)	<i>tu uéi</i>	pesar
			volume	<i>vóitium</i>	volumen
			* enclose (to)	<i>tu enclóus</i>	incluir (encerrar)
			* inclose (to)	<i>tu inclóus</i>	
			gross weight	<i>grouss uéit</i>	(3) peso bruto
			net weight	<i>net uéit</i>	peso neto
			dry weight	<i>drái uéit</i>	peso seco
			weighing machine	<i>uéi-ing-mashín</i>	báscula, balanza, ro
			weighing scale	<i>uéi-ing skéil</i>	mana
			scale	<i>skéil</i>	
			(1) La e se pronuncia larga.		
			(2) La doble ii se pronuncia larga.		
			(3) La doble ss debe pronunciarse fuerte.		
			(4) La d en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la th en la palabra the.		
			(5) La y en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la ch.		
			Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas. Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.		
* ascertain (to)	<i>tu asertéin</i>	averiguar	EXPLICACIONES		
barrel	<i>bárel</i>	barril	"A" o "An" cuando van inmediatamente después de un número, se traducen en español por "por" o "al, a la, la".		
bag	<i>bag</i>	costal, saco	Ejemplos:		
sack	<i>sek</i>		\$20.00 a month	\$20.00 por mes o al mes	
cask	<i>ask</i>	(1) barrica	\$10.00 a week	\$10.00 por semana o a la semana	
hogshead	<i>jógsjéd</i>	pipa (recipiente)	\$ 3.00 a day	\$ 3.00 por día o al día	
keg	<i>keg</i>	barrilito	\$ 1.00 an hour	\$ 1.00 por hora o la hora	
box	<i>box</i>	caja	EMPLEO DE "A" Y "AN"		
case	<i>kéiss</i>	caja (grande)	Se emplea el artículo "a" en inglés cuando la palabra que sigue empieza por consonante o "u" larga y "an" cuando empieza por vocal (que no sea "u" larga) o "h" muda.		
bale	<i>béil</i>	paca, fardo, tercio	Ejemplos:		
one hundred pounds	<i>uón jónred páunds</i>	quintal	A month		
bundle	<i>bándel</i>	(2) bulto, atado	A unit		
ream	<i>riem</i>	resma	An hour		
terce	<i>tiers</i>	tercerola			
gross	<i>grouss</i>	(3) gruesa (medida)			
quire	<i>cuáiar</i>	mano de papel			
carload	<i>car-loud</i>	fragata (de ferrocarril)			
put (to) into a container	<i>tu put intú e contéiner</i>	envasar			
put into a container	<i>put intú e contéiner</i>	envasó, envasado			
containers	<i>contéiners</i>	envases, recipientes			
* pack (to)	<i>tu pak</i>	empaquetar			
crate	<i>kréit</i>	huacal			
ounce	<i>áuns</i>	onza			
pound	<i>páund</i>	libra			
ton	<i>ton</i>	tonelada			
fathom	<i>fádom</i>	(4) braza			
cubic measure	<i>kúbik mésher</i>	medida cúbica			
dry measure	<i>drái mésher</i>	medida para áridos			
liquid measure	<i>líquid mésher</i>	medida para líquidos			
meter	<i>míiter</i>	(2) metro			
furlong	<i>férlong</i>	estadio			
league	<i>líig</i>	(2) legua			
liter	<i>líter</i>	litro			
litre	<i>líter</i>				
gallon	<i>gálon</i>	galón			
bushel	<i>búshel</i>	fanega			
sewing kit	<i>sóuing kit</i>	estuche de costura			
kit of tools	<i>kit ov túls</i>	estuche de herramientas			

EJERCICIOS

I 1. Many of the things we buy are weighed or measured. 2. By weighing we ascertain (or find out) the heaviness of an object. 3. There are two kinds of pound weight; one is the avoirdupois that contains sixteen ounces and the other is the troy (1) that contains twelve ounces. The pound

of sixteen ounces (or the avoirdupois weight) is the more generalized. 4. By measuring we determine the longitude (or length), the surface (or area), the capacity or volume, or the weight of something. 5. The unit (or unity) of measurement is the quantity that is taken as a figure of comparison. To measure or to weigh is to compare what is

being weighed or measured with the unit (or unity) to see the number of times it is contained. 6. All unities have their multiples and submultiples according to the system of measure that is used.

II 1. The articles or objects are packed or wrapped in all sorts of containers (2). 2. Scales are weighing instruments (3), and

verified (4), and suitably adapted (5) for the different places where articles are weighed, such as the meat market, the drug store, factories, etc.

III 1. Fruit in large quantities is packed in crates. In (or at) the store it is put in wrapping paper (6) or paper bags. Canned goods come in tin cans; rectangular or round. Crackers are packed in tin containers. 2. A cask is a barrel shaped wooden vessel (7) used for enclosing liquor. A hoghead is a large cask. A keg is a small cask (or a small barrel). 3. One refers to the following merchandise packed in large quantities as: a crate of fruit, a barrel of potatoes, a case of beer, a bale of leaf tobacco, a carload of automobiles, a bag (or sack) of sugar.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

1. Is everything weighed or measured?
2. What do we find out when weighing an article?
3. What is the difference between the avoirdupois weight and the troy weight?
4. What do you use for measuring the length of a skirt?
5. Do we find the same system of units everywhere?
6. Are the unities subdivided?
1. What can you buy in a tin container?
2. Where are scales used?
- III 1. What is a small tin can wrapped?
2. How much do you weigh?
3. Do you buy merchandise in large quantities?

C

Traducción de las frases de la Lección LXVI:

I 1. Las formas que tienen los objetos son muchas y variadas. 2. Decimos que una figura es cuadrada cuando tiene sus cuatro lados iguales y sus cuatro ángulos son rectos. 3. Decimos que es redonda, cuando tiene forma esférica. 4. Octágono es una figura de ocho lados y ocho ángulos. 5. El ángulo es la mayor o menor abertura de dos líneas que se unen en un punto llamado vértice o el espacio comprendido entre dos líneas que se cortan en un punto. 6. Rectángulo es una figura limitada por cuatro lados paralelos dos a dos, con sus lados adyacentes

desiguales y sus ángulos rectos. 7. Líneas paralelas son las que se extienden en la misma dirección y por más que se prolonguen nunca se encuentran.

II 1. Ovalo es la figura que tiene la forma de un huevo. 2. Cilindro es un cuerpo circular, sólido o hueco, cuyos extremos son paralelos entre sí. 3. Uniforme significa que tiene la misma forma. 4. Angular se refiere a lo que tiene ángulos. 5. Oblicuo es la posición inclinada con respecto a algo. 6. Perpendicular es la línea que al caer sobre otra forma ángulos rectos. 7. Horizontal es una posición a nivel (o la dirección que siguen los líquidos en estado de reposo).

III 1. Una curva es la línea que tiene sus puntos en distinta dirección sin formar ángulos. 2. Línea recta es la que tiene todos sus puntos en la misma dirección.

IV 1. Línea quebrada es aquella que cambia su dirección formando ángulos. 2. Línea ondulada es la compuesta de varias curvas. 3. Trapecio (trapezoid) (*) es la figura compuesta de cuatro lados, dos de los cuales son paralelos. 4. Trapezoidé (trapezium) es la figura compuesta de cuatro lados ninguno de los cuales son paralelos entre sí. 5. Rombo es la figura que tiene sus lados iguales y paralelos dos a dos, y sus ángulos no son rectos. Romboide es la figura que tiene sus lados paralelos dos a dos, sus lados adyacentes desiguales y sus ángulos no son rectos.

*) Las siguientes palabras, por equivocación, salieron invertidas en el artículo anterior. Trapezoid (trápsoidé, trapecio) is a figure of four sides, two of which are parallel. Trapezium (trápsium, trapezoidé) is a figure composed of four sides none of which are parallel.

Respuestas a las preguntas de la Lección LXVII:

I 1. When it has four equal sides and right angles. 2. If the watch is for me, buy one that is octagonal. 3. The major or minor space where two lines meet at the point called vertice or the inclosed space near the point where two lines meet. 4. Because it is longer than it is broad. 5. It refers to that

which extends in the same direction. 6. That they extend in the same direction.

II 1. It is oval. 2. It may be either solid or hollow. 3. When the surface has the same form all around. 4. Yes, it is pretty. 5. It is a slanting position relative to another. 6. A wall relative to the floor. 7. Yes, you can. 8. A column.

III 1. A curve has no angles. 2. A rule (or ruler).

IV 1. It is a line composed of various curves. 2. It is four-sided (or it has four sides). 3. Yes, it is. 4. No, only the opposite (or parallel) sides have the same dimensions.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones dadas:

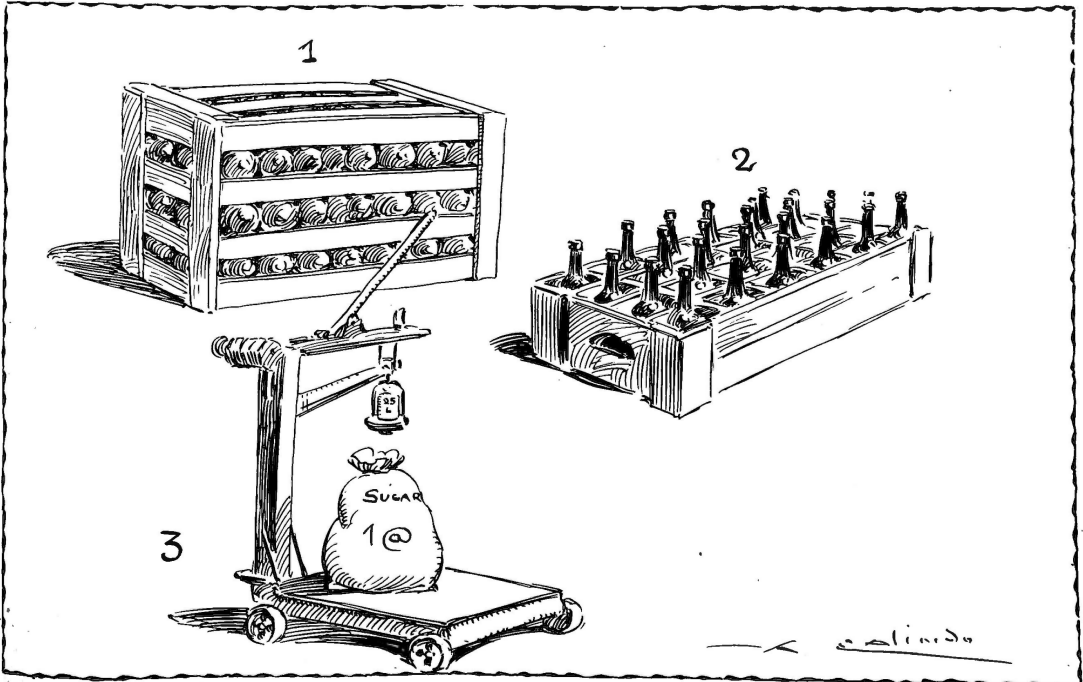
1^a Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

2^a En el centro de la hoja escriba "LESSON LXVII". 3^a Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Avoirdupois weight or avoirdupois pound (avoirdupois weight or avoirdupois pound) libra de diez y seis onzas. Troy weight or troy pound (troy weight or troy pound). Libra de doce onzas.
- 2 All sorts of containers (of sorts of containers), toda clase de recipientes, toda clase de envases.
- 3 Weighing instrument (weighing instrument) instrumento para pesar.
- 4 Duly verified (duly verified), debidamente calibrada (un instrumento de pesar).
- 5 Suitably adapted (suitably adapted), vienen adecuadas.
- 6 Wrapping paper (wrapping paper), papel de envolver.
- 7 Barrel shaped wooden vessel (barrel shaped wooden vessel) (1), recipiente de madera en forma de barril.

(1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.



IMPRESIONES PUERTORRIQUEÑAS

A J. Villaronga Charriez, culto y distinguido puertorriqueño, quien nos ayuda a comprender a Puerto Rico.

Este es el primero de una serie de tres artículos sobre Puerto Rico, escritos especialmente para CARTELES por nuestra distinguida colaboradora Marisabel Sáenz, que acaba de realizar un viaje de estudio a la isla hermana.



Marisabel Sáenz

UN VIAJE por las Antillas siempre es provechoso para un hijo de ellas. Si los antillanos viajásemos más por estas islas aprenderíamos una gran lección: que no todo lo nuestro es lo mejor, ni todo lo del resto de las Antillas lo peor. De paso también aprenderíamos a comprendernos y a amarnos. Porque lo cierto es que los antillanos casi nos desconocemos debido a la falta de intercambio espiritual y material que hay entre las Antillas. (Aunque si hemos de ser sinceros debemos de reconocer que Puerto Rico es una de las que más se preocupa por enterarse de lo que sucede en las islas hermanas.) En estas condiciones cómo llegar a realizar con positiva utilidad el sueño de Hostos de crear la Confederación Antillana? Y tal vez, la posibilidad de efectuarlo no esté muy lejos.

Pero antes tenemos que conocernos bien y aceptar justiciéramente lo que a cada uno nos corresponde. Nosotros, los cubanos, por ejemplo, tan orgullosos de nuestro campo y nuestro cielo, deberíamos ceder el primer lugar a Puerto Rico en cuanto a belleza panorámica se refiere y admirar de sus hijos su disciplina para el trabajo, y su gran empeño por prepararse y cultivarse para ser responsables y útiles en la vida. Los puertorriqueños, en cambio, tan ufanos y satisfechos de su progreso material, debían procurar conocer mejor a Cuba para saber que en este sentido estamos a la par con ellos, enterándose de paso de nuestro progreso científico. Santo Domingo en otra escala tiene también virtudes llenas de encomio: calles magnificas; limpieza escrupulosísima como si la gente no pisara o la basura no existiera; sistema de luces para el tránsito modernísimo extendido por toda la ciudad; sencillez, cordialidad, afectuosa acogida al extranjero a quien nunca se explota.

Para poder apreciar todo esto, un día decidimos dar un paseo por las Antillas y allá nos fuimos en un confortable avión que nos dejó a las pocas horas de viaje en las aguas azules de la bahía de San Juan. Estamos por fin en esta bella isleta del Atlántico que se llama Puerto Rico. Saltamos llenos de ansiedad del avión. El magnífico aeropuerto

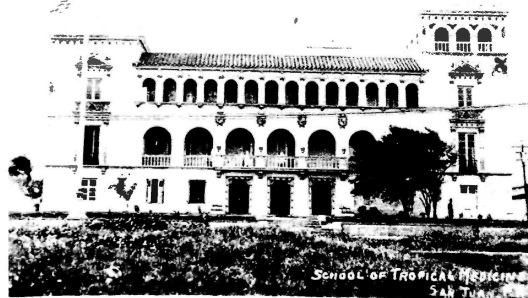
está lleno de gente. Caras amigas nos saludan con cariñosa expresión. Nos hacen pasar a un saloncito para revisar nuestros papeles.

—¿Cuánto tiempo piensa estar en Puerto Rico?—nos pregunta el empleado del departamento de inmigración.

—30 días poco más o menos—



El Ayuntamiento de San Juan de Puerto Rico.



La Escuela de Medicina Tropical.

contestamos. El amable empleado sonríe y añade:

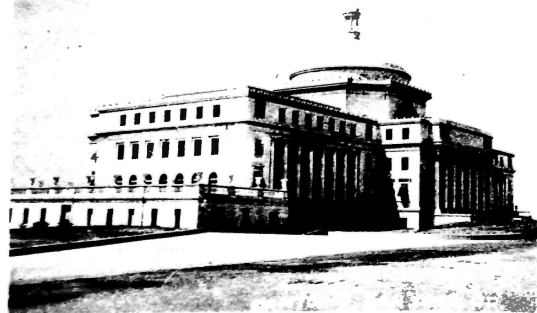
—Un mes es poco. Le daremos un año. Nosotros queremos mucho a los cubanos, quienes pueden permanecer en este territorio 12 meses prerrogadas a 18. Es una excepción que hacemos con ustedes.

Damos las gracias en nombre de todos los cubanos y pasamos a otro salón a ventilar el problema del equipaje. Como todo está en regla terminamos en seguida. Salimos. Unos brazos amigos se tienden para nosotros. Por fin subimos al "carro" que nos espera, y que rápidamente se desliza por una magnífica carretera flanqueada por muchos árboles, jardincillos y casitas de techo rojo. Nuestros ojos curiosos y ávidos no quieren perder un detalle.

—¿Dónde estamos?—
—En pleno Santurce. En esta barriada o reparto que los puertorriqueños llaman "urbanizaciones" hemos de instalarnos en el hogar de un matrimonio amigo. Una vez hecho esta salimos para comenzar a conocer a Puerto Rico.

Es una tarde clara, luminosa, suave. La capital borinqueña se ha vestido sus mejores galas para recibirnos. El cielo es purísimo, el ambiente sereno, la brisa fresca a pesar del asoleo tropical. Puerto Rico es una isleta, como los países encantados de los cuentos de hadas, lleno de sorpresas para todo viajero que lo contemple con ojos limpios de prevenciones. Y si el viajero es cubano ha de encontrar en este país tantas cosas gratas a su recuerdo patrio que por mucho tiempo quedará aminorada la añoranza de la patria lejana.

La primera sorpresa es el clima. Creerá usted, lector, que dada la situación geográfica de Puerto Rico el calor en San Juan es intolerable. Nada más erróneo. En la capital borinqueña no se sienten más calor que en La Habana, lo que hace sentirse a los cubanos como en su propia casa. Y si se le ocurre, como es lo más probable, visitar a Barranquitas, un pequeño paraíso rodeado de montañas siempre verdes (¡oh, los verdes de Puerto Rico!) que poseen los puertorriqueños y que entre otras glorias le cabe la de haber visto nacer a Luis Muñoz Rivera, uno de los hombres más grandes que ha dado Borinquen, le garantizamos que no echará de menos nuestro sabroso invierno. Por si esto no bastara, la música cubana invade el espacio dondequiera que hay un radio o cuedecquero. (Continúa en la Pág. 70)



El Capitolio.



La Casa de España.

COOPERATIVAS AGRÍCOLAS

por J. E. SUÁREZ-MURIAS

AL INICIAR este escrito sobre propagandas agrícolas creamos útil traer a la mente del lector el estado de miseria y resignación en que vive el campesinado cubano (del 50 al 60% del censo total), y el abandono insensato e ignorancia completa en que siempre se ha encontrado, debido a la imprevisión de nuestras autoridades. Lo cremos útil para que, manteniendo presente este hecho en su pensamiento durante esta lectura, así como la realidad de su más absoluta impotencia para abastecerse de los artículos más indispensables para llevar una vida en concordancia con la pretensión de un país que desea que se le considere en el grupo de las naciones civilizadas, pueda darse cuenta con más comprensión y seguir su lectura con más simpatía hacia un propósito que tiene, no ya a mejorar la situación lastimosa de este núcleo de gentes únicamente, sino de la población entera de Cuba.

No escribimos estas líneas bajo un sentimiento de generosidad, sino del todo egoísta y utilitario, porque nuestro espíritu deductivo y previsor no tiene que hacer ningún esfuerzo para darse cuenta del hecho innegable que una nación cuya población rural carece de medios, o de lo que en economía llamamos poder adquisitivo, y tres cuartos del resto, o sea de los núcleos urbanos, padece de un mismo mal, no se encuentra en una situación próspera, y mucho menos en el rango de lo que se entiende por una nación civilizada en el concepto moderno. Cuba, por desgracia, si consideramos el abandono en que viven sus pobladores, y excluyendo un reducido número de gentes acomodadas, sumisas, contentas con su miseria y sin aspiración, sujetas a la explotación económica cual lo son sus hermanos malayos, siameses, chinos, africanos, indios y demás gentes miserables que arrastran su existencia escarpiada por las regiones incultas del mundo, como pilotaje de sostén de las grandes empresas internacionales.

Pero entremos en materia y expliquemos en qué consiste este plan de propagandas agrícolas, como realización de estas grandes bondades inmediatas.

A semejanza de las grandes industrias y comercios del mundo, cuyos intereses invisibles dirigen el negocio de la política interna y externa de las naciones civilizadas, aquellas que más ellas marchan a la cabeza de esta gran guerra económica que parecen haberse declarado entre sí, reconociendo como de gran provecho todo aquello que se relacione con una política de publicidad utilitaria para los intereses del país, y para desvirtuar los ataques que se le hagan, han creado Ministerios de Propaganda dándoles todas las prerrogativas y poderes que concurren a hacer de ellos armas efectivas para la defensa nacional. Y han creado también en sus Ministerios, departamentos o Secretarías, departamentos especializados para la propaganda científica de los productos de su suelo e industrias, y enseñanzas

prácticas mercantiles para el mejor desenvolvimiento de sus masas campesinas.

En las grandes empresas privadas la propaganda tiene por finalidad exponer ante un público consumidor las buenas y excelentes cualidades de sus productos o servicios y las ventajas que éstos ofrecen para sus favorecedores, valiéndose para ello de todos los medios inteligentes como la prensa diaria, revistas, radio, cine, vallas anunciadoras, folletos impresos artísticamente, pasquines policromados, conferencias, y todos aquellos otros medios por los cuales se llegue igualmente a estimular un mayor consumo del artículo que se ofrece, para que, ulteriormente, venga a rendir su tributo al productor.

En el caso que nos interesa, es decir, en el de la realización de un sistema análogo de propagandas por la Secretaría de Agricultura, aunque en lo aparente los medios serían los mismos, en su esencia el sistema varía, pues tendría como finalidad primordial el aumentar nuestra circulación monetaria con miras a activar un intercambio mayor entre los productos agrícolas y los elaborados de las zonas urbanas, y en fin de cuentas, ahorrar para reponer nuestras arcas nacionales exhaustas.

Para alcanzar este propósito sería preciso, entre otras cosas, que la Secretaría de Agricultura desarrollase una campaña científica, continuada y sistemática en favor de los productos de nuestro suelo con el objeto de promover su mayor consumo y fomentar, además, un mercado mayor y más selectivo para aquellos que el pueblo en masa aun no utiliza en cantidades apreciables, para tanto existe una producción creciente dedicada a la exportación, pero que, debido a ciertas restricciones protectoras en el extranjero de índole mercantil y contra la propagación de enfermedades de plantas, se pierde gran parte por no haber entre nosotros una demanda equilibradora. Así tenemos, por ejemplo, las habas de Lima, las toronjas, la miel de abejas, los plátanos Johnson, los tomates grandes para ensaladas y muchos más, ninguno de los cuales se acerca en consumo al boniato, yuca, etc., y a los garbanzos, las judías, el arroz, etc., de los artículos importados.

No debe escapárenos que un mayor consumo de productos del suelo de Cuba, dentro de los límites de su propio territorio, equivale a una retención de su equivalente en numerario, y por lo tanto, en su circulación; o, en otras palabras, cada libra consumida de producto natural de nuestra agricultura evita los exámenes de portación hacia el extranjero de su equivalente en moneda.

Si el 50 o 60% de la población total, es decir, si su población rural, por cualquier razón que se quiera, carece de medios con que adquirir mercancías elaboradas en los centros urbanos, se hace indispensable procurárselos para aumentar así su poder adquisitivo y favorecer un mayor intercambio. (Continúa en la Pág. 58)



SALINE DE BISHOP PARA EL HÍGADO

PURA SIN AZÚCAR CIEN POR CIEN MEDICINAL

Antidiatético Refrescante • Laxante Suave

TÓNICA - DEPURATIVA - EFERVESCENTE - AGRADABLE

PREPARADA ÚNICAMENTE EN INGLATERRA POR

ALFRED BISHOP, LTD.

Casa Establecida en 1857 Proveedores de la Real Casa Inglesa

Un solo tamaño de 8 oz. netas, 60 cts.

EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

A base de Cacao, Avena, Plátano, Zanahoria, Tomate y Azúcar con Fosfato Tricálcico



Santa Teresa Industrial, S. A.

ZAPATA, 29
Habana, Cuba
Teléf. U-2970

ALIMENTO VITAMINADO EN POLVO

ANTES
DESPUÉS

Realce su belleza
CON LOS PRODUCTOS
AMOR EN SUEÑO

MAQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones
HABANA, 65. **MARCOS NOROÑA** TELÉFONO A-9965.

SIGUIENDO AL MUNDO

* En Escocia y en Inglaterra abundan las leyendas de maldiciones cumplidas y de fenómenos de segunda vista.

Hace siglos el poeta Thomas the Rhymer dejó escritas una porción de maldiciones o venganzas, que se han cumplido todas.

La más conocida de ellas fue la que lanzó contra el castillo de Jynie, cuyo dueño había negado al poeta hogar y cena una noche. Thomas the Rhymer se venegó pronosticando que aquel castillo no pasaría jamás de padre a hijo, y así ha sucedido hasta el presente.

* James Outram fué quien sustituyó los durmientes de madera sobre los que se apoyaban los rieles por planchas de hierro y posteriormente por bloques de piedra, recibiendo esta clase de caminos el nombre de "Outramways" (caminos de Outram), siendo éste el origen de la palabra "tram-way" o tranvía.

* La encuadernación evolucionó a partir del siglo V, cuando las tapas comenzaron a ser recubiertas con planchas de marfil cincelado o tallado, luciendo figuras religiosas u ornamentos de oro o de piedras preciosas.

Durante los siglos VI, VII y VIII, el arte de la encuadernación sufrió un inesperado retraso en sus progresos, pero volvió a resurgir en los siglos IX, XI, XII y XIII en los que surgieron nuevos estilos de encuadernación y empezaron a aplicarse las cubiertas en seda y en terciopelo, ornadas con broches de plata y de oro finamente cincelados y realizadas con piedras preciosas y provistas de lujosas señales de seda respunteada en oro.

* El notable psicólogo Havelock Ellis, entre otros, pretende que la mujer se encuentra más próxima al estado natural que el hombre; de ahí el que tenga mayor sensibilidad y emocionalismo y el que se someta con la mejor voluntad al autosacrificio y aun a las formas más extrañas del sufrimiento.

* En las costas de Europa hay muchos faros notables por diversos conceptos, pero ninguno tan extraño como el de Cheach, en la isla de Ouessatn (costa de Bretaña), que está pintado en blanco y negro, en fajas de igual anchura, ofreciendo un aspecto verdaderamente fúnebre en aquella tierra de supersticiones y junto

a aquel mar siempre embravecido. Hay quien pretende que lo pintaron así para simbolizar las alternativas de esperanza y desesperación a que tan a menudo se ve sujeta la gente de mar. La altura del faro es de 36 metros, su circunferencia de 28, y está iluminado eléctricamente.

* La palma de la soledad y de la desolación debe ser concedida a la isla Dougherry, al sur del Océano Pacífico, en la que no se tiene noticia de que hasta la fecha haya desembarcado nadie.

Durante el pasado siglo sólo se ha sabido de dos barcos que hayan pasado a la vista de la misma.

* Daba Paganini un concierto en Ferrara. Acababa de tocar una pieza difícilísima, cuando en medio de los aplausos, se oyó un estridente silbido.

Paganini quedó impasible, y, calmado el entusiasmo, anunció al público que iba a imitar con el violín los gritos de algunos animales.

Efectivamente, con una asombrosa perfección, imitó el canto del ruiseñor, el croar de la rana, el mugir del toro, maullidos, ladridos y cacareos. El final fué

una admirable imitación del rebuzno, y, adelantándose hacia las candelillas, dijo Paganini: —Esto para el que silbó.

* Una hectárea plantada de plátanos produce, por término medio, alrededor de 40 toneladas de fruta por año.

* Un médico muy estricto en el cumplimiento de sus deberes religiosos, pero que sufría mucho del frío, lo que era un inconveniente para decir sus oraciones antes de acostarse, compuso una larga plegaria, la escribió en un cartón y la colgó en la cabecera de la cama. En las crudas noches de invierno, señalando con el índice la oración, decía: "Señor, ésos son mis sentimientos", y se metía en cama.

* Edison, cuando niño, era un pobre vendedor de periódicos en la línea férrea de Grand Trunk.

* En Corea no hay ninguna mujer casada en segundas nupcias, porque la ley del país lo prohíbe, aun cuando se trate de una joven que sólo haya estado casada dos días.

OCTUBRE

MARCA EL INICIO DE LA TEMPORADA INVERNAL

y

coincidiendo con éste, ha llegado a nuestros almacenes el más formidable surtido de telas inglesas de calidad.

WEST - END

De esta famosa marca de casimir inglés, que recibimos en exclusividad, pueden seleccionarse más de 50 dibujos distintos en los dibujos más caprichosos y modernos. Escoja su corte de traje en nuestros almacenes y obtendrá a la vez una marcada economía en el precio.

Angulo y Toraño

TENIENTE REY Y CUBA
HABANA

A-6879

ALMACENISTAS E IMPORTADORES
DE PAÑOS INGLESES

Retenga la SALUD que se LE VA



El estreñimiento mina la salud y el vigor juvenil. La nerviosidad y falta de energía nos dicen que no se puede estar bien sufriendo de estreñimiento.

El Kellogg's ALL-BRAN vence el estreñimiento naturalmente. Su "fibra" da a los intestinos morosos el ejercicio que necesitan para obrar normalmente; su Vitamina B y su hierro asimilable tonifican y enriquecen la sangre con glóbulos rojos. Los residuos son barridos suavemente del cuerpo sin darles tiempo a envenenarlo. ¡RESTABLECE la salud, la energía y la alegría de vivir!

Kellogg's ALL-BRAN es un manjar delicioso que se sirve directamente del paquete, con leche fría. Bastan dos cucharadas diarias—o dos en cada comida en casos crónicos.

No deje que la salud se le vaya. Recobre y mantenga la regularidad intestinal con Kellogg's ALL-BRAN. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

PARA IMPEDIR LA PIORREA
YO RECOMIENDO FORHAN'S



Los dentistas saben que usted no puede jugarse con la Piorrea, una infección que ataca las encías y afecta también la salud del cuerpo. 4 de cada 5 personas de más de cuarenta años, sufren de esta terrible enfermedad. Como precaución contra la Piorrea, use FORHAN'S—un dentífrico científico, de doble acción, desarrollado por un especialista en enfermedades de la boca, para proteger y conservar las encías y los dientes, saludables. Forhan's usado regularmente, no tan solo limpia los dientes, sino que también protege las encías.



Quenunca le falte un tubo de Forhan's. Si lo usa usted con regularidad, no necesitará preocuparse nunca de dientes infectos o de encías enfermas.

Forhan's
Limpia los Dientes
Conserva las Encías

6FS17

MOLESTIAS DE ACUMULADOR ?

Visitenos... Podemos arreglarlo
SERVICIO EXIDE

Con gusto le aconsejamos sobre cualquiera clase de acumulador y le protegemos contra gastos extraordinarios y molestias. Llámenos hoy.

Cia. Nacional de Acumuladores, S. A.
San Lázaro, 77, Habana.
Teléfono: M-1524.

Exide
El Acumulador de Largo Vido

37

EXIJA "EXIDE"
DE SU PROVEEDOR

Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASESINA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRÁN AL CESTO.

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Habana, octubre 3 de 1936.
Señor Director de CARTELES.
Habana.

Muy distinguido señor:

Si esta carta tuviese el honor de ser acogida por la buena sección de la "Opinión Ajena" y fuese atendida por nuestras autoridades, no sólo se lo agradeceríamos, sino los miles de radioescuchas habaneros que gastamos nuestro dinero en adquirir costosos aparatos de radio con la esperanza de regularnos con la buena música de las grandes orquestas y óperas de las estaciones extranjeras, para después vernos condenados a encontrar todos esos canales intermedios por las estaciones locales que en su inmensa mayoría atormentan nuestros oídos con anuncios y música arrabalesca capaz de hacer las delicias de un manicomio.

Antiguamente, y a pesar de ser los aparatos de entonces muy exactos, constituía una delicia poder sintonizar los grandes programas de las estaciones americanas que nos transmitían conciertos por las mejores orquestas, cantantes e instrumentalistas del mundo. Últimamente nos quedaba aún el recurso de refugiarnos en la onda corta, pero ya hasta ese consuelo se nos ha arrebatado por haber invadido esa onda las nuevas estaciones que se han instalado en nuestra capital.

¿Será posible, señor director, que los intereses de treinta o dieciséis señores dueños de radioemisoras sean más respetables para nuestras autoridades que los de los miles de ciudadanos que estamos condenados a sufrir este estado de cosas? ¿O es que en Cuba el pueblo es susceptible de ser esclavizado y sufrir la dictadura de cualquier grupo de individuos que, para su propio provecho, se disponga a tiranizarlo? ¿Por qué razón la ciudad de La Habana ha de tener más estaciones transmisoras de radio que las que tienen, conjuntamente, New York, Filadelfia y Chicago con quince millones de habitantes? ¿Y qué razón justifica el que se haya permitido y se siga permitiendo a nuestra plaga de estacionistas de género infimo el que hayan invadido todas las rayas del "ideal" escuchando y sufriendo a todo el pueblo disfrutar de las maravillas auditivas que irradian desde sus potentes estaciones los países civilizados de la tierra?

Tres, o cuando más cuatro, estaciones potentes y bien moduladas, convenientemente situadas de los principales canales extranjeros, serían más que suficientes para atender a todas las transmi-

siones y propagandas locales, y ese número constituiría el límite, "si en Cuba tuviésemos autoridades capaces de velar por los intereses del pueblo".

Muchas gracias, señor director, por la acogida que se sirva dispensar a estas líneas y a usted acudimos por considerar a su gran revista como el órgano de más prestigio de que disponemos para la defensa de los derechos ciudadanos.

De usted muy respetuosamente,
Pedro Pablo DOVAL F., Cheater
W. NICHOLSON, Rosa M^{ca} AGRAMONTE, J. DURAN, Esperanza CISNEROS, A. DE LEON, y A. B. ALVAREZ.

COMENTARIO: Nuestros comunicantes tienen sobrada razón. Difícilmente puede encontrarse en ningún país mayor desbarajuste en el campo de la radioemisión que el que existe en Cuba, a ciencia y conciencia de los radioescuchas y las autoridades.

Una brillante conquista de la civilización se está rápidamente convirtiendo en un intolerable martirio. Y como siempre ocurre en estos casos de competencia loca, los causantes son también sus primeras víctimas.

Es el típico caso de la bodega que se abre en una cuadrada inexplozada. Su éxito deslumbró a los competidores, y pronto surgen tres más en las otras esquinas. Ambiciosamente se acaban unas a otras.

Claro está que tres o cuatro estaciones potentes y bien moduladas harían mucho más negocio que el total de las treinta o más que hoy tenemos. Y aunque las horas actuales se redujeran a medias o a cuartos, como en los Estados Unidos, la superioridad del programa que entonces se podría ofrecer les daría un mayor valor comercial, compensando así la cantidad con la calidad. Todas las transmisiones actuales cabrían en el horario de tres o cuatro estaciones grandes, y todos, radioescuchas, anunciantes, artistas y propietarios saldrían ganando con el cambio.

Lo que no debe permitirse es que por este pugilato local los miles de radioescuchas cubanos se vean imposibilitados de oír debidamente las estaciones extranjeras que más les agraden.

Puede que al fin la Comisión de Radio—si es que así se llama este incoherente organismo oficial—se decida a cumplir su cometido y en un acceso de eficiencias limpie los canales hertzianos, para que de ese modo los dueños de radios

(Continúa en la Pág. 53)



Medicinas con ingredientes del Vick VapoRub

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

Si está usted indis-



Agradable es el mascararlo; pero más grato aún es el notar—horas después—el bienestar que resulta de su acción natural, suave y eficaz.

Feen-a-mint

El chiclé-laxante—Sabe a menta.

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES.
ARCHIVO DE TODAS LAS
MARCAS REGISTRADAS
EN CUBA. REGISTRO DE
MARCAS Y PATENTES
EN CUBA Y EL EXTRAN-
JERO.

MANZANA DE
GÓMEZ, 225.

TÉLFONO
M-9238

ITALIA

VD. DEBE VISITAR ITALIA ESTE AÑO

La permanencia en ITALIA,

donde de tiempo inmemorial el extranjero es acogido con cordialidad,

por la seducción de sus paisajes y de los monumentos de una variedad y hermosura incomparables,

por las manifestaciones de arte y de mundanidad,

y en fin, por los espléndidos caminos y los modernísimos hoteles —representa

EL MEJOR EMPLEO DE LAS VACACIONES

PALERMO y TAORMINA, NÁPOLES y su golfo, AMALFI y CAPRI, ROMA en su magnificencia antigua y moderna, FLORENCIA y las ciudades de la TOSCANA y UMBRIA, la riente RIVIERA florida, os esperan.



Pregunte Vd. a los BANCOS y las más importantes AGENCIAS DE VIAJE por

CHEQUES TURÍSTICOS

y cartas de crédito turísticas, a un cambio muy ventajoso, o sea:

U.S. \$ 4.91 POR CADA 100 LIRAS TURÍSTICAS

Este cambio se aplica también para la compra de los BONOS de HOTELES y GASOLINA

Las TARIFAS FERROVIARIAS ofrecen una REDUCCIÓN de un 50 a un 70%

BILLETES ESPECIALES para circular sobre toda la red de FERROCARRILES del Estado, se venden a precios sumamente reducidos.



NO PODRÁ VD. JAMÁS HACER UN VIAJE MÁS BONITO CON EL MÍNIMO GASTO

Para informes: E. N. I. T., Oficina Italiana de Informes Turísticos, Calle 15 y 12, Vedado, HABANA
ISTITUTO NAZIONALE PER I CAMBI CON L'ESTERO, Piazza di Spagna 15, ROMA

FAMILIADES

POR LEONOR BARRAQUE

Democracia

A UN AMANDO los postulados de la democracia por cuanto va con ellos de justicia y fraternidad, se asoma uno al panorama del mundo deseando ver respetadas las buenas formas—que para nada riñen con doctrinas que de amor se dicen,—y se hace fuerza cerrar los ojos, suspirar de pena y preguntarnos atemorizados: “¿Nos tocará vivir la bancarrota de lo delicado?”

Es de hondo desconcielo ver como el hombre se entretiene en corromper los bellos sueños de pureza, tan pronto los convierte en realidad. Tal parece que de la cumbre airada del pensamiento al suelo tosco que con nosotros rueda, todo es infección, descomposición y muerte. Se queda en el vacío dudado o vencido el idealismo estéril que se ansia y se inquieta al mismo tiempo. Hace rato, y mucho, que el mundo suspira y clama, concibe y espera por un mundo mejor, donde cupiéramos todos sin feudos ni dictaduras, donde el sol que saliera alumbrara sonrisas infinitas, donde fuera dable decir en lengua única: Hermano y Consideración. Pero se olvida acaso en el empeño tenaz que tiene cada uno que limar sus filos para no cortar, que debe cada uno arrancarse garvas para no arañar. Y el olvido torpe se vuelve en el portico de la hora, a través de una formidada que ya luce canas, grotesco adalid sin ningún encanto. Nos pasan en galope fiero fiñetes que se dicen cruzados de una fe equitativa y noble, y si nos conquistamos el entusiasmo y salimos a su encuentro, el espectáculo es repulsivo y se vuelve de hielo el deseo que nació. No es un hombre aquel que anunciando credos de paz por sendas de noble inteligencia se enseña hosco como león, sucio en el hablar, renegado en principios, caduco de todo miramiento. No me interesa lo que diga quien se atipa a la sombra del árbol de la democracia para ofrecer lo que no vive en él, porque de bosque y selva se llenó las ansias. El trino es un preludio del rayo, y a la serenidad de cielo azul no se le llama más que con bellos trinos, con suave brisa, con voz templada y dulce que convida a amar y nunca a odiar, con un danzar atado donde giren los hombres como hombres, donde vivan las bestias como bestias. Y así como en el hospitalario escenario sin fronteras ni dueños a aquel que se hiciera pedante de orgullo lo expulsará a confines el alma sensitiva, a muy lejos también cupiera irradiar al que se despoja de todo lo fino, se hace de cuero áspero el manto de su cuerpo, a la boca convida en orar de un volador y se convida de manos dos garfios que desgarren. Yo no queto de aquí el vino que se apropia pese a la sed de muchos, pero menos me quedo con la repulsa de un agua que me diera a beber uno tan tosco que de salta y jango la llenara. Es la eterna verdad que a todo rige, tú no puedes repartir lo que no va contigo hecho ya, sólido y perfilado. El mundo lanza efectos de redención escogiendo para ello a los de corteza más dura, como si esto fuera guerra de gavilanes y no entendimiento de almas. Si ésta se escapa a campo raso a los arrinconamos aunque se queje, que sigan otros soñando en bien, que la creencia de la fraternidad se afiancen. ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado, dice ella a solas, quitando del medio la injusticia, la avaricia, la vanidad, si esto que llega es hierro que quema, pico que desgarra, ¡auce que devora? Y allá lejos, como eco espeluznante, los hombres responden a plomo y juego. ¡Qué necio el que corre soñando un paraíso y le miente y lo envreda este inferno que aunque se dice pasajero, cuando logre aplazarse no se sabe qué dejara tras sí!

Buscamos y buscamos en el fondo de este hervidero de pasiones desatadas un motivo tan sólo que comine a expulsar de la vida lo delicado por procecho o cause para la exacta libertad y vuelte el pensamiento de la ronda sin hallarle una causa. La idea que flota grande y limpia en el aire que nos envuelve, apenas se aproxima a nosotros tal parece que se inocula de algo fatal. Le salen al encuentro diciéndose redentores tantos hombres sin almas, que entre sus manos se torna el ideal polvo... y sangre también. Y se viste desde entonces la intención de los malos sistemas, sale la causa a repartirse con maneras tan rudas y habla y enseña comportamientos tales, que aquel que sabe y quiere conquistar a lo fino repugna del contagio y se aísla descreído.

Conforme nada entra al recinto del corazón a plazo largo si no lo traje de la mano esa celestial figura de la bondad, para esto de que tratamos hay primero que cultivarlos en la ciencia de la consideración, que no debiera usar ropas más que de lino. Aquel que tiene la cura una herida cualquiera con mano de hierro y con vanda de púas, sabrá aprens y de cierto que es mentira tu piedad, que una liaga le has traído otra.

Y así ayer, hoy y cada mañana el hombre enjambre, busca un desahogo a sus ambiciones acumuladas, se compra en la jeria del mundo un telón de democracia y tras él combina una farsa sangrante, por cuanto si es verdad que mienten muchos, los que trabajan con alta succumben ante el empuje de lo brutal, trañados por fuerza y destrozados por dentro de tanto desencanto. El público mientras tanto escucha, aprende de lo malo, rie y llora—que de todo hay,—pero a la larga con fatal predisposición se va habituando a aquello, se sepultando en el recuerdo el dolor de la mirada y se trata de contemplar cómo juegan pececillos que en un principio indiferentes miraban desde distancia. Nadie quiere, nadie osa decir valiente: “Señores, no hemos venido aquí a implantar groserías (sino a recuperar las almas que aprisionó la maldad o el error. No nos enojaréis si nos para sembrar desconfianza. Limpia las manos, suave el hablar y puro el sentir, que vengan con nosotros quienes se sientan reos de pensar y grandes en el hacer”.

Mujer, tú estás allí también,—la hora es de todos—entre los que miran y los que actúan, ¿qué aguardarás tú más delicado encanto, la finura, si te salpicas también de jango, si vas a la conquista de un mundo que se dice mejor con las peores formas, entre brutales acometidas? Yo me vendo los ojos para no verte.

Ramón Juarros

EXTRACTOS

De las “Cartas al Pueblo”, de Constanacio

Una sola palabra—libertad,—ha bastado para mantenerse esclavizado después que se abolía la esclavitud. Otra palabra—caridad,—ha servido para destruir el amor entre los hombres. Otra pala-

bra—justicia,—ha creado abominables privilegios.

Si verdaderamente se tratara de tu libertad, se te daría autonomía, y de ella nacerían la fraternidad y la justicia; mas, desde que te agitan en el mundo, en tus movimientos por la tiranía de los prejuicios sociales: imagen fiel de

lo que será tu vida entera, deformada, estropeada y sometida a crecer y manifestarse bajo influencias a menudo triviales o absurdas.
Te veo, a través de la historia, siempre el mismo. Cuando tu conveniencia te induce a avanzar, un discurso te hizo retroceder; cuando tu experiencia te aconsejó retroceder, un discurso bastó para que marcharas delante. Desde que hay jefes de Estado, ellos cuidan de repetir idénticas promesas: es un traje cortado a tu medida; quedas encantado con él, y te dura, con hambre y todo, hasta que te cortan otro.
* * *

Muchos de tus males vienen de tu inclinación a reverenciar las cosas antes de comprenderlas. Por nada del mundo quieres que se dude de tu patriotismo, y cuando llega el caso de mostrar que no te falta, haces cualquier barbaridad, incluso la del suicidio. Gritas, coges el fusil, y, en el paroxismo del furor, atropellas y arrasas cuanto se te pone delante. Tal superioridad te reconozco sobre el salvaje. El no puede, en un día, avanzar hasta la civilización; tú eres dueño de retroceder hasta el salvajismo cuando te place. Pero a mí me encantaría que hablaras de patriotismo sin ofuscarte, y que lo evidenciaras sin ademanes ni gestos que igualmente se observan en el gorila irritado.

No hay por qué dudar de tu patriotismo. Es uno de tus bolsillos. Lo importante es saber qué llevas en él. Todas las palabras son lo mismo: un vacío. Espérame bien en lo que tú pones en ellas. Apostaría a que pocas veces has reflexionado sobre lo que es patriotismo. Sabes que es algo que debes poseer; llega un día en que se discute si tienes patriotismo; ese día te enojas grandemente y, por palabra más o menos, enloqueces.
No hay caballeros más dispuestos a defender su honor que los estocados que no son caballeros ni tienen ningún honor.

¿Por qué, si el patriotismo es una virtud, ha de apartarse de las demás virtudes? ¿Por qué ha de estar en pugna con algo que sea bueno?

Rígete por ese buen sentido tuyo; deja que te llamen burro; pero busca un patriotismo que tú entiendas y practícalo llanamente a tu manera. Si los principios, magnates y habladores desean gastar otra especie de patriotismo, que ellos se lo costeen.

Porque uno es el amor, uno es el corazón y uno es el bien. Comienza por ser honrado y laborioso; gobierna tu hogar con el ejemplo de tus propias acciones y con una dulce rectitud; entrega noblemente al porvenir las energías de tu cuerpo y de tu alma, y serás un gran patriota.

... * * *
Todas las operaciones legítimas, de cualquier género que sean, se hacen siempre de una manera imperceptible; por doquiera que se halle el ruido, el estrepito, la impetuosidad, las destrucciones, puede crearse con seguridad que el crimen o la locura son los que obran.
DE MAISTRE.

REFLEJO

Por Estrella Genta

Cada ser tiene en su alma un trocito de cristal que refleja fragmentada la imagen de la verdad.

Si se juntaran las almas en un rutilante fraternal resplandor inmensa y clara la imagen de la verdad.

P A R I S



INVITA A USTED

París, con su rara belleza arquitectónica, sus magníficas avenidas y plazas, sus espléndidas tiendas y vida vibrante, atrae todos los años más visitantes que ninguna otra ciudad del mundo. Pero en 1937 habrá algo más: una Exposición Internacional digna de la gran urbe.

En ambas orillas del Sena, desde la Plaza de la Concordia hasta Passy, y desde los Inválidos hasta Grenelle, la

Exposición ocupará una extensión de más de cien hectáreas en el corazón mismo de París y ofrecerá exhibiciones de casi todos los países. Nada más natural que París, centro del genio creador a través de los siglos, dedique esta Exposición a la aplicación práctica del arte y la ciencia en la vida moderna. La ciudad más acogedora del mundo espera daros la bienvenida.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL

DE MAYO A NOVIEMBRE DE 1937

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telegrafo: "Carteles"—Teléfono: Dirección, U-3959; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-4121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIII.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamstraße, 25, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precio de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVIII
No. 42
LA HABANA,
OCTUBRE 18
1936

ALFREDO T. QUIÉZ
DIRECTOR



MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

trajero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Desacato a la experiencia

SE ATRIBUYE a Alfonso XIII, el depuesto monarca de nuestra hoy turbulenta madre patria, esta frase lapidaria: "El español es el único ser humano a quien nada enseña la experiencia". No creemos necesario sustituir la palabra "español" por "cubano", ya que por derecho de herencia adolecemos de ese mismo defecto capital que tanto ha influido en exacerbar nuestras comunes desdichas. Y el acertado aforismo, que puede aptamente aplicarse al pueblo de Cuba, se ajusta a nuestro actual Congreso como anillo al dedo.

Nuestros congresistas parecen olvidar que el pueblo consciente de Cuba, por todos los medios que puede emplear la repulsa colectiva, ha condenado un régimen político que a través de treinticuatro años de vigencia produjo no sólo una revolución armada en cada cambio presidencial, sino también el estado de miseria, de analfabetismo y de franca anarquía administrativa que hoy impera en Cuba. Ese régimen que milagrosamente aun se mantiene, aunque amenazado de desplomarse por su propio desequilibrio, no es susceptible de apuntalarse, introduciendo parches y remiendos a una Constitución que cayó en descrédito por vicios congénitos de inaptabilidad al medio, sino que es preciso cambiarlo radicalmente, no con vistas, al comunismo ruso, al fascismo de Mussolini ni al nazismo hitleriano, sino a ritmo con nuestras realidades cubanas y de acuerdo con la enseñanza de la experiencia, de esa experiencia que por designio fatal de los hados "nada enseña" a nuestros alegres y confiados legisladores.

Si ellos pudieran sustraerse a tal designio y constituir la excepción al aforismo del ex rey, recordaría que aquel otro parche que en beneficio propio introdujo arbitrariamente en nuestra Constitución el general Machado, a espaldas y en desacato de los intereses colectivos, fué el inicio de la estrepitosa caída que lo sepultó en su hoy accidentado ostracismo.

El pueblo de Cuba reclama y tiene derecho a exigir un régimen de gobierno que comporte el máximo de eficiencia administrativa; que esté imbuido de amplio afán constructivo; que sea responsable ante el país; un régimen, en fin, que nos rescate del estado de semibarbarie en que hemos estado sumidos desde que nuestra patria advino al concierto de las naciones.

El Congreso actual, que en seis meses de labor ha venido demostrando la más absoluta incapacidad para captar y resolver los ingentes problemas que confronta el país en sus múltiples aspectos de orden político, docente, social, económico, sanitario y agrícola, no es el indicado para proponer y coordinar las pautas y normas que habrán de transformar constitucionalmente nuestra estructura política. El pueblo soberano, provisto de sólidas y amplias garantías para asociarse, discutir y expresar su libérrima voluntad y actuar en consecuencia, es el único que puede plasmar el régimen que en definitiva habrá de satisfacer sus reprimidas ansias de autodeterminación, proporcionándose la forma de gobierno que estime más adecuada para defender sus intereses.

Por encima de todas las discrepancias de criterio respecto al sistema político que nos conviene implantar, la gran masa consciente que integra nuestra vida ciudadana concurda en los siguientes puntos esenciales: descentralización de las facultades que sobre los Poderes públicos ha venido ejerciendo el Ejecutivo; establecimiento de tribunales de cuentas, con amplias facultades para fiscalizar los gastos e inversiones del erario público; creación de la carrera administrativa, mediante exámenes de competencia e integridad, con la inmovilidad del empleado público, para sustraer así a la burocracia de la política; reducción del número de legisladores y disminución de sus consignaciones; eliminación de organismos burocráticos inútiles, como los Consejos Provinciales y otros parecidos. Y sobre todo,

la formación de una Alta Cámara, de integración corporativa, que se responsabilice ante el pueblo y represente todos los intereses de la nación.

En la encuesta que CARTELES celebró en el verano del 35, entre elementos representativos de Cuba, desligados de la política, y a la que contestaron dirigentes de nuestras principales asociaciones, Cámaras de Comercio, clubs, sociedades, agrupaciones obreras, etc., la casi totalidad se mostró partidaria de este tipo de Cámara de elección corporativa, propuesta por CARTELES en distintos editoriales anteriores.

¿Y es posible que todas estas reformas que de un modo tan radical mermarían las prerrogativas e influencias de los legisladores y los partidos sean propuestas y aceptadas por los actuales miembros del Congreso?

Por eso no llevan trazas de prosperar las iniciativas corporativistas y, en cambio, encuentra acogida favorable la implantación de un sistema semiparlamentario, mediante el cual—miel sobre hojuelas—aumentarían considerablemente las facultades e influencias de los legisladores, sin ningún resultado práctico que no fuera de un orden puramente político, ya que, en el mejor de los casos, sólo serviría de dique más o menos efectivo contra la recurrencia del hábito revolucionario.

La Cámara Corporativa propuesta por nosotros, y que es algo muy distinto del corporativismo de estado que preconiza el fascismo, no es medida que pueda esperarse del actual Congreso, constituido impropriadamente en iniciador de la nueva Constitución, pese a los Estatutos que lo amparan.

Porque el problema que confrontan los legisladores no consiste en sacarle provecho a una situación política afortunada, producto de una verdadera traición a los postulados revolucionarios que demandaban la Constituyente como paso previo a todo regreso a la vida constitucional; ni tampoco en escudar su actitud en interpretaciones legalistas de tal o cual Constitución o Estatuto constitucional, cuando todo el mundo sabe que la primera dejó de existir por una superposición revolucionaria y el segundo lleva consigo un vicio de nulidad indiscutible. El problema de los legisladores actuales es ir rápidamente a la fuente de donde únicamente dimana la autoridad de los países democráticos, para que de allí brote la voluntad expresa del pueblo de Cuba. Y este pueblo no necesita que sus actuales legisladores, asumiendo un paternalismo que no concuerda con el interés nacional, se abroguen la facultad de pensar por él y decidir por él.

Es cosa perfectamente clara para todos en Cuba, menos para los intereses políticos, que para la Asamblea Constituyente, después de elegida, debe iniciar sus labores con manos absolutamente libres, sin que la soberanía que se le otorgue mediante la reforma del artículo 115, quede condicionada por la aparentemente inocua—aunque en realidad decisiva—influencia del anteproyecto congressional.

No son los legisladores los llamados a decidir las normas que deban implantarse en la nueva Constitución. Eso debe hacerlo el pueblo. Y los delegados que ese pueblo seleccione deben guiarse, única y exclusivamente, por los programas o líneas generales que condicionen su mandato.

Todo lo demás es volverle la espalda a la experiencia, desear sus enseñanzas, reafirmar la certeza del aforismo del ex rey de España, y ponerse en turno para sufrir los inevitables descalabros. Porque es fácil cometer errores, pero es imposible escapar a sus consecuencias.

EL CUARTO OSCURO

por E. Hoffman Price

• Versión de LAFORCADE • Ilustraciones de GALINDO

PRIMERO LA eficiencia... Retirarme porque no anda bien mi corazón... —masculaba el ex policía Larry Corrigan, al saltar del ómnibus Tulse en el... Y una miserable pensión!

La pensión de Corrigan, pese a la campaña económica, era adecuada; pero la indignidad de ser declarado incapacitado para el servicio le causó un resentimiento extraordinario que expresaba entre dientes, todas las noches, al reportar a su puesto de vigilante particular. Sus gruñidos diarios de protesta eran un eco de la furia que le atacó al conocer la decisión de la jefatura, retirándole del servicio, y que le llevó a quemar, en el patio de su casa, todos los uniformes.

—Por espacio de cincuenta años hubo Corrigan manteniendo el orden y haciendo respetar la ley —dijo a su hijo Mike, que aspiraba a seguir la tradición de su familia,—pero era para el camión. Te voy a dar una azotantina, que vas a creerte muerto, si vuelves a pensar en ser policía.

Y luego, para probar que había terminado todo lo relacionado con la Policía, se buscó un puesto de... "vigilante particular" en Jefferson Parkway, lugar de residencias de lujo, y siguió renegando de la mezuquina pensión.

—Ese doctor Chiringa diciendo que mi corazón no anda bien...

—continuó murmurando mientras cruzaba la Avenida Saint Charles para atravesar el gran arco que daba nombre a la calle particular que comenzaba en seguida. Una tarja de bronce recordaba que hacía cuarenta años Parkway había sido declarado propiedad privada.

Una columna derecha del arco servía de caseta para guardar las herramientas del jardinero y barrereros; la de la izquierda era del vigilante que, pese a ser sagrada para Corrigan y su servicio, estaba invadida por los implementos que no tenían cabida en otro sitio.

—Una noche de éstas voy a romperme una pierna—fué la observación de Corrigan al tropezar con la máquina de cortar hierba y ver la forma desquiciada en que habían dejado algunas azadas apovadas en su mesa.

Corrigan dejó su *thermos* con café sobre la mesa, dió una mordida a su tabaco, se apretó un poco el cinturón y inició su recorrido. Su forma y esbelta figura, su uniforme limpio y nuevo y el aire arrogante que le había dado un cuarto de siglo personificando a la ley, le distinguían notablemente de los viejete que normalmente desempeñan los puestos de serenos.

Ya comenzaba a pensar que un día u otro llamarían a su recorrido "Posta Corrigan"... y mientras tanto, se había aprendido de memoria los nombres de todos los residentes en el lujoso reparto.

Corrigan se ajustó cuidadosamente el bigote gris y siguió dando a sus patrones el servicio que le pagaban, observando con cuidadosa atención los más mínimos detalles.

El charolado Rolls-Royce de Delaronde se deslizaba como un enorme gato negro por la avenida principal... estarían fuera to-

da la noche... pero que tratara cualquier ratero de aprovechar la oportunidad... Y aquel tipo de James Benson, paseándose por la avenida como si fuera su propietario, seguro que iba a darle otra piedad al tío para gastarse el dinero el veloces caballos y hermosas chiquillas...

Corrigan volvió ascender a Benson la escalinata de la casa, que resultaba un adeseño entre aquellos chalets graciosos y alegres. Era un caserón de piedra, con aleros bajos, vigas salientes y techos picudos, que más bien parecía una pagoda china que otra cosa. Y que se hubiesen gastado una fortuna en hacer algo tan ridículo y grotesco!

Su actual propietario, Lester Morton, era un excéntrico tan raro como la casa. Un hombre sencillo, afable, de alguna edad, retirado de los negocios, era el que vivía la "casa china", como la llamaba Corrigan. Fuera de su desbaratado sobrino, no tenía más interés que en experimentos químicos y fotográficos. Su laboratorio, que daba al patio sombreado por unas hermosas magnolias, le había causado cierto sobresalto a Corrigan una noche, pero sin motivo justificado.

El alarmante humo, explicó Morton al responder a los vigorosos aldabonzos de Corrigan, era producido por un experimento que estaba haciendo. A continuación el hombrecito condujo a Corrigan hasta su laboratorio, para probar sus palabras; y la conversación que siguió proporcionó a Corrigan el contacto personal de que carecía su recorrido diario.

Era natural que a Corrigan le gustara muy poco el sobrino de Lester Morton. En sus años como policía había encontrado muy a menudo el tipo de James Benson.

—¿Cuánto le habrá sacado esta vez?—se preguntaba Corrigan, una hora después, cuando Benson emergió de la pagoda y enderezó sus pasos a la Avenida Saint Charles.—Nunca le perdonaré al viejo que no le haya comprado el auto nuevo.

A eso de las diez, Corrigan penetró en su quiosco para tomar un poco de café; pero a la luz de su linterna, vió el café tirado por el suelo y su *thermos* roto.

—¡Lo voy a desollar vivo y a romperle todos sus hierros en la cabeza!—exclamó, al ver cómo una de las azadas, mal colocada,

se había rodado, cayendo sobre el *thermos*, tirándolo al suelo.

Por los alrededores no había cafés ni barras, reanudando Corrigan su recorrido con un gruñido de disgusto. Era hora de dar una vuelta a la parte posterior de la casa de la avenida.

—Buenas noches, Corrigan,—saludó Lester Morton, asomado a la ventana de su laboratorio.

—Buenas noches, señor,—respondió Corrigan. Notó, por la luz que daba sobre sus manos, que los dedos de Morton estaban secos y causa de los reactivos.

—No se ha dormido usted nunca en el servicio?—le preguntó el anciano.

Corrigan sacudió la cabeza y sonrió.

—Dios me libre, señor! Estoy acostumbrado al servicio nocturno. Esta noche será dura, pues se me rompió el *thermos* y no me queda una gota de café. Pero no se preocupe por su laboratorio —concluyó con tono seguro,—porque siempre tengo puesto el ojo y nadie le robará.

—Esóese un minuto —dijo Morton cuando Corrigan daba la vuelta para seguir su recorrido.—Vamos a ver si puedo servirle.

Regresó a los pocos momentos con una jarra de *thermos* muy maltratada, pero que tenía un poco del que tomó en la comida. Y no se apure para devolver la jarra. Mañana por la mañana la trae.

Corrigan dió las gracias al viejo y al llegar a la calle pensó si seguiría el recorrido o no con aquella jarra en tan mal estado.

La jarra podía ser reemplazada, pensaba Corrigan, por una de oro macizo, sin que esto pudiera alterar el presupuesto del viejo. Pero, abollada, maltratada y con el monograma casi borrado, le servía a Morton tan bien como una nueva. Corrigan olvidó un poco sus rencores. Morton se conformaba con la sencillez, y seguramente que vivía en aquella pagoda por no hacer frente al trastorno de una mudada.

—Estará también malo del corazón?—pensó. Pero sonrió al considerar el corazón. —Y ese mal sobrino nunca yene a verme como no sea para sacarle dinero o para que le solucione algún problema...

A medianoche, Corrigan se tomó una última gota de café de la jarra, se alisó el bigote y le dió una nueva mascada al tabaco. No era mala, después de todo, esta posta privada.

Y, desde entonces, cuando Corrigan pasaba por "casa china" a Morton descansando en el portal, respondía con un movimiento de cabeza y de su derecha, ennegrecida por los reactivos, al saludo de Corrigan. "Piro" le dijo el viejo que se llamaba esa sustancia, al notar la mirada de Corrigan en sus dedos oscuros. Se podía blanquear, siguió explicándole Morton, mientras sonreía, mirando al espacio, como quien recuerda algo agradable.

—Cuando mi hermana vivía, siempre me obligaba a blanquearme las manos... no me dejaba en paz...

*
Poco a poco, Corrigan conoció toda la historia. Todas las noches, deteniéndose unos instantes, sólo los minutos que puede un buen vigilante dedicar por



cortesía al público, Corrigan escuchó el final. El viejo no perdía el hilo, pese a las interrupciones de un día para otro y haciendo, sin intentarlo, un buen retrato del hijo de su hermana, James Benson. Corrigan comenzó a comprender que Morton, como él, sentía la falta de relaciones, de amistades. Jefferson Parkway era demasiado aristocrático, demasiado rico para un hombre de sus gustos sencillos. Y Corrigan, sin llegar a parecer demasiado rudo, saludaba, se apretaba el cinturón y reanudaba su recorrido antes de que la historia se hiciera muy larga.

De tiempo en tiempo, cuando Corrigan inspeccionaba el patio, Morton solía invitarlo a su laboratorio. Corrigan ya conocía los aparatos, las hileras de frascos de reactivos, los mecheros Bunsen, y en una esquina, un rayo de luz roja, que salía por una pequeña puerta entreabierto.

—Ese es el cuarto oscuro—explicó Morton, con la avidez de quien rara vez tiene quien lo escuche.—¿Que cómo puedo ver con esa luz? Es verdad, apenas veo... pero no me queda más remedio si no quiero echar a perder las placas.

Varias semanas después, Corrigan no vio al viejo en el portal. Le llamó la atención, pero pensó que estaría ocupado con alguna investigación interesante. A eso de las nueve, sin embargo, le llamó el sobrino de Morton, que salió corriendo de la pagoda al encuentro de Corrigan. James Benson estaba alterado, tembloroso y apenas podía pronunciar palabra.

A la luz del foco de la esquina, Corrigan vio que su rostro, pálido, estaba desencajado y presa de gran excitación.

—¡Corrigan... ah...! ¡Creo que pasa... algo...!—balbuceó.

—¡Tranquícese!—le dijo Corrigan bruscamente. Se preguntaba qué podía pasar para perturbar al estraido sobrino que apenas si se dignaba saludarlo con una ligera inclinación de cabeza cuando le encontraba en su camino.—¿Qué pasa?—le preguntó.

—Mi tío—dijo agarrando a Corrigan por las solapas.—Creo... que ocurre algo raro en el laboratorio.

—La última vez que yo tuve esa misma creencia, el viejo se burló de mí... ¿Pero qué ocurre?

—Llamé a la puerta. No me respondió.

—Déjelo tranquilo, hombre, que debe estar ocupado.

—Pero es que hay un olor raro.

—Siempre lo hay... ¡como en las tenerías!—comentó Corrigan.

—No, no... Como cuando fumigan los barcos—explicó Benson.

—¿Eh? ¿Cómo?—interrogó rápidamente Corrigan.—¿Cuando fumigan barcos?

—Sin pronunciar otra palabra, Corrigan emprendió carrera hacia la casa, seguido de Benson.

Corrigan había visto a cuatro estibadores sacados de las bodegas del *Casa Blanca*. Uno de ellos murió casi instantáneamente al aspirar los restos del gas que había quedado en la parte inferior del barco. Un gato, olvidándose de su horror al agua, salió por la borda, huyéndole al terrible gas.



Corrigan metió la cabeza en el laboratorio. Sobre la fetidez que lo invadía, notó un cierto sabor a almendras amargas.

—¡Abra las ventanas, pronto!—ordenó.

Corrigan inhaló una bocanada de aire puro y volvió la cabeza para mirar los alrededores.

—¡Ahí dentro—dijo desmayadamente Benson, señalando al cuarto oscuro.

Corrigan se aproximó a la puercecita, oliendo. Gas cianógeno, sin duda.

—¡Aléjese!—volvió a ordenar. Agarró el tirador de la puerta, contuvo la respiración y saltó hacia atrás al abrir.

Demasiado tarde. A la rojiza luz del laboratorio vio un cuerpo tendido en el suelo. Corrigan reprimió su impulso de saltar al cuarto y arrastrar al viejo por si aún quedaba algún soplo de vida. Una simple aspiración de aquel mortífero gas...

—¡Salga y abra todas las ventanas!

Corrigan aspiró fuertemente aire puro, contuvo la respiración y saltó hacia adelante. Al acercarse a la puerta de la muerte cerró los ojos y se metió entre los mortíferos vapores que invadían la habitación. Resistió en retirada y por un momento contuvo uno o dos intentos involuntarios de respirar. Pero de pron-

to se le hizo intolerable la situación.

Solamente un segundo—nunca más de cinco—pensó que había sentido el corrosivo vapor metérsese por la nariz y se preguntó si aquel mareo momentáneo no sería la indicación clara de haber inhalado, inadvertidamente, una pequeña porción del veneno.

El corazón le golpeaba terriblemente cuando se inclinó hacia adelante. Por fin sus dedos agarraron nerviosamente el brazo inmóvil de Lester Morton.

Arrastró el cuerpo inerte, se lo echó al hombro, giró sobre sus talones y corrió a la puerta. Con los ojos cerrados, los pulmones a punto de estallar—no por el tiempo que llevaba sin respirar y sí por la muerte invisible que invadía el aire—atravesó el laboratorio. Se sintió un estrepito y romperse de cristales. Un instante después Corrigan chocaba de cabeza contra el marco de una puerta.

Abrió los ojos y corrió a la cocina con su carga. Allí se aventuró a respirar.

—¡Gran Dios!—exclamó. Cuchillos y *black-jacks* fueron comida diaria de Corrigan en sus días gloriosos de policía, pero ese veneno...

—¡Llame a un médico!—rugió, cuando Benson regresaba de desatorozar la ventana posterior del

(Continúa en la Pág. 58)

ESPAÑA, CAMPO de HORRORES

CÁCERES, España.

por Frank L. Kluckhohn
(Enviado especial de The New York Times a las líneas rebeldes)

LOS MÉTODOS más modernos se mezclan con los más antiguos en esta guerra civil española, fantásticamente cruda. No hay uniformidad de acción por parte de ninguno de los dos bandos, rojos o blancos, excepto en la ferocidad con que se conduce la lucha.

En una ciudad los soldados luchan cuerpo a cuerpo con los campesinos armados de cuchillos, como en los días preteritos. En otra, las ametralladoras más modernas cantan su canción rítmica de muerte, conestada por los ríflés de repetición. Los barcos de guerra cambian nutridos cañoneos con las baterías de ocho pulgadas de la costa, los aeroplanos de combate bombardean indistintamente las ciudades y las columnas de tropas.

Esta es una guerra de guerrillas con instrumentos modernos, y el fin justifica los medios en todas partes. Aunque ambos bandos tienen un plan de campaña subyacente, con frecuencia resulta difícil descubrirlo.

A lo largo de las carreteras de las montañas, las tropas disparan cuerpo en tierra contra los tiradores que les acosan desde las crestas, o afrontan la muerte bajo el sol de fuego cuando los aeroplanos les rocían con las balas de sus ametralladoras. Una ciudad es tomada a punta de bayoneta, una vez destruidas las barricadas; otra es ametrallada por el cañón y bombardeada desde el aire antes de que entre la Legión Extranjera, jurando y maldiciendo.

* En las líneas de batalla, que cambian diariamente y con frecuencia están mal definidas, y lo mismo detrás de las líneas, afrontan la muerte las mujeres tanto como los hombres. Esto es más que una guerra. Es una guerra de clases, y los observadores que presenciaron la revolución rusa dicen que hay más pasión en esta lucha española.

Las fuerzas insurgentes, derechistas, se han visto obligadas a pelear cada paso del camino a través de un territorio cortado por cordilleras y picos ingentes, que se verguen como flechas sobre el cielo. Las fuerzas izquierdistas tienen la tendencia a escapar hacia esas fortalezas naturales, después de perder una ciu-

dad, no sólo para salvar sus vidas sino para hacer fuego sobre el adversario desde ese refugio seguro.

Por tanto, en su camino, desde Sevilla hacia el norte, la Legión Extranjera del general Franco no sólo ha tenido que capturar ciudades amuralladas y pueblos, y combatir por cada villorrio del camino, sino que ha afrontado el fuego constante de las montañas. Mucho después de que un distrito queda técnicamente "pacificado", continúa el tiroteo tras lo que se llama eufemísticamente "las líneas".

Esta descripción puede parecer extraña, pero no es una exageración decir que el salir de España durante una hora es como pasar de las profundidades del infierno al cielo. Los hombres barbudos y ojeros—corresponsales de guerra experimentados—que cruzan la frontera para transmitir noticias después de haber estado bajo el fuego, creen no haber visto jamás un caldero de brujas como éste. Y se sienten enfermos por los asesinatos brutales que se registran detrás de las líneas y por la crueldad que marca cada hora de lucha.

Es estupefaciente, al penetrar en una ciudad, el ver los cuerpos de veinte personas ejecutadas en las afueras y luego, al doblar de una esquina, sorprender a dos jóvenes "pelando la pava". Es fantástico encontrar un cine funcionando en un teatro marcado por las balas mientras un aeroplano de bombardeo ruga amenazadoramente arriba; o recorrer cuarenta millas por una carretera en calma para que de pronto atraviesen las balas la carrocería del automóvil.

Hay aquí una plaza de toros donde hace varias semanas veían las multitudes a unos hombres jugando con la muerte. Ahora son esas mismas multitudes las que afrontan la muerte. Las descargas resuenan, nunca parecen; primero un tiro, luego unos cuantos, luego más tiros. A las 5 de la tarde, a las 2 de la mañana, al salir el sol. Cuatro mil murieron en Badajoz.

El estampido de esas ejecuciones y su significado penetran hasta lo hondo en el alma de quienes lo escuchan. Es el reímad del terror que origina el terror. Los simpatizadores del soldado Pablo saben que, si cambia la suerte de la guerra, José el Rojo les matará de la misma manera. El her-



El general CABANELLAS saludando a sus tropas durante una parada que se efectuó en San Sebastián.



Tres de los héroes del Alcázar, que permanecieron sitiados setenta y un días, disfrutan por primera vez de las delicias del sol y el aire.



Grupo de mujeres del Alcázar, presenciando el desfile de sus libertadores. (Fotos Internacionales).



Un grupo de defensores del Alcázar fotografiado entre las ruinas del marsoñol edificio que les sirvió de fortaleza durante setenta y un días.



Cadáveres de los civiles fusilados en uno de los pueblos de la provincia de Toledo.

mano de Marcial fué ejecutado en Barcelona, y Marcial está loco por entrar allí para matar a los que mataron a su hermano. Cada uno de estos hombres representa a miles de sus semejantes.

*

Dos camiones llenos de rojos avanzan por la carretera. Los ocupantes ven una guardia armada de rifles apostada en un cruce, les toman por compañeros, se detienen para mostrar sus salvoconductos... y se dan cuenta demasiado tarde del error. Los hombres se vuelven y echan a correr. Las balas les derriban, mortalmente heridos. Algunos piden que les acaben de matar.

—Bueno—les dicen,—digan a qué fuerzas pertenecen y cuántos son.

Los heridos hablan.

—Si saben eso, deben saber más—replican sus captores.

Por fin, al cabo de una hora o dos, mueren, víctimas de una guerra que no reconoce frente ni retaguardia fijos, que no distingue entre hombres y mujeres, entre combatientes y no combatientes.

*

Las ciudades amuralladas medievales han resultado nueces duras de cascar aún para las mejores tropas. Esas ciudades fueron construidas para resistir el choque de la guerra antigua; sus murallas, de veinte pies de espesor, resisten hasta el cañón moderno. La entrada hay que hacerla por las puertas, frecuentemente después de horas de fuego terrible por ambas partes.

Hasta las ciudades y pueblos que no son fortalezas de la edad media, están construidas con frecuencia en círculo cerrado, con las murallas posteriores de las casas blanqueadas dando hacia afuera. Esa es la razón por la cual una fuerza, digamos, de cien hombres y mujeres, puede resistir horas en esos pueblos contra un número superior de tropas entrenadas, equipadas con ametralla-



Un "requeté" infantil formado por los carlistas de San Sebastián. Estos niños llevan fusiles de madera y reciben entrenamiento militar.

doras y cañones. La lucha es dura casi en cada villorrio.

En un sentido militar, el excelente sistema de carreteras de España hace más fácil la conducción de la guerra. El transporte de tropas es relativamente fácil. Y gracias al sistema de teléfonos construido por los americanos, que llega hasta los últimos rincones, cada cuartel general sabe al minuto lo que está ocurriendo en su territorio.

*

Se cuenta la anécdota de un moro que descolgó un teléfono que estaba sonando después que los rebeldes capturaron Talavera, en el camino de Cáceres a Madrid. Una voz dura dijo:

—Habla el Ministerio de la Guerra desde Madrid. ¿Cómo van las cosas?

—Bien—fué la réplica.—Por sí le interesa saberlo, le diré que los moros acabamos de tomar la ciudad.

Y el árabe del turbante blanco arrojó el teléfono contra el sue-

lo y corrió a contar a los suyos que había hablado "por el aire". Sea como fuere, las noticias circulan con rapidez.

Las tropas de ambos bandos son, desde luego, pintorescas. Por lo que respecta a las fuerzas de la izquierda, la milicia "marxista" forma la columna vertebral de la defensa del Gobierno. Desgraciadamente para los planes ofensivos, esos milicianos, hombres y mujeres, son en su mayor parte gente indisciplinada. Unas bandas son socialistas, otras anarquistas, cada grupo está ansioso de distinguirse de los demás y todos se oponen a recibir órdenes de nadie.

A un miliciano rojo, capturado por los insurgentes y condenado a muerte, le preguntaron sus aprehensores qué hacía como soldado.

—Unas veces lo que me dicen; otras, lo que me da la gana—fué la respuesta. Y fué fusilado.

Algunos de esos voluntarios visten uniformes kaki con gorras ultramarinas, otros visten un "mono" azul y calzan alpargatas. Todos pelean fieramente a la defensiva y exceden considerablemente en número a sus oponentes. Es difícil desalojarlos de las posiciones atrincheradas... acaso porque saben lo que le ocurre al que se rinde.

Un gran porcentaje de esos hábiles combatientes de tricorno de charol y uniforme verde oliva, los guardias civiles, pelea también a las órdenes de los izquierdistas. Los radicales cuentan, además, con miles de guardias de asalto vestidos de azul, miembros de una fuerza de policía creada por la joven república, y con algunas tropas regulares dentro de su territorio.

Contra esas cifras aplastantes, los derechistas tienen acaso 30.000 soldados entrenados—una buena parte del ejército regular español—y los moros, la Legión Extranjera y los Regulares de Marruecos, que forman la tropa de choque en todos los frentes.

En la retaguardia estos moros se recuestan en las calles de los pueblos, con los pantalones carmelitas mugrientos, ladeado el fez o el turbante, mientras ríen y bromean entre sí. Parecen demasiado indisciplinados para ser útiles bajo el fuego.

En acción, particularmente cuando se enfrentan con un fuego mortífero, son fríos, dueños de sí mismos y sin pasión. Obedecen implícitamente las órdenes y disparan con una precisión poco usual en esta guerra. Creen que en la guerra tienen derecho al saqueo, y sienten pasión por los productos manufacturados que no entienden. Los aparatos de radio son lo que más les atrae en los saqueos.

Una columna* de estos moros va avanzando por un camino al mando de oficiales españoles. Dos
(Continúa en la Pág. 45)

Drama en un Dictáfono

La terrible historia de Asa Gregg, el viejo millonario que quiso despedirse del amor con Dolly, bella corista de Broadway.

por **Ronald KAYSER**

Versión de A. R. ... Ilustración de Adolfo Galindo Lladó...

A LINTERNA del sereno dibujó un círculo blanco sobre la puerta vidriera, revelando el siguiente letrero en negro:

**GREGG CHEMICAL Co., MFRS.
ASA GREGG, PRES.
PRIVATE**

El vigilante nocturno oprimió la perilla, sacudiendo la puerta. Extraño; pero esa noche el ruido pareció surgir de allí mismo. Y la puerta estaba cerrada. El señor Gregg y la señorita Carruthers eran los únicos poseedores de llaves de la oficina, así es que cualquier intruso hubiera tenido que violar la cerradura.

Tal vez el ruido fuera en el depósito. El guardián echó a andar por el esterillado corredor, con cierta inquietud. La puerta del depósito, una plancha de metal revestida de corcho, opuso bastante dificultad. El sitio era, realmente, una hermética bóveda a prueba de fuego. La luz de la linterna circuló por entre los grandes tanques de porcelana, por sobre el piso y los paredes de concreto. Los vapores escapados por debajo de las tapas de los tanques molestaban vivamente los ojos y la garganta. El sereno retrocedió, tras una rápida e inútil pesquisa.

Cada noche, desde hacía poco, él escuchaba aquel singular ruido en aquella ala del edificio. Algo así como los movimientos y murmullos de una persona que duerme mal. Y no debía nearárselo: se asustaba un poco, aunque quisiera retirarse de la inquietud que aquel sonido le producía, noche tras noche. Nada del misterio se había atrevido a informar al señor Gregg, que iba a pensar que su guardián nocturno envejecía.

—Asa dirá que estoy loco... ¡y adiós mi trabajo!—mascullo, ya en el pasillo.

Dentro de la oficina, Asa Gregg contuvo el aliento hasta que se perdió a lo lejos el eco de las pisadas del sereno. Ninguna luz podía traicionarlo. La luz roja del cigarrero era incapaz de atravesar con su pobre luminosidad el grueso cristal nevado de la puerta. Hasta la próxima ronda tenía sesenta minutos a su disposición; tiempo bastante, si sus nervios se dejaban dominar.

A tientas su mano—piel y hueso—nada más, desde los últimos meses—buscó la caja del dictáfono, poniéndolo en marcha; la máquina zumbó levemente. Con dedos temblorosos cogió el tubo trasmisor. La oscuridad pareció espesarse...

—Señorita Carruthers — pronuncio emocionado. Y en seguida dudó. ¿Debia confiar en Mary Carruthers, su secretaria desde una decena de años antes? Prácticamente, ella corría con todos sus asuntos. La evocó fea, cuarentona, reflexiva, reservada... Sí; era la persona necesaria en aquel drama.
Su voz áspera estalló de nuevo en la sombra:

—Lo que voy a decir ahora, señorita Carruthers, es para ser escuchado exclusivamente por mi esposa. Ella, por supuesto, regresará en el primer barco. Recibala en el muelle y tráigala a la oficina. Como no sabe absolutamente nada del dictáfono, usted se encargará de echarlo a andar; y tan pronto como lo haya usted hecho, la dejará sola en este despacho. Impida que la interrumpam durante media hora. Eso es todo, señorita Carruthers...
Dejó pasar unos segundos. Al cabo:

—Jeanette, — murmuró... Y otra vez la duda. No, no era cosa fácil de decir. Pero ¿había otra solución?—Jeanette, como tú probablemente sabes, mi testamento y mis nólizas de seguro están en la bóveda del First National Bank. Creo que hallarás todos mis papeles en buen orden. Si tuvieras alguna dificultad, consulta a la señorita Carruthers. Ella conoce mis asuntos... bueno, los que no son personales en sentido estricto. Ahora, lo que voy a decirte, querida mía, es puramente personal, estrictamente personal, "íntimo"...

¡Dios! ¿Podría seguir? ¿No lo enmudecería la creciente opresión del pecho? Se apresuró:

—Recordarás, Jeanette, que hace tres años estuve en el hospital. Te cablegrafié a Palm Beach



sobre un accidente aquí, en la planta. No fué esa la verdad completa... Yo... yo tenía un enredo con una mujer...

Lo interrumpió brevemente la evocación de Dolly... su rostro oval, sus rizados cabellos claros, sus ojos intensos, sus labios jugosos, su cuerpo estatuario de joven corista de Broadway.

—No quiero darme ni darte pretextos, Jeanette,—prosiguió con

la voz velada.—Podía decirte que tú siempre estabas lejos de mí, en Francia, en La Florida, en las Bermudas, y que yo me sentía muy solitario. La verdad es que quisiera despedirme del amor. Tenía sesenta años, era un triun-

fador de la vida... y un tonto. Hicte tonterías, las peores... Hasta llegué a escribirle unas cartas empalagosas, idiotas... pelli-grosas.

El dictáfono no pudo recoger la
(Continúa en la Pág. 50)

LOS JAPONESES EN SHANGHAI



Vista aérea de Shanghai, donde se han producido los choques entre chinos y japoneses que p u e d e n provocar una nueva guerra.

El cuartel general de los marinos japoneses en el barrio de Hongkew, en Shanghai. Con su aspecto pacífico y todo, ésta es una imponente fortaleza, con muros de concreto de 6 pies de espesor y techos a prueba de bombas.

El coronel IMUTZO pasando revista a los infantes de Marina japoneses, que desembarcaron en Shanghai para patrullar la ciudad, a consecuencia del choque en que resultó muerto un marino del mikado y heridos varios más.

Tanques japoneses desfilando por las calles de Shanghai. (Fotos International).



NOTAS DE ESPAÑA



EL GOBIERNO DE BURGOS.—El general GIL YUSTE, encargado del Ministerio de la Guerra en el Gobierno formado en Burgos por el general Franco.
(Foto Internacional).



EL GOBIERNO DE BURGOS.—Don Francisco de Asís SERRAT Y BONASTRE, ex embajador de España en Cuba, que ha sido designado ministro de Estado del Gobierno de Burgos.
(Foto Internacional).

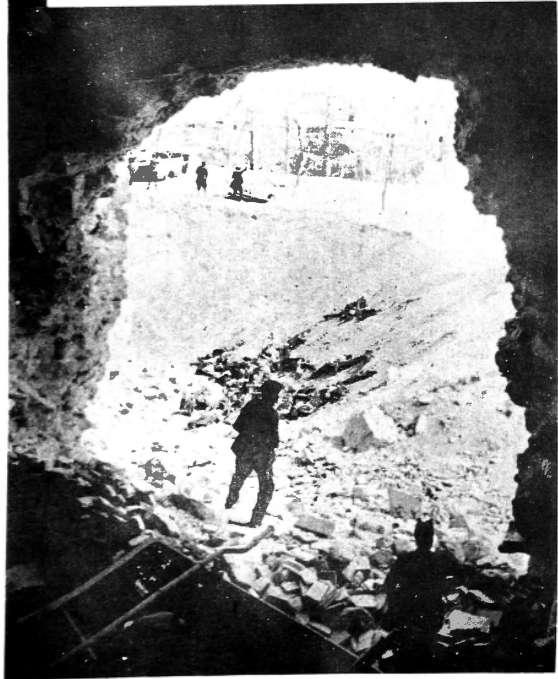


MEDIADOR.—Don Miguel MAURA, jefe de los conservadores republicanos, que, según el cable, se ha ofrecido a servir de mediador para lograr la rendición de Madrid sin combates.

EL EMBAJADOR EN LA U. R. S. S.—El doctor Marcelino PASCUA, enviado a Moscú en calidad de primer embajador de España ante el Gobierno de la Unión Soviética.
(Foto Archistas).



VENCEDORES Y VENCIDOS.—Uno de los defensores del Alcazar contempla desde uno de los agujeros abiertos por las granadas, los cadáveres de sesenta soldados leales muertos en la lucha.
(Foto Hearst Metrotone).



EL NUEVO EMBAJADOR EN WASHINGTON.—Don Fernando DE LOS RÍOS, ex rector de la Universidad Central de Madrid, en su despacho de la Embajada de España en Washington, de la cual acaba de hacerse cargo.
(Foto Internacional).



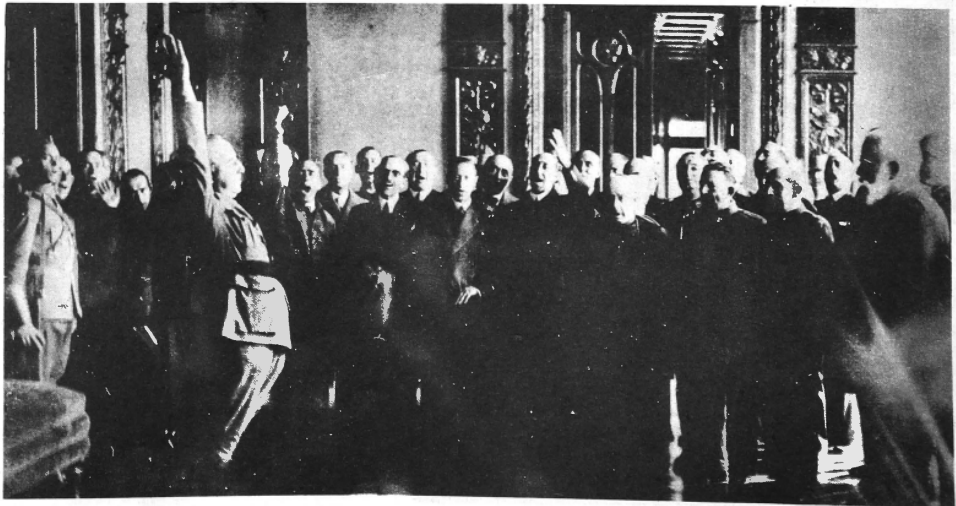
UN PROBLEMA PARA EL FUTURO.—Cuando la cámara tomó esta fotografía en Sástama (Zaragoza), el niño que aparece rodeado por la tropa gubernamental estaba contando cómo se salvó del bombardeo de los aeroplanos de Zaragoza, en el que perdieron la vida todos sus familiares. Miles de niños están hoy en parecida situación en toda España. He ahí un grave problema para cualquiera de los dos bandos que logre el triunfo.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA



El doctor José I. RIVERO, director de nuestro colega "Diario de la Marina" vistiendo el uniforme de los "requetés" carlistas durante su visita a Pamplona.

El general Francisco FRANCO, proclamado jefe del Estado por la Junta de Burgos, con los generales MOLA, SALIQUET, QUEIPO DE LLANO y CABANELLAS, que se sometieron a su autoridad suprema.



(Fotos
Internacional)

Los miembros de la Junta de Burgos jurando fidelidad al general FRANCO, al ser proclamado este jefe supremo del Estado. Entre los presentes figuran don Manuel DE CASTRO, arzobispo de Burgos, y los generales CABANELLAS y SALIQUET.

UNA LINDA AMERICANA ES LA AMIGA

SUPONGO que será una de esas nuevas ricas americanas. No durará. ¡Ninguna dura!

Eso es lo que me dijo una viuda inglesa hace dos años, cuando comenzó a circular por Mayfair la noticia de que el príncipe de Gales y "cierta linda americana" se divertían en gran escandalosa bailando la rumba en el Casino de Cannes y paseando al sol en Biarritz.

Que hasta una viuda inglesa puede a veces equivocarse, es cosa que quedó abundantemente demostrada poco después del acceso al trono del príncipe Eduardo, cuando el "Court Circular" oficial registró que la linda americana, identificada ahora con el nombre de Mrs. Ernest A. Simpson, y de soltera miss Wallis Warfield, de Baltimore, seguía en el candelero, a Dios gracias.

Con Mr. Simpson, como informó en su oportunidad el cable, la bella americana fué invitada a la primera comida formal del nuevo rey en el palacio de St. James, junto con el primer ministro y Mrs. Stanley Baldwin, lord y lady Louis Mountbatten, el muy honorable Alfred Duff y lady Diana Manners y los esposos Lindbergh.

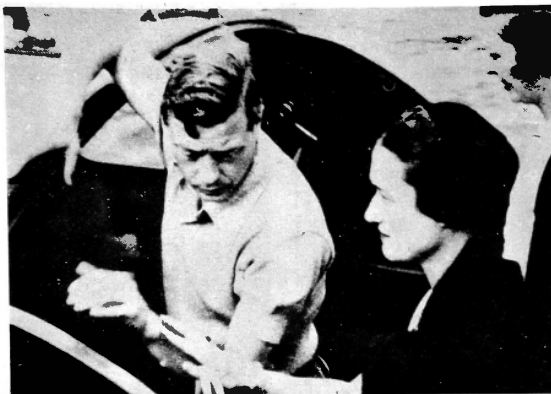
Sin Mr. Simpson, apareció en la lista de invitados de la segunda comida formal de Su Majestad. La lista, tal como la publicó la "Circular de la Corte", comprendía los siguientes nombres:

El rey y Mrs. Simpson.
Sus altezas reales el duque y la duquesa de York.

El primer lord del Almirantazgo y lady Maud Hoare.

El ex virrey de la India y lady Willingdon.

El señor y la señora Winston Churchill.



El rey de INGLATERRA y Mrs. SIMPSON paseando en bote motor en Rab (Yugoeslavia).

¡No está del todo mal para "una de esas nuevas ricas americanas!"

Pero como suele ocurrir, mi amiga inglesa estaba también un tanto equivocada acerca de la genealogía de Mrs. Simpson. Sus antepasados son mucho más antiguos en la historia de Inglaterra que la propia Casa de Hannover y de Windsor a la que pertenece el rey.

La familia Warfield desciende de aquel noble caballero, Pagan de Warfield, que fué a Inglaterra con Guillermo el Conquistador en el año 1066 y se distinguió en la batalla de Hasting. Por sus servicios recibió un título de nobleza y un castillo inglés, cono-

cido desde entonces con el nombre de Warfield's Walk, uno de los diez y seis walks en que fué dividido el bosque de Windsor.

En los anales de Windsor se encuentran muchas referencias, ahora fegocijadas, a la familia Warfield, "prominente y en íntima asociación con la casa real". Ricardo Warfield, descendiente directo de Pagan, fué a Maryland en 1662 y se estableció en las orillas del Severn. Allí, en su finca llamada Warfield Right, fundó la rama americana de la familia. Fué el tataranieto de Ricardo, Carlos Alejandro Warfield, de fama revolucionaria, quien anunció orgulosamente que el mote de la

familia sería en lo sucesivo: "¡No toleraremos rey!"

Además la madre de Mrs. Simpson era una Montague, de los Montague de Virginia, que pertenecen a una familia casi tan antigua si no más. El más conspicuo ejemplo de Montague, en la aristocracia británica (o Montagu, el nombre se escribe de ambas maneras) son el duque de Manchester y su hijo, lord Edward Montagu.

De manera que la actual Mrs. Simpson nació de la unión de dos antiguas y aristocráticas familias de Inglaterra.

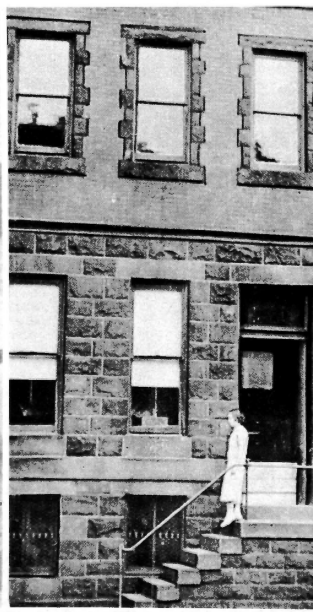
Wallis era el nombre de su padre. Tenía además otro: Teackle, pero prefería que lo llamaran T. Wallis. Los Warfield no les hacen mucho caso a los nombres propios, en fin de cuentas. Era, pues, muy natural que su hija adoptara el nombre paterno de Wallis o, para todos los fines prácticos, Wallis.

Poco después de que Teackle Wallis Warfield se casó con Alicia Montague—conocida en toda Virginia y Maryland como "una de las bellas hermanas Montague"—éste cayó enfermo y se vio obligado a irse con toda la familia a las montañas Blue Ridge, donde falleció cuando la actual Mrs. Simpson, su hija única, tenía menos de tres años.

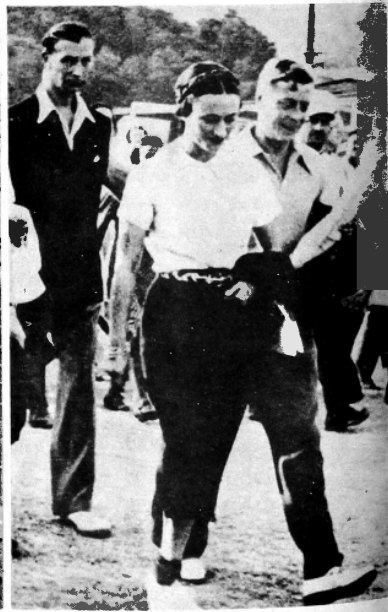
La joven viuda y su hija se fueron a Baltimore. T. Wallis había muerto sin tener tiempo de acumular dinero y Mrs. T. Wallis tenía demasiado de los Montague en su sangre para dispense a vivir indefinidamente con lo que le pasara su familia. Lo que hizo fué alquilar una casa, en el número 212 Este de la calle Bide,



El rey de INGLATERRA devuelve el saludo a los oficiales del puerto de Trogio (Yugoeslavia), durante su visita al Oriente europeo. A su derecha está Mrs. SIMPSON.



La modesta casita de Biddle Street, en Baltimore, donde la madre de Mrs. Simpson tenía su casa de huéspedes. En ella pasó su infancia la amiga íntima del rey de Inglaterra.



En camisa de "sport" y libre de las inquietudes y preocupaciones del Gobierno, el rey EDUARDO acompaña a Mrs. SIMPSON durante un paseo por la isla de Rab, el paraíso de Yugoeslavia.

MAS INTIMA DEL REY DE INGLATERRA

Este artículo presenta al lector de habla española un personaje al que viene refiriéndose el cable desde hace tiempo en relación con el actual rey de Inglaterra. El personaje en cuestión es Mrs. Simpson, una bella norteamericana casada con un naviero inglés. De ella nos ha dicho el cable que bailó la rumba cubana con Eduardo de Windsor, que éste la aguardó un día durante una hora mientras le hacían el ondulado permanente en un "beauty parlor" de Deauville, que ha sido compañera del rey en las comidas oficiales de palacio y, por último, que ha recorrido con él en yate las aguas del Oriente europeo durante las vacaciones del monarca. Los círculos palaciegos de Londres insisten en que sólo existe una amistad platónica entre el rey Eduardo VIII y la bella norteamericana. Evidentemente puede ser así, aunque en otros círculos acaso no tan bien informados se asegura que Wallis Warfield, de Baltimore, esposa actual del Sr. Simpson, puede llegar a ser algún día la reina de Inglaterra.

POR FREDERICK LEWIS

donde se sostuvo desde 1900 a 1908 admitiendo huéspedes.

De esa plausible actitud de Mrs. Warfield arrancan las malévolas murmuraciones de los británicos irreconciliables, que no pueden ver tranquilos como su rey pasea con la hija de una dueña de casa de huéspedes.

Todo es cuestión de punto de vista!

Sea como fuere, en esa modesta casa de piedra y ladrillo que aun existe en el lado norte de Biddle, entre Guilford y Calvert, pasó su adolescencia Mrs. Simpson. Y cuando su atractiva madre se casó en 1908 con Mr. John Freeman Rasin, "la bella hija de la novia" tomó parte en la ceremonia.

Cuando el viejo Sol Warfield declaró en su testamento que no dejaba nada a sus sobrinos porque todos estaban en posición acomodada, hizo una excepción a favor de su sobrina favorita, Wallis Warfield, a la que legó un trust fund de quince mil dólares.

Las gentes de Baltimore recuerdan a Wallis Warfield, pequeña, de pelo rizado, elegante, alegre, aguda. En su adolescencia se la tenía por una conversadora brillante, a veces embarazadoramente franca. Y su voz aterciopelada merecía y entonces como ahora, la declaración que se le atribuye al rey Eduardo: "Tiene la más bella voz del mundo".

*
Un antiguo amigo, que la conoce desde que nació, me dice que era una de esas muchachas que poseen rasgos atractivos sin

llegar a ser una belleza notable. Sólo en estos últimos años es cuando ha adquirido su rostro esa nota picante que le ha dado su belleza de hoy.

A pesar de la estrechez temporal de su madre, Wallis fué a todas partes e hizo todo lo que hacían las muchachas de la sociedad de Baltimore. Era una compañera muy deseada no sólo en el *Bal des Arts* y en el *Assembly*, sino también en el selecto *Supper Club*, que se reunía todas las semanas en el Belvedere, del coronel Consoivos. Cuando se anunció su



Mrs. Wallis SIMPSON, la amiga más íntima del rey de Inglaterra.



EDUARDO VIII, entonces príncipe de Gales, charlando con Mrs. SIMPSON durante un juego de "gol" en Biarritz.



EDUARDO VIII, rey de Inglaterra, cuyos viajes en yate con Mrs. Simpson y otros amigos están dando tela que cortar a los murmuradores de su reino.

compromiso, el *Baltimore News* dijo:

"Miss Warfield ha sido sumamente popular desde que hizo su presentación en sociedad hace dos años".

De una cosa están ciertos los viejos de Baltimore: de que en la más austera de las ciudades de los Estados Unidos, Wallis Warfield llevó una vida extraordinariamente austera. Su nombre no figuró nunca en conexión con los de individuos del sexo opuesto hasta que un aviador naval, joven y buen mozo, el teniente Earl Winfield, que había bailado con ella cuando era guardia marina en Annapolis, volvió en 1916 para tomarla por esposa.

La boda se efectuó en Christ's Church, con el novio y todos sus compañeros vestidos de uniforme de gala. Como era natural, la novia fué el centro de toda la atención. Todavía se comenta lo atractiva que lucía cuando avanzaba por la iglesia, del brazo del tío Sol. Detrás vino una luna de miel en White Sulphur y en Atlantic City; luego un invierno en Pensacola, donde estaba destacada el teniente Spencer. Un año después, en 1917, la pareja fué a California, donde fué el teniente a establecer una escuela de aviación naval. Ocho años más tarde se divorciaron.

Se ha dicho—o se ha murmurado—mucho de este primer matrimonio. Se ha tratado de desacreditar por él a la mujer que es sin disputa la mejor amiga del rey de Inglaterra. Se ha hecho

circular ampliamente la historia de que el teniente Spencer se afectó tanto por el estado de su hogar que se tiró de una ventana y se mató. Historia que debe tener su lado humorístico para el robusto y sólido comandante E. Winfield Spencer, U. S. N., en estas tardes del otoño, en el Noveno Distrito Naval de los Grandes Lagos, donde presta servicio.

Es un hecho que los Spencer fueron siempre una pareja unida y feliz. No hubo escándalo ni sospecha de escándalo durante sus nueve años de casados ni en el momento del divorcio, en 1925.

"A estos dos jóvenes les pasó lo que les pasa todos los años a cientos de parejas modernas—me dijo un hombre de mundo que conoció íntimamente a los Spencer.—Fueron desviándose y afrontaron la situación a la moderna, con un divorcio callado y respetable".

Las actas del tribunal de Warrenton, Virginia, demuestran la verdad de esa declaración. En 1924 Mrs. Spencer fué a Warrenton a establecer el año de residencia exigido por las leyes de Virginia, y durante su estancia hizo una vida tranquila y casi retirada. Ni media docena de sus antiguos amigos de Baltimore sabían su presencia allí o su intención. Luego, por motivos estrictamente técnicos, obtuvo su sentencia.

Que no había nada que desacreditara su conducta lo demuestra el hecho de que fué ella quien

(Continúa en la Pág. 49)

DUELOS FAMOSOS

Sir Alexander, Bt., de Auchinleck, y JAMES STUART, DE DUNCARN

por Lewis Melville y Reginald Hargreaves
Versión de A. M. Arias-Rosely. Ilustración de A. Galindo.

ESO DE LAS once de la mañana del 26 de marzo de 1822, tuvo lugar un encuentro personal en Auchertool, cerca de Balmuto, en Fife-shire, entre sir Alexander Boswell, de Auchinleck, baronet, primogenito de James Boswell, el célebre biógrafo del doctor Johnson, y James Stuart, *esquire* de Duncarn. El primero fué apadrinado por el Hon. John Douglas, hermano del marqués de Queensberry, al paso que el segundo lo era por el conde de Rosslyn. La bala de Stuart hirió al baronet en un hombro, destruyó el omoplató y se creyó que había penetrado en la espina dorsal, ya que las extremidades inferiores fueron presas de súbita parálisis. El herido fué trasladado a Balmuto House, donde expiró.

Este duelo tuvo su origen en un poema satírico publicado el día 26 de diciembre en el *Sentinel*, periódico de Glasgow, escrito por sir Alexander, según pudo comprobar Mr. Stuart por conducto de un sujeto llamado Borthwick,

sir Alexander Boswell tendrian que confesar que poseía en un grado extraordinario el don de la ironía. En seguida pasó a relatar los detalles concernientes a la fundación de los periódicos *The Beacon* y el *Sentinel*, la colaboración del occiso en estas publicaciones y la manera con que Stuart obtuviera la evidencia fatal. Luego trató de la exquisita urbanidad y el natural pacífico de su defendido, y demostró que el occiso no había sido objeto de provocación alguna que justificase la calumnia lanzada contra el acusado. Después de leer los pasajes oprobiosos del poema, el abogado defensor sostuvo que semejantes indignidades impusieron a Stuart la necesidad de actuar como lo hizo.

El conde de Rosslyn depuso respecto a los siguientes hechos: De



empleado de la redacción del *Sentinel*, quien puso en sus manos los documentos reveladores de la identidad del autor del trabajo mencionado, así como de otros.

El 10 de junio, en la Corte Superior de Edimburgo, se efectuó la vista de la causa que por el asesinato premeditado de sir Alexander se siguió contra Mr. Stuart. Compañon el tribunal el lord juez Clerk, lord Hermand, lord Gillies, lord Pitmilly y lord Succoth. Leida la sumaria, el procesado negó la acusación.

Mr. Cockburn, abogado de la defensa, abrió el juicio manifestando que todos los que conocían a

acuerdo con los deseos de Stuart visitó a sir Alexander Boswell para inquirir de él si era el autor de los versos satíricos publicados en el *Sentinel*, de Glasgow. Explicóle que si negaba la paternidad de esos trabajos y el haberlos enviado al periódico, ello sería suficiente para satisfacer a su representado; pero el baronet repuso que se trataba de un asunto delicado y que él, antes de adoptar una decisión, debía con-



sultar con un amigo.

Al efecto, se entrevistó con Mr. Douglas, quien más tarde confesó al testigo no haber podido aconsejar a Boswell que diese ninguna respuesta. En su visita a sir Alexander, el declarante llevaba consigo copias de un poema y un artículo, firmados "Ignotus", el primero de los cuales contenía dos imputaciones directas de co-

(Continúa en la Pág. 54)

EL 10 DE OCTUBRE Y EL DÍA DE LA RAZA



EL 10 DE OCTUBRE EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA—Presidencia de la sesión solemne celebrada por la Academia de la Historia en la noche del 10 de octubre, para conmemorar el aniversario del Grito de Yara.



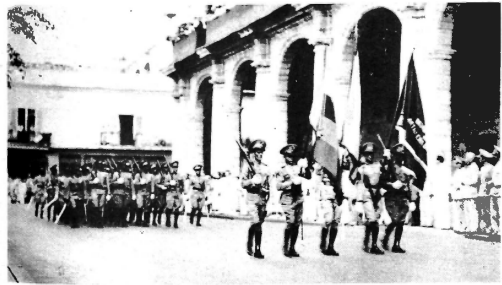
UNA ENTREVISTA PRESIDENCIAL—El Día de la Raza, cuando se efectuaban los actos conmemorativos del glorioso descubrimiento de América el coronel **ERASTISTA**, jefe del Estado Mayor del Ejército, llegó a Palacio acompañado del secretario de Defensa, Sr. **MONTEALVO**, para celebrar con el Presidente de la República una entrevista, que duró dos horas y cuarto. Después de la entrevista, el jefe del Ejército declaró a los reporteros que estaban "todos con el Presidente", y el jefe del Estado manifestó a su vez que la presidencia "no era un lecho de rosas", y que estaba haciendo desde su alto cargo un esfuerzo tenaz por acertar.



UN HOMENAJE DE PUERTO RICO—El alcalde de Puerto Rico, D. Jesús **BENITEZ CASTAÑO**, colocando una ofrenda de flores en la estatua del Apóstol Martí en la mañana del 10 de octubre.



EL 10 DE OCTUBRE EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA—El doctor José Manuel **PEREZ CABRERA**, leyendo su discurso acerca de la vida y martirio de Luis **de Ayestaran**, en la sesión solemne de la Academia de la Historia.



EL DÍA DE LA RAZA EN EL TEMPLE—El público visitando el templo erigido junto a la histórica catedral, en el lugar donde se dijo la primera misa.



LA BANDERA DE LA RAZA—El ministro del **URUGUAY** izando la bandera de la raza en el balcón central del Ayuntamiento, en la mañana del 12 de octubre.



LA PARADA MILITAR—Dos aspectos de las tropas desfilando frente al Ayuntamiento el Día de la Raza. (Fotos Furcasta).

JUNTO A LA ESTATUA DE COLON—Las autoridades depositando ofrendas de flores al pie de la estatua de Colón, en el patio central del Ayuntamiento, con motivo del aniversario del descubrimiento de América.



LA REVOLUCIÓN DEL 95

SEGÚN LA CORRESPONDENCIA DE LA DELEGACIÓN CUBANA EN NUEVA YORK

RODRIG DE LEITCHENRING

EN EL TRABAJO Los Estudios Históricos Cubanos durante la República, que apareció en el número de mayo 24 del corriente año, de esta revista, censuramos el lamentable y agudo abandono de todos los Gobiernos republicanos para cuanto se refiere a la conservación y publicación de documentos de valor histórico nacional y aplaudimos los varios y meritorios esfuerzos individuales realizados hasta ahora con el propósito de suplir esas graves deficiencias oficiales. Pero no conformes con la simple y escueta mención que entonces hicimos, hemos venido consagrando sendas Páginas a los más sobresalientes de esas empresas patrióticas.

Y bien merece estimulante encomio la Biblioteca Histórica Cubana, iniciada en 1932 por el señor León Primelles, quien desde esa fecha hasta hoy ha editado cuatro gruesos volúmenes de valiosísimos documentos pertenecientes a la Delegación Cubana en Nueva York durante la revolución de 1895. Para realizar esas publicaciones el señor Primelles ha acudido, como después también la Editorial Tropicó, al sistema, no de venta al público en librerías, sino por suscripciones hechas directamente al editor en las oficinas de la Biblioteca (Quinta Avenida, frente a Miramar Yacht Club); sistema que utilizaron los comités del partido para la publicación de aquellas obras de alto costo editorial, y que, tanto ayer como hoy, permite, si no crecidas ganancias, por lo menos cubrir los gastos de las ediciones e impide caer en las garras de algunos editores usureros que antaño y ogaño han explotado en propio beneficio a los escritores cubanos. Trascendencia de esta obra también tiene la correspondencia en papeles y libros de la Delegación Cubana en Nueva York durante la revolución del 95, ya que la Delegación era el organismo central dirigente del Partido Revolucionario Cubano, organizador y propulsor de nuestra última guerra emancipadora.

No está de más recordar que después de laboriosos trabajos encaminados a poner de acuerdo y unificar a los viejos revolucionarios del 68 entre sí y con los nuevos patriotas libertadores, en el propósito común de arrojar por la fuerza de las armas el poderío español e independizar a Cuba, Martí, el genial realizador de esta obra taumática, logró dejar constituido en las reuniones celebradas en Cayo Hueso los días 4 y 5 de enero de 1892, el Partido Revolucionario Cubano, cuya proclamación pública se hizo el 10 de abril en grandes mítines celebrados simultáneamente en Nueva York, Tampa y Cayo Hueso. El 14 de marzo yó la luz el primer número del periódico Patria, órgano del partido que dirige Martí hasta su muerte. El partido se regía por sus bases y estatutos secretos, regulando estos últimos su organización interna y funcionamiento. Los individuos, cubanos o extranjeros, simpatizadores de la causa de Cuba libre, se agrupaban en cada localidad de los Estados Unidos o de las Repúblicas Hispánicas, en clubs con sus respectivas directivas, y los presidentes de los diversos clubs locales constituían el Cuerpo de Consejo de cada localidad, organismo intermediario entre los clubs y el delegado, representante supremo del partido, que era electo anualmente por los clubs que tenían un voto por cada grupo de 20 a 100 miembros.

Como era natural, fue Martí el primer delegado, electo por unanimidad el 10 de abril de 1892, designándose por gran mayoría tesorero a Benjamín Guerra. Martí nombró secretario de la Delegación a Gonzalo de Quesada, quien, en unión de Guerra, quedaron encargados provisionalmente de los asuntos de la Delegación desde el 30 de enero de 1895, en que Martí partió después de dar la orden de su retiro definitivo en Cuba, para los campos de la lucha armada. Confirmada la muerte de Martí, fue electo nuevo delegado, el 10 de julio de ese último año, Tomás Estrada Palma, proclamán-

dosele el día 18 en un mitin en Hardman Hall, continuando Quesada y Guerra como secretario y tesorero y nombrando a Estrada Palma su secretario privado. El manual de la Cruz, en 19 de agosto. Las oficinas de Martí se establecieron en 120 Front Street, trasladándose Estrada Palma a 66 Broadway, en Nueva York.

Aunque, una vez estallada la guerra, la dirección suprema de la campaña la tenía el general en jefe, Máximo Gómez, en unión de los lugartenientes general, Antonio Maceo, y la dirección política correspondía al Consejo de Gobierno y Asamblea de Representantes, el cargo de delegado y las funciones de la Delegación en Nueva York, revestían extraordinaria y transcendental importancia, no sólo porque a la Delegación correspondían el recaudar los fondos indispensables para el sostenimiento de la guerra y la organización de las expediciones que debían de emprenderse con armas, municiones, medicinas, etc., sino principalmente porque el delegado era en realidad el orientador y ejecutor de la política internacional de la República de Cuba en Armas, y especialmente de sus relaciones con los Estados Unidos, pues aunque en el Consejo de Gobierno existía un secretario de Relaciones Exteriores, el delegado no podía llevar a cabo acto alguno que comprometiera a la República sin la autorización de la Asamblea de Representantes, tanto ésta como el Consejo de Gobierno siguieron la línea de conducta que les trazó el delegado, ya por considerarlo una verdadera autoridad en todos los problemas y asuntos referentes a la actitud y conducta del Gobierno de los Estados Unidos respecto a Cuba, ya por la ausencia de que adolecían los miembros del Consejo y Asamblea, de visión política en asuntos de tanta importancia para el presente revolucionario y futuro republicano de Cuba.

Según refiere el señor Primelles en el tomo primero de esta obra, que viene editando con el título general de La Revolución del 95 según la correspondencia de la Delegación Cubana en Nueva York, todo el archivo de ésta lo entregó Estrada Palma al abandonar la presidencia de la República, en septiembre de 1906, al Archivo Nacional de La Habana, y estaba contenido en 16 cajas, 5 bultos y 11 libros sueltos, en un estado de completa desorganización. Cuando el meritorio Joaquín Llaverías, actual jefe del Archivo Nacional, ordenó e inventarió todos aquellos papeles, pudo comprobarse que las cartas escritas por la Delegación estaban copiadas en 19 libros copiadoreos y las recibidas por ella alcanzaban la suma de 18,275 cartas distribuidas en 156 cajas; pero que esta correspondencia estaba algo incompleta, pues los copiadoreos comienzan el 15 de agosto de 1895, o sea 6 meses después de empezar la revolución y uno después de tomar Estrada Palma posesión del cargo de delegado, faltando además originales o copias de cartas a las cuales se hace referencia en los papeles existentes.

Como se ve, no figura documento alguno correspondiente al periodo en que Martí ocupó el cargo de delegado, sino tan sólo los pertenecientes al tiempo en que Estrada Palma figuró al frente de la Delegación.

En los 4 volúmenes hasta ahora publicados por el señor Primelles, sólo aparecen aquellas cartas de verdadera importancia, ordenadas por orden cronológico y divididas por asuntos incluyéndose tanto las cartas escritas por la Delegación como las recibidas por ella sobre el mismo asunto, lo que facilita la búsqueda y lectura de cualquier materia.

El tomo I comprende hasta septiembre de 1895; el tomo II, los meses de octubre, noviembre y diciembre del mismo año; el tomo III, enero, febrero y marzo de 1896, y el tomo IV, abril, mayo y junio de ese año. Cada tomo, además del índice general por asuntos, contiene un índice alfabético. Al comienzo de los tomos II, III y IV figura una ojeada sobre las finanzas de la Dele-

gación durante el tiempo a que cada uno de dichos tomos se refiere.

Entre los asuntos más importantes de que cada tomo trata, deben mencionarse los siguientes: las noticias sobre las emigraciones cubanas en los Estados Unidos y en Hispanoamérica, la constitución de clubs, la celebración de mítines y otras fiestas de propaganda revolucionaria, la organización y embarco de expediciones, la correspondencia con los jefes revolucionarios en campaña, la correspondencia con los miembros del Consejo de Gobierno y de la Asamblea de Representantes, las contribuciones de guerra de hacendados, comerciantes e industriales de Cuba, las donaciones de patriotas cubanos, las recolecciones en las emigraciones, las actividades del delegado en el extranjero, y congresistas norteamericanos, los proyectos de empréstitos y emisión de bonos y colocación de los mismos, etc., etc.

Con la sola enunciación de estos asuntos puede el lector juzgar de la importancia extraordinaria, que como ya hemos dicho, tienen para el esclarecimiento de la historia de nuestra última revolución, el estudio de los papeles de la Delegación Cubana en Nueva York, y por tanto, el valor indiscutible de los volúmenes de la Biblioteca Histórica Cubana que dirige el señor León Primelles.

Leyendo esa interesantísima correspondencia se da cuenta el lector no sólo de la marcha y vicisitudes de la campaña revolucionaria, en lo que se refiere a la propaganda en el extranjero, a los fondos recaudados y invertidos y a las peripecias de la guerra, sino que descubre también la ideología político-revolucionaria (o la ausencia total de ella) de los jefes militares y de los miembros del Consejo de Gobierno y Asamblea de Representantes, las divergencias y luchas entre los hombres civiles y militares de la revolución, la atención que se presta a las emigraciones y de Estados Unidos sobre la emancipación de Cuba, la conducta de los Gobiernos de Hispanoamérica y Estados Unidos sobre el mismo problema, las vinculaciones del delegado Estrada Palma con gobernantes, políticos y hombres de negocios norteamericanos...

Nos es imposible dedicar a cada uno de estos asuntos la atención adecuada a su importancia. Bástenos, aquí, dejarlos enunciados para que el lector que de veras se interesa por conocerlos ampliamente, sepa que encontrará abundante documentación para el esclarecimiento de los mismos en los 4 volúmenes hasta ahora publicados en su Biblioteca Histórica Cubana por el señor León Primelles.

Leyéndolos comprobará el entusiasmo y la generosidad de las emigraciones cubanas en los Estados Unidos, laborando sin descanso en favor de nuestra independencia y contribuyendo los trabajadores y empleados con parte de sus jornales y sueldos para engrasar los fondos de la Delegación; las muchas cartas nada cuantiosas con tribunos de los cubanos que se dedicaron en hacer una zafra o en llevar adelante sus negocios o en vivir cómodamente de sus rentas, que en colaborar con su dinero a la libertad de su país; las luchas y los contratiempos por que pasó Estrada Palma para armar y equipar las expediciones, pues, como dice Primelles, "el Gobierno americano, a pesar de las simpatías del pueblo, presenció activamente a las expediciones cubanas, excitado y ayudado por el ministro y los cónsules españoles"; los empeños, tan necesarios como penosos, del Generalísimo Máximo Gómez por hacer efectiva y mantener la unidad de mando, y con ella la disciplina, en todo lo que a la guerra se refería; la hermosa labor que el general realizó para conseguir leyes y reglamentos para el Consejo de Gobierno y la Asamblea de Representantes, oscurificada a veces por las discórdias e intrigas de algunos de los miembros de una y otra y por sus nocivos propósitos de quitarle el mando, obstaculizándola, la obra militar del Generalísimo; la falta, ya mencionada,

(Continúa en la Pág. 53)

DE LA ESPAÑA EN GUERRA



Federico GARCÍA LORCA, el genial poeta español, fusilado por los rebeldes en Granada. Con la muerte del insigne autor de "Yerma" y "Bodas de Sangre", han sufrido las letras castellanas una pérdida irreparable. Esta fotografía fue tomada en La Habana, durante la visita que nos hizo el poeta hace algunos años.



Ruinas del Ayuntamiento de Toledo, uno de los edificios más bellos de la ciudad, destruido por la metralla de las tropas gubernamentales.



Tropas rebeldes penetrando en uno de los pueblos de los alrededores de Toledo. Con las armas dispuestas, los tiradores de Franco avanzan preparados a rechazar cualquier ataque de los franco tiradores leales.



Soldados del general Varela registrando las ruinas del Alcázar, en busca de armas abandonadas en la retirada por los atacantes.



Este tanque de las tropas gubernamentales fue sorprendido por las tropas del general Franco durante su avance sobre Toledo. Sus ocupantes fueron muertos, y el carro de guerra cayó, abandonado, en la cuneta.



Otra amenaza económica

A raíz de aprobado el programa del Partido Republicano de los Estados Unidos, y repetidas veces después, dimos la voz de alarma respecto al peligro que para nosotros entraña el posible triunfo de una organización política, normalmente de mayoría, que combate los tratados comerciales como el que hoy tenemos con Norteamérica y la ley de cuotas que ampara nuestra exportación azucarera.

Recientemente, el doctor Ramiro Guerra, cuya competencia en estos asuntos y excelentes contactos en Washington dan a sus palabras excepcional importancia, nos llama la atención en un magistral artículo titulado *Palabras de Prevención*, acerca de otro peligro que se cierne sobre nuestra economía con motivo de la extensión del principio de "la nación más favorecida", por el cual las ventajas arancelarias concedidas a un país se extienden automáticamente a los demás, en oposición a las concesiones bilaterales que hoy disfrutamos por el Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos. Y el doctor Guerra hace estas consideraciones y preguntas:

La Administración de Roosevelt, por motivos, acaso circunstanciales, que no ha definido ni precisado con toda claridad, ha concedido a Cuba en un lugar aparte; le ha otorgado y ha recibido de ella concesiones especiales, no extendidas a los demás países, y ha establecido, como base del Tratado, un sistema de cuotas, contrario, como el convenio mismo, a los principios y las doctrinas que inspiran y regulan toda la política comercial de los Estados Unidos. ¿Hasta cuándo habrá de durar esta situación? ¿Estarán dispuestos los Estados Unidos, aun cuando no se produzca un cambio de Administración, a mantener este singular convenio con Cuba, indefinidamente? ¿Podrá Cuba, si el movimiento a favor de la cláusula de la nación más favorecida gana terreno, mantenerse aparte del mismo, sin ver destruido su comercio actual con los demás países? Hasta el momento, estas interrogaciones podían estimarse superadas por peligros demasiado remotos. El paso en firme que acaba de darse hacia la nivelación de los cambios con la devaluación del franco, hecho de acuerdo con los Estados Unidos y la Gran Bretaña, se estima que habrá de contribuir considerablemente a dar mayor impulso a la política comercial de Mr. Hull. La igualdad de trato arancelario tomará velleo casi seguramente. ¿No es hora, pues, de que nosotros, con nuestra economía nacional fundada exclusivamente en un sistema de cuotas y en un convenio de reciprocidad bilateral contrario a la política norteamericana, nos preocupemos por nuestra situación y la estudiemos a fondo? ¿Qué sucedería en Cuba si los Estados Unidos decidieran abandonar el control de la producción azucarera y el sistema de cuotas para el azúcar, como han abandonado el de la caña y el de algodón en este? ¿Se han previsto las consecuencias? ¿Se tiene alguna idea de lo que habría de hacerse para evitar el desastre que se nos vendría encima, o para atenuar sus efectos? Me parece que estas preguntas no están de más en los actuales momentos.

Indudablemente que estas preguntas no están de más. Pero podemos, sin gran dificultad, contestar cumplidamente al doctor Guerra.

Es hora de que nos preocupemos; pero no nos preocuparemos. No se ha pensado en nada. No se ha previsto nada. No se tiene idea alguna de lo que habría de hacerse para "evitar el desastre o atenuar sus efectos". Todos estos problemas "pesados" molestan la atención inmediata de nuestros dirigentes y legisladores, excesivamente ocupados

con las cuestiones trascendentes del nombramiento de fulano; el compromiso de mengano; las ambiciones de éste, el despecho de aquél...

Por eso todos los grandes problemas de Cuba están "en estudio" y sus soluciones aplazadas para las calendas griegas.

Y si antes sobreviene el desastre, siempre nos queda el recurso de imputárselo al *imperialismo yanqui* y a Wall Street.

La cornucopia vacía

El informe que el señor secretario de Sanidad y Beneficencia elevó recientemente al Ejecutivo confirma lo que dijimos a raíz de conocer las asignaciones presupuestales de las secretarías que por su índole tienen ineludibles obligaciones públicas que cumplir, como son las de Educación, Sanidad, Agricultura, Obras Públicas y Trabajo; que para triunfar en la dirección de esos departamentos no bastaba la competencia y la buena voluntad, sino que era preciso el dominio de la magia, para procurarse mediante ella los fondos con que acometer las obras y atender a los servicios indicados.

La Secretaría de Sanidad y Beneficencia, a pesar de sus indudables éxitos sanitarios en épocas de Wood, Núñez y Guiteras, y de contar en su seno con un grupo de brillantísimos higienistas, fué siempre un centro de organización deficiente, mezcla de feudo político, abnegada labor científica y asilo profesional. Sus defectos y limitaciones eran atribuidos a su falta de organización adecuada.

La creación del Servicio Técnico de Salubridad Pública—uno de los indiscutibles aciertos de la Provisionalidad—trajo la organización técnica necesaria para la enorme labor sanitaria, curativa y preventiva, que es preciso realizar en Cuba.

Pero la organización es sólo el medio para un fin, y como se carece del imprescindible dinero, sin el cual no pueden ganarse batallas, ni bélicas ni sanitarias, el país tiene que conformarse con saber que nuestro estado sanitario es pésimo; que la situación detallada es esta, ésta y ésta, que los remedios serían éstos, éstos y éstos, pero que, por no haber presupuesto disponible, no pueden ponerse en práctica.

Vemos, pues, que el señor secretario de Sanidad al igual que sus colegas de Educación, Trabajo, Agricultura y Obras Públicas, carece de los poderes milagrosos que únicamente le permitirían el triunfo en su departamento.

La mendicidad callejera

Continúa el triste espectáculo de la mendicidad callejera, sin que logre abochornarnos lo suficiente para que tanto las autoridades como los ciudadanos hagan nada efectivo para terminarla. Y no hablemos del efecto que ese espectáculo produce en el turista y el daño que nos causa, porque eso sería buscar un móvil de interés para lo que debiera hacerse por obligación, por caridad y por propia vergüenza.

Esta mendicidad es variada. Un sector de ella representa la verdadera miseria, la indigencia en su aspecto más cruel. Otro, más reducido, la integran los mendigos profesionales. El tercero y más triste de todos lo

compone la niñez abandonada o desatendida, que va desde el niño sin padres ni hogar, hasta el chicleo malcriado que vive en la calle aunque no le falte casa y familiaera.

Esta chiquillería cae como una verdadera plaga sobre todos los transeúntes, y especialmente los turistas, en demanda, chillona y persistente, del consabido *kilito*.

Es materialmente imposible sentarse en ningún café o restaurante situado en una calle céntrica, sin verse inmediatamente asediado por un desfile de pobres, ciegos, enfermos, niños famélicos y harapientos, todos quejumbrosos e insistentes.

Y el ciudadano mal enterado de lo que ocurre en su insula se indigna ante este constante ataque y pregunta: ¿Qué hace la Policía? ¿Por qué no pone coto a este estado de cosas?

Pues, por una razón muy sencilla, que nos hemos olvidado el trabajo de averiguar. Porque no hay donde recluir a estos mendicantes.

Nuestra extravagante República, que ha podido construir el Capitolio más fastuoso del mundo, y mantiene actualmente el Congreso más caro del universo, no ha tenido ni tiene dinero para fabricar asilos y escuelas reformatorias, ni granjas para sus indigentes.

Por eso la Policía no recoge a los mendigos y niños pedigrüenos. Porque sencillamente no tiene a dónde llevarlos, ni quién se ocupe de ellos.

Tejer y destejer

El Código de Defensa Social ha quedado en suspenso por dos años. Lo cual quiere decir que continuaremos con nuestros arcaicos Códigos españoles, que hace ya mucho tiempo que la misma España cambió radicalmente.

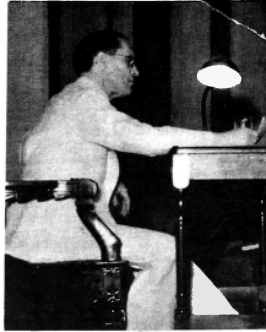
Queda así anulada otra obra de la Provisionalidad que pretendía ser constructiva. Esto realmente no tiene nada de particular, porque es cosa corriente en esta "vuelta a la legalidad constitucional". Lo que sí es digno de comentario es el nombramiento de *otra comisión* para estudiar las reformas o modificaciones que sean necesarias mientras dicho Código esté en refrigeración.

Esta comisión nos hace recordar las anteriores que intentaron en vano la "modernización" de nuestras vetustas leyes civiles y penales y las procesales anexas. No recordamos el número de estas comisiones, pero sí sabemos que ninguna logró ponerse de acuerdo para cumplir su misión. La última, nombrada por Machado y formada por lo más granado de nuestros juriscónsultos, no pudo terminar su obra, aunque estuvo varios años intentándolo.

El Código de Defensa Social fue, en cambio, exitivo. Llegó a una primera arrancada algo incierta y un doticísimo debate, se nombraron ponencias y poco después, surgió la obra completa.

No entramos en el terreno de la polémica jurídica. Si el Código era bueno, debió ponerse en vigor. Si contenía errores, tiempo hubo para subsanarlos. Si su vigencia se aplaza única y exclusivamente por no considerarse propicio el momento para su implantación, huelgan las comisiones revisoras; porque si el tema vuelve a entredarse en el seno de las mismas, jamás saldremos de los anticuados y antijurídicos Códigos que hoy padecemos.

Actualidad NACIONAL



CRISIS EN EL GABINETE.—El doctor Germán WOLTER DEL RIO, secretario de Hacienda, que presentó la dimisión del alto cargo "por motivos de salud", y el doctor Manuel DORTA DUQUE, designado para sustituirle en la cartera de las finanzas nacionales.

EN LYCEUM.—El Dr. Oscar GARCÍA-MONTES, profesor de la Universidad de La Habana y uno de nuestros intelectuales más distinguidos, disertando en Lyceum acerca del tema "Bancos y Crédito".

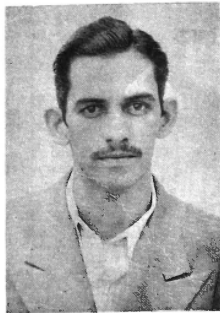
Arminda SCHUTTE, notable pianista, que ofrecerá un concierto con la Orquesta Sinfónica de La Habana, en el teatro Martí, el domingo 18 a las 10 a. m. La señorita Schutte y la Sinfónica ejecutarán un programa interesantísimo, bajo la competente dirección del maestro Gonzalo Roig.



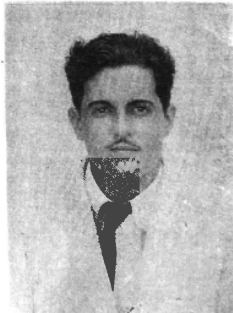
DETENIDO.—El doctor Alejandro VERGARA LEONARD, ex alcalde de La Habana y jefe del Partido Agrario Nacional, que ha sido detenido.

EL ATENTADO AL SUPERVISOR DE GUANABACOA.—Los señores Roberto OROSA, Roberto G. MOURIZ, José A. MOURIZ y Roberto GONZALEZ Y GONZALEZ, detenidos por la Policía bajo la acusación de ser los autores del atentado al teniente Ramón Peña, supervisor de Guanabacoa, que se registró hace algunos meses.

DETENIDO.—Nuestro compañero Julio E. GAUNAUD, ex director de "Kari-kato" y gran humorista, que ha sido detenido.



DETENIDOS.—Los señores Guillermo ARA, Enrique GIRAUD, Roberto MEOQUI y Dr. Delfín LAURENT, que fueron detenidos por la Policía bajo acusación de haber participado en el atentado terrorista contra nuestro colega "El País".



EL PORTERO

POR FRITZ SCHICK

Versión de E. Benavent... Ilustró: Andrés.

TODAS LAS noches, desde las diez hasta las cinco de la madrugada, el portero del Olimpia Cabaret permanece de pie bajo el enorme letrero eléctrico que flama en la sombría calle. Tedioso empleo el suyo, que ni los trompeteros de la Ohio Jazz Band ni las rísis estruendosas que de vez en cuando suben hasta él por la estrecha escalera hacen más atractivo. Despreciando profundamente a los clientes a quienes se ve obligado a servir, permanece impasible en su sitio, ancho de hombros, bien plantado, impo-nente, guapo con su bigote cuidadosamente engomado.

Ordinariamente, su expresión es adusta. Pero nunca deja de llevarse la mano a la galeonada gorra para saludar a los clientes que pasan ante él en dirección a la escalera. Cuando llegan, él abre la portezuela de su automóvil y ayuda a descender a las elegantes damas; sus acompañantes deslizan una moneda en la palma de su mano; su olfato percibe por un segundo una delicada fragancia que se desvanece en seguida.

A medianoche echa un párrafo con el policía de ronda. En ocasiones, se digna fumar un cigarrillo con algún chófer, lo cual hace en silencio. La florista, cuyas ventas en el cabaret son harto escasas, detiénese un rato para quejarse de los malos tiempos. Luego los clientes comienzan a salir. Es preciso llamar a los carruajes: el portero tiene que ayudar a las esbeltas damas a instalar en ellos, sus acompañantes deslizan, invariablemente, una moneda en la palma de su mano; su olfato percibe por un momento una delicada fragancia que se desvanece en seguida...

A las cuatro de la madrugada los últimos clientes se han marchado. El portero se quita el uniforme, vistese su traje de diario y se encamina cansadamente hacia su casa a través de las calles que el alba comienza a teñir de un sucio gris amarillento.

En la alcoba matrimonial, en una de las tradicionales camas gemelas, duerme su esposa. Su rostro hállase pálido, contraído, en él se reflejan el cansancio y la pena; todavía no se ha recobrado del dolor que le causara la muerte de su pequeño hijo, el año anterior. Representa muchos más años de los que en realidad tiene. El portero inclinase sobre la cama y contempla a su compañera en silencio; de su pecho escáparse un hondo suspiro. Después se dirige de puntillas a la cocina a comer un bocadillo.

Una hora más tarde ya está en la cama. En sus oídos resuenan aún la música estrepitosa de la Ohio Jazz Band y el rumor de la gran ciudad que comienza a despertar, mezclados formando una importuna y chillona sinfonía.

Tales son los monótonos detalles de que se compone la vida de Max Boehneke, el portero del Olimpia Cabaret.

El hombre era gordo, de aspecto vulgar, estaba ya bastante caimocano y, por lo tanto, voluble y loco; la mujer era muy bonita pero no elegante. Su rostro hallábase excesivamente maquillado y, si bien su porte y maneras eran completamente correctos, echábase de ver en el acto que no era una dama. Pero, por otra parte, tampoco era una mujer de la calle. Residentes del barrio al otro lado del Stadium, pensó el portero, el cual, como buen juez que era, casi nunca se equivocaba. La pareja desapareció escalera abajo, y todo continuó como cada noche, monótonamente.

Subitamente, al dar la una, alzóse allá abajo una terrible algarabía. Un camarero, pálido de susto, subió tropezando la escalera y pidió auxilio al portero. Resultaba que el cliente chispo había permitido que su recogijo asumiése las proporciones de una escandalosa turca; y en los momentos en que "La Valentina" iba a dar comienzo a su número de baile español empezó a lanzar copas de champaña contra la escena. En vano su compañera esforzabase en apaciguarle; el individuo se negaba a dejarse persuadir.

—Venga usted conmigo—dijo el portero, agarrando por un brazo al transgresor. Ni aun una anguila hubiera podido escaparse de aque-

llas manos poderosas. El portero arrastró a su hombre hacia la calle, y allí, al fresco aire de la noche, quedaron los tres: el borracho, el portero y la dama dudosa, cuyos ojos azules brillantaba el terror.

El borracho abrió de un tirón la portezuela de un taxi, gritóle una dirección al chófer y el vehículo partió.

El portero y la joven quedaron estupefactos, viendo como desaparecía.

—¿Qué va usted a hacer ahora?—preguntó despaacio el portero. La mujer tuvo una sonrisa extraña, forzada.

—Ese caballero la ha dejado a usted plantada, ¿eh? Tendrá usted que irse sola a su casa, señora. ¿Llamo a un automóvil?

La joven no contestó. Sus ojos contemplaron por un momento al portero de un modo inexpresivo; luego, de repente, rompió a llorar.

—¿Qué sucede, señora?—preguntó el portero.—Ya le pedirá a usted perdón mañana.

—Es que no sé adónde ir—sollozó ella.—No tengo dinero. Además no vivo en ninguna parte. Mi amante me echó de la casa esta mañana.

Mal negocio, pensó el portero. La miró. La pintura de los ojos, mezclada con las lágrimas, tiznábale las mejillas, pero no obstan-

te, no se podía negar que era en-diableblemente bonita: buen ta-lle, hermosos ojos, un cutis cla-ro... ¡Qué idiota debía ser su amigo por haberla dejado a la lu-na de Valencia!

—Bueno, voy a ver si puedo ayu-darla—dijo—por fin el portero. —Mire: allí enfrente hay un cafetín que está abierto toda la noche. La llevará a usted allá. Cuando yo acabe aquí irá a buscarla. Entonces resolveremos lo que se hace.

Ella le miró agradecida y cesó de llorar. Junto cruzaron la calle y se dirigieron al cafetín, en donde él la dejó ante una taza de té caliente y un pedazo de pastel. Luego retornó a su puesto.

I I I

—Confío en que la espera no le habrá parecido demasiado larga—observó al reunirse con ella a las cinco. Su traza sorprendió a la joven; costóle trabajo reconocerlo vestido de paisano. Él tomó asiento frente a ella y pidió roncamente a tratar sobre lo que había que hacer.

—No puedo dejarla a usted en la calle—dijo el portero con resolución.—Uno está obligado a ayudar al que se encuentra en un apuro, si puede. Hoy por ti, mañana por mí. Le diré a usted: ¡venga conmigo! Siempre encontraremos en casa un sofá o algo parecido, y teniendo en cuenta las circunstancias, creo que podrá usted dormir bastante bien en él.

—Es usted muy bueno. Nunca olvidaré lo que hace por mí.

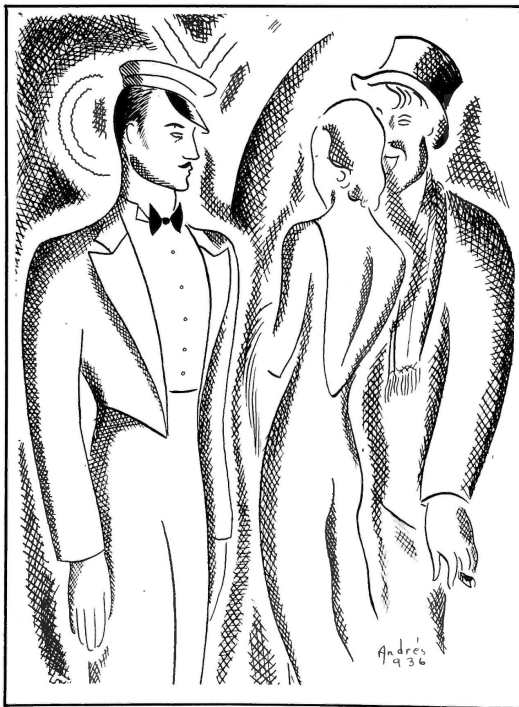
Y así, el lujo de un viaje en taxi era lo indicado a aquella hora tan temprana. Porque, después de todo, ¿quién iba a exigirle a una señora que hiciese una caminata de una hora a través de la ciudad con un vestido tan ligero y unos tacones tan altos?

—No haga usted ruido o va a despertar a mi mujer—susurró él cuando penetraban en el piso. Ella contuvo una leve sonrisa compasiva. Luego, guiándola hacia la sala, arregló allí una cama para la huésped, dióle las buenas noches, y se retiró a su cuarto.

Mas esta noche... Largo rato permaneció sin poder pegar los ojos... A cada instante se incorporaba, apoyándose en los codos, contemplaba el fagado y nada bello rostro de su esposa y pensaba en la otra, la que dormía en la sala. Una vez se levantó con precaución y entró de puntillas en la vecina estancia. Contento el aliento, detúvose junto a la desconocida, aquel misterio de seda y encajes, fragante al olfato, y que insinuaba al tacto las líneas más seductoras, aquel ser juvenil y tentador, más atrayente aún por el hecho de que él ignoraba quién era y de dónde procedía. Prudentemente, el portero volvió en seguida la espalda y se retiró, helado y temblando, a su lecho matrimonial.

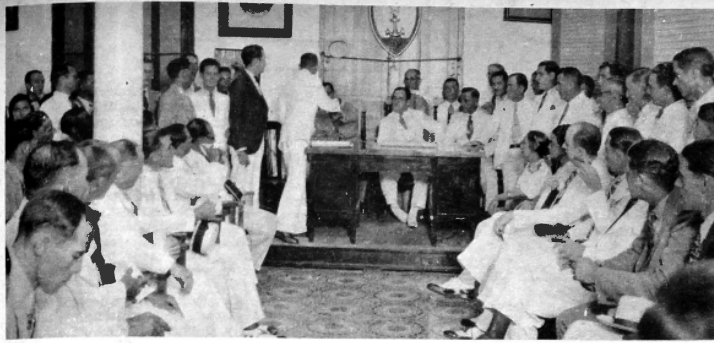
Despertáronle a la mañana siguiente los gritos histéricos de su esposa al descubrir la compañera que había traído con él al hogar. La extraña, sentada en la cama, contemplaba la casera escena con desdén. El portero explicó a su esposa, con mucha aspereza, que la señora no tenía a donde ir, y

(Continúa en la Pág. 55)



I I I

Una noche, dos clientes que descendieron de un taxi llamaron vivamente la atención del portero.

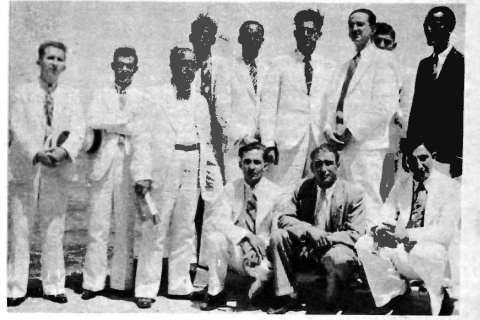


DE LA E.PUBLICA



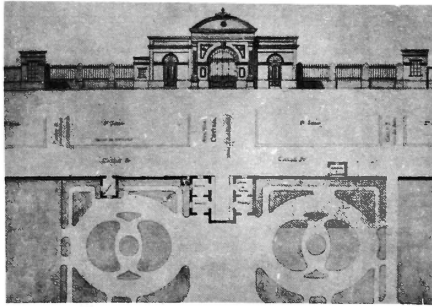
DE CAIBARIEN.—La señorita Alicia GARCÍA FOYO, electa reina de la playa de Cayo Conuco. (Foto Martínez Illa).

DE CAIBARIEN.—El Ayuntamiento de Caibarién hace entrega del título de Hijo Adoptivo de la Ciudad al señor Antonio LOPEZ DEL CASTILLO, por los méritos y servicios prestados a los gremios obreros de la localidad. (Foto Martínez Illa).

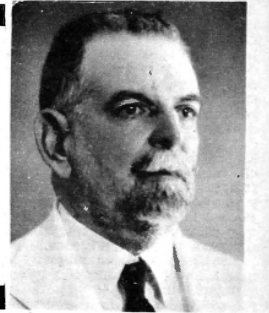


DE CAIBARIEN.—Grupo de intelectuales de Caibarién festejando a nuestro distinguido colaborador el Dr. J. J. LIMONES - GRULLON, que ofreció una conferencia en aquella ciudad.

DE CARDENAS.—Proyecto de portada de la necrópolis de Cárdenas, que se realizará por suscripción pública a iniciativa del consejero Modesto Echevarría. (Foto Argudín).



D. Luis DE HECHAVARRIA Y LIMONTA, presidente de la Audiencia de Oriente, cuyo libro "El derecho constitucional en relación con el Poder Judicial en Cuba" ha llamado poderosamente la atención. (Foto Moros).



LA ESCUELA NUEVA EN SANTA CLARA.—El teatro La Caridad durante el acto de clausura del curso para maestros sobre la Escuela Nueva y el homenaje ofrecido al superintendente provincial de Escuelas, señor González Cuesta. (Foto Domenech).

DE CIENFUEGOS.—La señorita Rosita DORADO y el señor J. Virgilio PASTRANA, una de las parejas más valiosas del Cuadro Artístico de Cienfuegos. (Foto Madrileña).



MATIAS

Por Julio Verne

ADVENTURE

QUINTA PARTE

II

Un apretón de manos de Cap Matifou

SI EL CONDE Matias Sandorf, como es sabido, había querido continuar siendo el doctor, si no para Pedro, al menos para todo el personal de la colonia, es que entraba en sus desahos seguir siendo hasta la completa terminación de su obra. Así es que, cuando inesperadamente fue pronunciado por madame Bathory el nombre de su hija, tuvo suficiente imperio sobre sí mismo para dominar su emoción. Sin embargo, su corazón había cesado de latir un instante, y a ser menos dueño de sí, hubiera caído sobre el umbral de la puerta de la capilla como herido por un rayo.

«¿Conque es decir que su hija vivía? ¿Conque es decir que amaba a Pedro, y era amada a su vez? ¿Y era él, Matias Sandorf, quien había hecho todo lo posible por impedir esa unión? ¡Y ese secreto que le devolvía su hija no habría sido nunca un descubrimiento! ¡madame Bathory no hubiese recobrado la razón como por milagro!

Pero ¿qué había acontecido quince años antes en el castillo de Artenak? «Todo se sabía ya! Aquella niña, que era la única heredera de los bienes del conde Matias Sandorf; aquella niña, cuyo fallecimiento no había costado nunca una manera cierta, había sido arrebatada y luego confiada a Silas Toronthal; poco tiempo después, cuando el banquero fue a fijar su residencia en Ragusa, madame Toronthal educó a Sava Sandorf como si fuera su hijo.

Ta fue la asechanza concebida por Sarcany y ejecutada por su cómplice Namir. No ignoraba aquél que Sava debía tomar posesión de una considerable fortuna a la edad de dieciocho años, y cuando fuera su mujer, ya sabría hacerla reconocer por la heredera de los Sandorf. Sería la coronación de su abominable existencia. Llegaría a ser el dueño de los dominios de Artenak.

«Había fracasado esta empresa con sus odiosos planes? ¡Si, sin ningún género de duda. Si se hubiese celebrado el matrimonio, Sarcany se habría apresurado a aprovecharse de todas sus ventajas.

«¿Y qué pesareso debía estar el doctor Antekirt! ¿No era él quien había provocado aquel deplorable encadenamiento de hechos, primero negando su apoyo a Pedro, luego dejando a Sarcany realizar sus proyectos, siendo así su encubierta boca, cuando se le presentara, impedir que Pedro llevara a cabo, por último, no devolviendo a madame Bathory su hijo, que arrancó a la muerte? En efecto: ¿cuántas desgracias no habrían evitado al lado de su hija, si hubiera encontrado a Pedro en su madre cuando la carta de madame Toronthal llegó a la casa de la calle Marinella! Sabiendo que Sava era la hija del conde Sandorf, ¿no hubiera sabido, por ventura, sustraerla a la violencia de Sarcany y Silas Toronthal? ¿No se la encontraría Sava en poder de Sarcany,

CARTE

seguramente. Pero ¿en qué lugar la tenía oculta? ¿Qué hacer para arrebatársela? Dentro de algunas semanas la hija del conde Sandorf habría cumplido dieciocho años, término fijado para no perder el derecho de heredera, y esta circunstancia impulsaría a Sarcany a cometer todo género de violencias para obligarla a consentir en su odioso casamiento.

En un instante toda esta serie de hechos había pasado por la mente del doctor Antekirt. Después de haberse reconstituido el pasado como madame Bathory y Pedro acababan de hacerlo, temía los reproches, no merecidos sin duda, que la esposa y el hijo de Esteban Bathory podrían tal vez dirigirle. Y sin embargo, siendo las cosas tal como él las había creído, ¿hubiera podido aceptar semejante situación entre Pedro y la que, para todos y para él mismo, se llamaba Sava Toronthal?

Ahora era necesario, a toda costa, encontrar a Sava, su hija, cuyo nombre, unido al de la condesa Rena, su esposa, se había dado a la goleta *Savarena*, como el de *Ferrato* al *steam-yacht*. Pero no había que perder un día. Madame Bathory había ya regresado al Stadthaus, cuando el doctor, acompañado de Pedro, que se dejaba llevar de alternativas de alegría y de desesperación, entró sin pronunciar ni una palabra en su casa.

Muy débil por la violenta reacción cuyos efectos se venían produciendo en ella, pero curada, bien curada, madame Bathory estaba sentada en su cuarto cuando el doctor y su hijo entraron a saludarla.

Comprendiendo María que era conveniente dejarlos solos, se retiró al gran salón del Stadthaus. El doctor Antekirt se aproximó entonces, y apoyada la mano en el hombro de Pedro:

—Madame Bathory, —dijo,— yo había yo hecho de vuestro hijo el mío. Pero lo que no era más que por la amistad, hará ahora para que sea por el amor paternal, casándose con Sava... mi hija.

—¿Vuestra hija?—exclamó madame Bathory.

—¡Soy el conde Matias Sandorf!

Madame Bathory se levantó súbitamente, extendió las manos, y cayó en los brazos de su hijo. Pedro, que podía hablar, podía al menos oír. En pocas palabras, Pedro le reveló todo lo que ella ignoraba; como el conde Matias Sandorf pudo salvarse, gracias al pescador Andrés Ferrato; por qué, Trieste, quince años, había querido pasar por muerto; cómo había reaparecido en Ragusa bajo el nombre del doctor Antekirt.

Refirió lo que habían hecho Sarcany y Silas Toronthal para delatar a los conspiradores de Trieste; después, la traición de Carpena, de la que fueron víctimas Ladislao Zathmar y su padre; por último, cómo el doctor le había arrancado vivo el ce-

menterío de Ragusa para asociarle a la obra de justicia que quería llevar a cabo. Terminó su relación diciendo que dos de esos miserables, el banquero Silas Toronthal y el español Carpena, estaban ya en su poder, pero que el tercero, Sarcany, faltaba aún, ese Sarcany, que pretendía hacer su mujer de Sava Sandorf.

Durante una hora, el doctor, madame Bathory y su hijo, a quienes el porvenir iba a estrechar ahora con tan tierno afecto, hablaron detalladamente de los hechos relativos a la desgraciada joven. Evidentemente Sarcany no retrocedería ante ningún obstáculo para obligar a Sava a ese casamiento que debía asegurarle la fortuna del conde Sandorf. Consideraron más particularmente esta situación; pero si sus proyectos estaban ahora frustrados para lo pasado, no dejaban de ser más temibles para el presente. Así es que ante todo era indispensable encontrar a Sava, aunque fuera preciso revolver cielo y tierra.

Se convino, ante todo, que madame Bathory y Pedro serían los únicos que sabrían que el conde Matias Sandorf se ocultaba bajo el nombre del doctor Antekirt. Revelar ese secreto hubiera sido declarar que Sava era su hija, y en interés de las nuevas investigaciones que iban a practicar-se, importaba que fuese rigurosamente guardado.

—Pero ¿dónde está Sava?... ¿En dónde buscarla?... ¿Dónde se la podría encontrar?—preguntaba madame Bathory.

—Ya lo sabremos,—contestó Pedro, en quien la desesperación había dejado lugar a una energía que debía conservar siempre.

—¡Sí!... ¡Ya lo sabremos!—dijo el doctor,—y admitiendo que Silas Toronthal no sepa en qué lugar se ha refugiado Sarcany, al menos no puede ignorar en qué sitio ese miserable tiene oculta a mi hija...

—Y si lo sabe, es preciso que lo diga!—exclamó Pedro.

—¡Sí!... ¡Es preciso que habie!

—añadió el doctor.

—¡Al instante!

—¡Al instante!

El doctor Antekirt, madame Bathory y Pedro no hubieran podido permanecer más tiempo en semejante incertidumbre. Luigi, que estaba con Pointe Pescade y Cap Matifou en el gran salón del Stadthaus, en donde María los encontró, fue llamado inmediatamente. Recibió orden de hacerse acompañar por Cap Matifou hasta la casamata donde estaba encerrado Silas Toronthal y traerle al salón.

Un cuarto de hora después, el banquero abandonaba la casamata, oprimido el puño por la fornida mano de Cap Matifou, y seguía la gran calle de Artenak. Luigi, a quien había preguntado a dónde se le conducía, no quiso responderle nada; de aquí una inquietud tanto más viva, cuanto que el banquero ignoraba siem-

pre en poder de qué poderoso personaje se encontraba desde su arresto.

Silas Toronthal entró en el hall, precedido de Luigi y siempre sujeto por Cap Matifou. Si distinguió en seguida a Pointe Pescade, no vio ni a madame Bathory ni a su hijo, que se habían retirado a un lado. Se encontró pronto con el doctor, con quien había intentado en vano entrar en relación cuando se vieron en Ragusa.

—¡Vos!... ¡Vos!—exclamó. Y procurando serenarse, no sin esfuerzo:

—¡Ah!—dijo.—¿Es el doctor Antekirt quien me ha hecho prender en territorio francés?... ¡Ei es quien me tiene preso contra todo derecho?

—Pero no contra toda justicia,—contestó el doctor.

—¿Y que os he hecho yo?—preguntó el banquero, a quien la presencia del doctor acababa de dar evidentemente alguna confianza.—¡Sí!... ¿Qué os he hecho yo?

—¿A mí?... Vais a saberlo todo,—contestó el doctor.—Pero ante todo, Silas Toronthal, preguntad lo que habéis hecho a esta desgraciada mujer.

—¡Madame Bathory!—exclamó el banquero, retrocediendo ante la viuda que avanzaba hacia él, y a su hijo!—añadió el doctor.

—¡Pedro!... ¡Pedro Bathory!—balbuceó Silas Toronthal.

Y hubiera ciertamente caído redondo, si Cap Matifou no le hubiese irrisistiblemente mantenido de pie en aquel sitio.

«Conque es decir que Pedro Bathory, a quien creía muerto; Pedro, cuyo entierro había visto pasar; Pedro, que había recibido sepultura en el camposanto de Ragusa, Pedro estaba delante de él como un espectro salido de su tumba? Ante su presencia, Silas Toronthal quedó aterrado. Empezaba a comprender que no podía escapar al castigo de sus crímenes. Se sintió perdido, y preguntó al doctor:

—¿Dónde está Sava?—preguntó el doctor.

—¿Mi hija?

—Sava no es vuestra hija. Sava es la hija del conde Matias Sandorf, al cual Sarcany y yo habéis mandado a la muerte desde que Sarcany cobardemente denunciado con sus dos compañeros Esteban Bathory y Ladislao Zathmar.

Ante aquella acusación tan formal, el banquero quedó anonadado. No sólo el doctor Antekirt sabía que Sarcany le había mandado a la muerte, sino que él mismo sabía que era la hija del conde Matias Sandorf. Sabía cómo y por quién habían sido traicionados los conspiradores de Trieste. Todo este tiempo pasado se alzaba contra Silas Toronthal. ¿Dónde está Sava?—volvió a preguntar el doctor, quien ya no se contenta sino por un esfuerzo violento de su voluntad.—En dónde está Sava, preguntó Sarcany, vuestro cómplice en todos esos

crímenes, ha hecho secuestrar hace quince años del castillo de Artenak?... ¿En dónde está Sava, que ese miserable esconde en un lugar que no conozco, para arrearle su consentimiento a una boda que le causa horror? Por última vez, ¿dónde está Sava?

Por más imponente que fuera la actitud del doctor, por más amenazadora que fuese su palabra, Silas Toronthal no contestó. Entendió que la situación actual de la joven podía servirle de salvaguardia. Sentía que su vida sería respetada en tanto que no hubiese descubierto el secreto.

—Escuchad,—continuó diciendo el doctor, que consiguió recobrar su sangre fría,—escuchadme, Silas Toronthal. ¡Tal vez creéis que estás en el deber de salvar a vuestro cómplice! ¡Tal vez hablando teméis comprometerle! Pues bien, sabed esto: Sarcany, con el fin de asegurar a su hija, contestó de haberlos arruinado, Sarcany ha intentado asesinarlos, como trató de asesinar a Pedro Bathy en Ragusa.... ¡Sí!... ¿En el momento en que mis agentes os han prendido en el camino de Niza, os habéis puesto a discutir ahora, ¿persistiréis en callaros?

Silas Toronthal, con la idea fija de que su silencio le sería altamente favorable, no contestó.

—¿Dónde está Sava?... ¿Dónde está Sava? preguntó el doctor, quien la cólera volvía a dominar.

—¡No lo sé! ¡No lo sé!—contestó Silas Toronthal, resuelto a guardar su secreto.

De pronto lanzó un grito, y retorciéndose dolorido, trató inútilmente de sustraerse de Cap Matifou.

—¡Perdón!... ¡Perdón!—exclamaba.

Y era que Cap Matifou, inconscientemente tal vez, le trituraba la mano entre las suyas.

—¡Perdón!—volvía a repetir.

—¿Habráis?... ¿Habráis?...

—¡Sí! ¡Sí!... ¡Sava!... ¡Sava!...

—dijo Silas Toronthal, que no podía ya contestar sino con palabras entrecortadas.—¡Sava... en casa de Namir... la espía de Sarcany... en Tetuán!

Cap Matifou acabó de soltar el brazo de Silas Toronthal, y ese brazo quedó inerte.

—¡Conducid al preso! ¡Ya sabemos lo que queremos saber!

Y Luigi, cumpliendo el orden, condujo a Silas Toronthal a la casamata.

¡Sava en Tetuán! Así es que cuando el doctor Antekirtt y Pedro Bathy llegaban hace apenas dos meses a Ceuta para arrear al español del presidio, algunas millas solamente les separaba Ceuta, en que el doctor troqui guardaba a la joven.

—¡Esta misma noche, Pedro, saldremos para Tetuán!—dijo sencillamente el doctor.

En aquella época el ferrocarril no iba directamente desde Túnez a la frontera de Marruecos. Así es que para llegar a Tetuán en el menor tiempo posible, lo mejor que podía hacerse era embarcarse en uno de los más rápidos transportes de la flotilla de Antekirtt.

Antes de las doce de la noche, el *Eléctrico 2* se había puesto a la vela y se lanzaba a través del mar de las Sirtes.

Iban a bordo solamente el doctor Antekirtt, Pedro, Luigi, Pointe Pescade y Cap Matifou. Pedro conocía a Sarcany. Los otros no. Al llegar a Tetuán se resolvió lo que debía hacerse. ¿Convenría obrar más bien por la astucia que por la fuerza? Todo dependería de la situación de Sarcany en medio de

esa ciudad, completamente marroquí, de su instalación en casa de Namir y del personal de que disponía. Ante todo, llegar a Tetuán. Desde el fondo de las Sirtes a la frontera marroquí hay aproximadamente dos mil quinientos kilómetros, o sean cerca de mil trescientas cincuenta millas marinas. Ahora bien: a toda velocidad, el *Eléctrico 2* podría andar cerca de veintiséis millas por hora. ¡Cuanos trenes de ferrocarril no tienen esta velocidad!

Al día siguiente, poco antes de amanecer, el *Eléctrico 2* había doblado el cabo Bon. Desde este punto, después de haber pasado el golfo de Túnez, no se necesitaban más que unas cuantas horas para poder de vista la punta de Zizerta, La Callo, Bona, el cabo de Hierro, cuya masa metálica, según dicen, altera la aguja de las brújulas, la costa de la Argelia, Stozza, Bonganía, Dellis, Argel, Cherchell, Monstaganem, Orán, Nemours, y así adelante las riberas del Rif, la punta de Mellilla, que es española como Ceuta, el cabo de Tres-Forcas, desde el cual el continente se redondeaba hasta el cabo Negro; todo ese panorama del amplísimo litoral africano se desenvolvía durante los días 20 y 21 de noviembre sin el menor accidente. Si el *Eléctrico 2* fué observado tan pronto a lo largo de las costas como a lo ancho de los golfos, que cortaba de cabo a cabo, los telegrafos marítimos debieron creer en la aparición de un buque fenomenal, o tal vez de un cetáceo tan enorme que ningún *steamer* hubiera podido alcanzar en la superficie de las aguas mediterráneas.

Hacia las ocho de la noche, el

doctor Antekirtt, Pedro, Luigi, Pointe Pescade y Cap Matifou desembarcaban en la embocadura de la pequeña ribera de Tetuán, adonde fué a anclar su rápida embarcación. A cien pasos de la ribera, en medio de un mezquino caravanserrallo, encontraron mulas y un guía árabe que se ofreció a conducirlos a la ciudad, distante unas cuatro millas todo lo más. Aceptado el precio sin regatear, pusieronse todos en marcha.

En aquella parte del Rif los europeos no tienen nada que temer de la población indígena, ni aun de los nómadas que recorren el país. Región escasamente habitada y casi sin cultura. Extiéndese el camino en medio de una llanura sembrada de pequeños arbustos, camino más bien trazado por las herraduras de las caballerías que por las manos del hombre. De un lado el río, no exento de inundaciones, poblado de ranas, en el que se ven algunas langostas de pescadores medio abandonadas; del otro lado, hacia la derecha, una serie de colinas desnudas, que van a juntarse con los montecillos del sur.

Hacia una noche magnífica. La luna inundaba de luz todo el campo. A lo lejos blanqueaba la ciudad de Tetuán.

El guía árabe conducía a su gente bien y de prisa. Dos o tres veces se pararon en el camino para descansar breves instantes.

Ni el doctor ni sus compañeros decían una palabra. Absortos en sus reflexiones, dejaban andar las mulas, acostumbradas a recorrer ese camino lleno de asperezas. La más sólida de esas vigorosas bestias se quedaba a veces atrás; no

tenía nada de extraño, pues era en la que iba montado Cap Matifou.

Por lo cual el joven Pointe Pescade se permitió esta flexión: —¡Tal vez hubiera sido preferible que la mula montase sobre Cap Matifou!

Serían las nueve y media cuando el guía hizo alto delante de un muro blanco, coronado de torres y de almenas, que defienda a la entrada de la ciudad. En ese muro había una puerta baja, adornada con arabescos, a la moda marroquí. Encima, a través de numerosas troneras, veíanse bocas de cañón parecidas a gruesos calmanes, perezosamente dormidos a la claridad de la luna.

La puerta estaba cerrada. Era preciso parlamentar para hacerla abrir, con el dinero en la mano. Luego todos se internaron a través de calles sinuosas, estrechas, la mayor parte abovedadas, con otras puertas que fueron sucesivamente abiertas por los mismos medios.

Al fin, un cuarto de hora después, el doctor y sus compañeros llegaron a una posada, la única de la ciudad, cuya dueña era una judía, y la criada una turca.

Estaban en una casa de buen bienestar de esa fonda, cuyos modestos cuartos estaban dispuestos alrededor de un patio interior, puede explicarse por la escasez de extranjeros que se aventuraban a ir hasta Tetuán. No hay más que estar presente a la vida de las señoras europeas. El consúl de España, perdido en medio de una población de algunos miles de habitantes, entre los cuales domina el elemento indígena.

Por más desengaños que tuviera el doctor Antekirtt de preguntar dónde se hallaba la casa de Namir para hacerse conducir al instante, supo contenerse. Importaba mucho obrar con excesiva prudencia. Un rapto podía presentarse serias dificultades en las condiciones en que debía encontrarse Sava. Todas las razones en pro y en contra habían sido seriamente examinadas. ¿Habría quizás algún medio de redimir a la joven, cualquiera que fuese su precio? Pero era preciso que el doctor y Pedro se guardasen bien de darse a conocer, sobre todo de Sarcany, que estaría tal vez en Tetuán. Entre sus manos, Sava era para el porvenir un ganancia de la que no se desprendería tan fácilmente, y además no se estaba allí en uno de esos países civilizados de Europa, en los que la justicia y la policía podían intervenir útilmente. En esa región de esclavos, ¿cómo probar que Sava no era la legítima propiedad de un marroquí? ¿Cómo probar que era la hija del conde Sandorf, fuera de la carta de madame Toronthal y de la declaración del banquero? Están cuidadosamente cerradas estas casas de las ciudades árabes. No se penetra en ellas fácilmente. La intervención de un cadí sería ineficaz, aun suponiendo que se obtuviera.

Habiase, pues, decidido que ante todo, y a fin de evitar la menor sospecha, la casa de Namir sería el objeto de una silenciosa vigilancia. Desde la mañana temprano, Pointe Pescade iría a tomar informes con Luigi, el cual, durante su estancia en la isla cosmopolita de Malta, había aprendido un poco de árabe. Ambos tratarían de indagar en qué barrio, en qué calle vivía esa Namir, cuyo nombre debía ser conocido. Luego se obraría según fuese preciso.

Entretanto el *Eléctrico 2* se había ocultado en una de las estrechas caletas del litoral, a la en-

(Continúa en la Pág. 62.)



UNA ASCENSIÓN AL

por **Aristides**
(Como lo conté)



RUIZ WILLIAMS, PUJOL, URQUIAGA, BUSCH, CALLEJA, BAGAROTI y SANTIESTEBAN en El Furial.

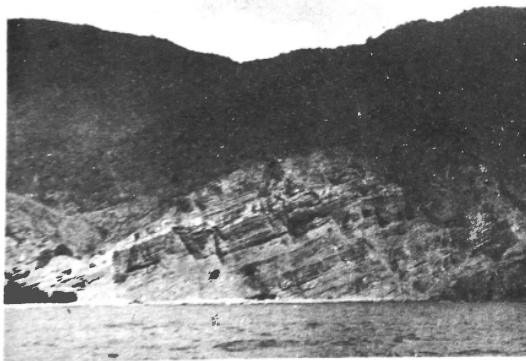


TENDIENDO a la amable invitación del doctor Dello Núñez Mesa, condeño del central Media Luna, del término de Niquero, que nos ofreció toda clase de facilidades para que partiéramos de sus bateyes, organizamos una expedición para ascender hasta la misma cúspide del Pico Real de Turquino. Un grupo de amigos en-

Aristides L. Calleja nació en Cienfuegos y estudiante de último año de Ingeniería; obtuvo el primer premio nacional de 1923, con el "team" caribeño de CARTELES, La



Otro ángulo del Paso de Cotobelo.

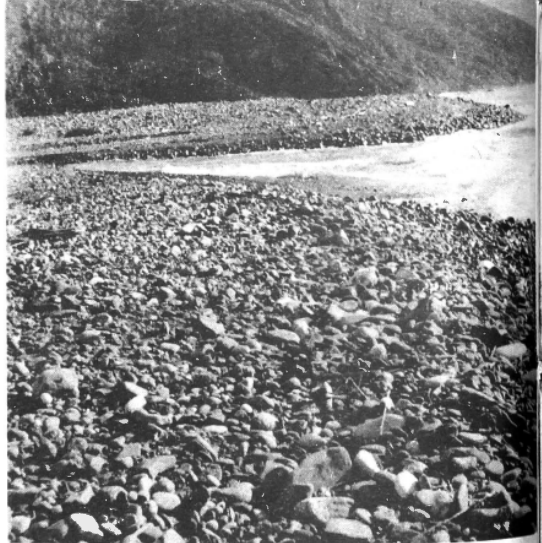


Macizo de la sierra entre La Plata y La Magdalena.



El peón Emifio GONZALEZ y el expedicionario CALLEJA, en el tope del Pico.

McGOVERN



Desembocadura del río La Plata. Al fondo, el Turquino.

tusiastas, encabezado por el ex secretario de Obras Públicas ingeniero Ruiz Williams, partió de La Habana con rumbo a Oriente el día 9 de septiembre del corriente año. Hicimos noche en Camagüey, arrancando al día siguiente para Manzanillo, la Perla del Guacanayabo. Hasta Bayamo todo fue perfectamente, sin demora en el

recorrido. En la heroica ciudad tuvimos el gusto de recibir de labios del señor Nystrom, uno de los que han puesto su planta en el Pico, datos e indicaciones útiles. Al salir de Bayamo tuvimos serias dificultades con la máquina, pues la carretera, si así puede llamarse a ese camino abandonado, está intransitable. Nuestro comentario fué que con sólo un poco de

PICO TUROQUINO.

L. Calleja.

(Arturo Ramírez)

hace 33 años. Es agrimensor graduado. Ha cultivado los deportes invernáticos en el Gran Field-day Nactico (el otro, en Cuba, es un compañero gen), de la YMCA



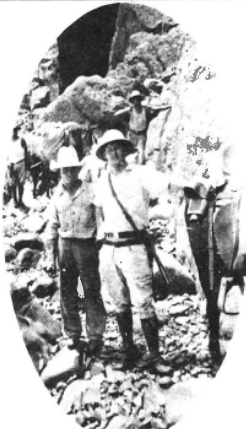
buena voluntad y competencia y unos pesos bien gastados, se podría evitar que se acabara de destruir, poniendo tan importante vía de comunicación en condiciones decentes.

Llegamos a Manzanillo al fin. Ya en este lugar, la expedición se componía de los señores Enrique Ruiz Williams, patrocinador del empeño; M. T. McGovern, presidente de la General Electric Co. of Cuba; doctor R. H. Palmer, notable geólogo, que lleva tiempo en Cuba estudiando nuestro petróleo; el ingeniero José Antonio Busch y yo. Dormimos en Manzanillo, y al día siguiente muy temprano embarcamos en un transporte de cabotaje que nos condujo a Media Luna. Durante todo el viaje se disfrutó del lindo paisaje de la costa, y en algunos



Otro bellissimo aspecto de la costa.

momentos se divisa el Pico Turoquino. En Media Luna el doctor Núñez-Mesa y su suegro, don Ricardo Beattie, nos atendieron en su magnífica residencia de manera exquisita, rodeándonos de comodidades como las que pueda ofrecer el mejor hotel de New York. Conocimos allí al alcalde de Niquero, señor Panchin Urquiga; al administrador del central Niquero, señor José Luis Pujol; al señor Luis Bagaroti, alto empleado del central, y al doctor José Santiesteban, jefe local de Sanidad de Niquero. Se completó con ellos la expedición. Dormimos la noche del 11 de septiembre en Media Luna.



Paso de Cotobelo.

De Media Luna a Ocujaí.—

Septiembre 12.—A las 3 de la madrugada salimos en un motor de línea para Punto Nuevo, donde esperaban los caballos y las mulas de carga. El recorrido es de 25 kilómetros. En Punto Nuevo comenzó, materialmente, nuestra ruta hacia el Pico.

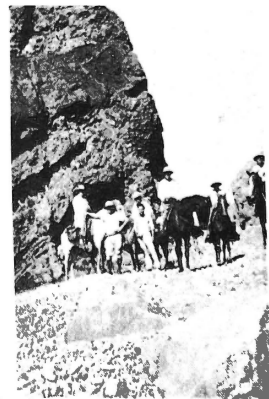
A las 5 de la mañana empezamos a remontar el río Vicana, que atraviesa terrenos de espléndida vegetación. Pasamos la Guanábana y Manteca del Pural, dos sitios de la sierra en los que el paisaje se contempla a unos 120 metros de altitud. A las 7 y media habíamos pasado el río Vicana seis veces. Poco después teníamos ante los ojos el pintoresco

lugar conocido por Cinco Palmas, y una hora más tarde El Pural. El termómetro marcaba 30 grados, el barómetro 754 mm., el altímetro 145 metros. La vegetación allí es rica, aromática y de vivos colores. Encontramos una casa de madera y zinc, materialmente aislada en un bosque. Hasta este punto el río bordea el camino, y lo pasamos 17 veces. En una plantación de café vimos pillar el precioso grano de manera primitiva. Aunque nuestro desayuno no fué detalle importante, merece ser citada una de sus circunstancias: el ingeniero Busch estableció el primer récord de los de la expedición, tomándose 18 huevos crudos.

Abandonamos El Pural a las 9 (Continúa en la Pág. 59)



El ingeniero BUSCH en el Paso del Peñón del Macho.



Entrando en el Paso del Peñón del Macho.

UN GRAN ESTRENO EN LA ÓPERA DE PARÍS POR ALEJO CARPENTIER



La Ópera de París, nuevo escenario de los triunfos de Enesco.

prólogo en que se asiste a las fiestas celebradas con motivo del nacimiento del héroe, fiestas interrumptas dramáticamente por la espantosa profecía del mago Tirresias...

Después de este prólogo, cuya acción se sitúa en el templo de Aselepis, a la sombra de cuatro columnas gigantescas, entramos de lleno en el drama, al levantarse el telón sobre el primer acto, cuyos cuadros iniciales se desarrollan en la oscuridad. En ellos asistimos al viaje fatal de Edipo; a su huida de Corinto; a su encuentro con Layo en las llanuras de Beocia. Después de cometido el parricidio involuntario, Edipo lleva, poco antes del amanecer, a las puertas de Tebas. Y aquí se inicia un *crescendo* musical y espectacular, que es una de las realizaciones más impresionantes que nos haya ofrecido la Ópera de París.

No sabemos al principio lo que representa exactamente el decorado, envuelto en espesas penumbras azules. ¿Paisaje geológico, camino cerrado por una muralla, encrucijada? En el primer plano se alza un pedestal huérfano de estatua. Al fondo, apenas iluminado por la luz de un reflector, un soldado canta las últimas horas de la noche. Aparece Edipo, envuelto en su manto pardo de viajero. Y en ese momento, sobre el pedestal vacío, crece la sombra enorme de la esfinge. Torso de mujer con alas verticales, cuyas siluetas recortan geométricamente el escenario en zonas de oscuridad. El diálogo adivinatorio se entabla, sobre un ritmo jadeante y misterioso. Roto el maleficio por las respuestas de Edipo, las alas de la esfinge caen, se pliegan, se contraen, y el monstruo desaparece en un bloque de mármol, al tanto que se alzan las luces del alba. El decorado se define. Estamos en presencia de una imponente arquitectura de piedra —terrazas, escaleras, murallas— dominada por la silueta de la puerta de Tebas. Una multitud invade la escena, en grupos agitados, gritando, gesticulando. Mercaderes, caballeros, soldados, sacerdotes, niños, precediendo a los

guardias de la reina. Masas movidas con maestría maravillosa por un escenógrafo que ha sabido rehuir todo efecto convencional "a lo *Aida*". Y Edipo, atleta puro y rudo, es coronado rey de Tebas por Yocasta, mientras resuenan cuernos y trompetas, y los coros entonan un extraordinario himno en unísono, apoyado por una orquesta tumultuosa.

La escenografía del acto siguiente es de las que marcan una fecha en los anales de la *mise en scène* moderna. El decorado no podría ser más sobrio ni grandioso. Consiste en una gigantesca escalera, que ocupa todo el ancho del escenario y asciende, en profundidad, hacia un pórtico geométrico que se alza a más de cuarenta metros, al fondo del cuadro. Una epidemia de peste ha caído sobre Tebas. En los peñaños de la escalera yacen grupos de enfermos implorantes. Por entre los cuerpos, desfilan, silenciosamente, cortijos mortuorios, verdes, rojos, blancos. Escudos, lanzas y cascos aparecen abandonados en el piso. Soldados negros, con el rostro velado, se yerguen, de trecho en trecho, como estatuas... Terribles sospechas se han apoderado del espíritu de Edipo. Después de lanzar imprecaciones contra el asesino de Layo, cuyo cadáver en la ciudad es, según los adivinos, causa de la epidemia, el rey comienza a comprender el misterio de su origen. Angustiado, jadeante, recoge testimonios, confronta los ritmos que lo llevarán a penetrar en el terrible secreto. A los ojos de Georges Enesco ha dado la más deslumbradora prueba de su talento de compositor dramático. Todo el desarrollo de esa auténtica investigación judicial es llevado en tiempo frenético, sobre los ritmos de un *scherzo* incisivo y feroz. A medida que el interrogatorio de Edipo va cifrando la revelación final, el recitativo se hace más apretado, luchando con una orquesta donde soplan ráfagas de huracán... Revelados los

aparecerá en el rectángulo del pórtico, silencioso y terrible, con dos manchas de sangre en lugar de los ojos... Un verdadero coro de furias acoge su llegada, en las que el grito, el grito vocal, se combinan con el canto, creando una polifonía bárbara, digno comentario de la implacable tragedia.

Por contraste, el acto final de la obra es todo paz y serenidad. Recordando el tema de *Edipo en Colona*, Georges Enesco nos muestra a su héroe, huésped de Atenas, rehuyendo la corona que vienen a ofrecerle, arrepetidos, los tebanos, y penetrando en el bosque azul de las Euménides, donde le espera el descanso supremo. La partitura de Georges Enesco nos deja una singular impresión de fuerza y de grandeza. Técnicamente, es una de las obras más difíciles de ejecutar que nos haya ofrecido la Ópera de París. ¡Con decir que su interpretación escénica y musical ha exigido, por parte de los instrumentistas y cantantes, cinco meses de estudio!... Pero el resultado valía la pena, ya que este drama lírico nos aportó una inolvidable visión de arte. Es interesante señalar, además, que el estreno de esta obra se debe, en cierto modo, a la intervención de circunstancias providenciales.

Escrita en vísperas de la guerra europea, la partitura de *Edipo* emigró de Rumania con el tesoro nacional, cuando los ejércitos de las potencias invasoras invadieron el territorio. Georges Enesco, que se hallaba en el extranjero, ignoró lo que había ocurrido con su obra. La dió por perdida, creyendo destruido el fruto de varios años de trabajo. Y sólo mucho tiempo después, por el Tratado de Versalles volvió a entrar en posesión de los manuscritos que le permitieron triunfar ahora en la Ópera de París. ¡Es suerte pertenecer a una nación cuyos elementos oficiales admitan que una partitura nacional al talento de un autor nacional es digna de ser guardada en las arcas del tesoro, junto con las riquezas y secretos del Estado!... París, verano de 1936.



Georges ENESCO.

A ÓPERA de París nos ofrece actualmente un ejemplo de vitalidad y juventud sorprendente. El pomposo teatro de Charles Garnier, con sus oros y gualdas, sus liras, sus trompas y cornucopias, acaba de verse dotado de ascensores, teléfonos y otros elementos de confort moderno. Pero esos ascensores y teléfonos no han llegado solos al templo de la música académica. Paralelamente a su instalación, ha comenzado a soplar un viento de renovación por las tramoyas y bambalinas del suntuoso coliseo de Napoleón III. En la sala donde resonaron los silbos que acogieron la revelación del *Tannhäuser*, en la fosa de la orquesta que tantas veces ejecutó partituras convencionales, se alzan ahora, muy a menudo, los acordes y ritmos de partituras audaces, escritas por los compositores más vigorosos e independientes de la música contemporánea.

Cada semana los nombres de Dario Milhaud, Karol Szymanowski, Sergio Prokofieff—ya maestros consagrados,—los de Jean Franck, Igor Mavricich—talento de nueva promoción—figuran en los carteles de la Ópera de París, al lado de los de Wagner, Ricardo Strauss y Paul Dukas, de cuyos dramas líricos se nos ofrecen realidades esplendorosas. Y dos meses antes de su muerte, fue en este escenario donde se realizó una nueva promoción, la inolvidable "Argentina" se despidió—sin saber que su aparición cobraba caracteres de "despedida"—del público parisense, con una deslumbradora interpretación del *Año de Brujas*, de Manuel de Falla. Además de todas las corrientes de la música contemporánea, la Ópera de París acaba de estrenar una de las obras más ricas y sólidas que compositor alguno haya escrito desde los albores de este siglo: el *Edipo*, del maestro rumano Georges Enesco. Esta tragedia lírica de proporciones inmensas, ha sido puesta en escena de modo absolutamente excepcional. Los movimientos de masa exigidos por el libreto han sido realizados con el concurso de más de trescientos actores, bailarines, cantantes, mimos y músicos actores. Ha sido, en verdad, todo el pueblo de Tebas, el que hemos visto agitarse, durante más de tres horas, entre los titánicos decorados de Andrés Boll, siguiendo a Edipo en la angustiada investigación judicial que constituye el núcleo de la más conmovedora tragedia de Sófocles.

En su obra, Georges Enesco ha querido seguir paso a paso el desarrollo del viejo mito griego, fundiendo en una acción ininterrumpida la esencia de tres tragedias distintas: *Edipo en Tebas*, *Edipo, Rey* y *Edipo en Colona*. Además, ha enriquecido este tríptico de un

DRAPOL



LA PRESENTACIÓN DE LAS GRANDES COLECCIONES MAGGY ROUFF

MIENTRAS A breves horas de nosotros la razón de la sinrazón destruye la obra de los siglos y aniquila lo que sólo Dios puede conceder, otra fuerza igualmente potente persigue una finalidad opuesta de este lado de la montaña...

Mientras la frágil lógica de los hombres se disculpa a sí misma del salvaje espectáculo junto al propio corazón de los Flirneos, otra lógica, oculta y avasalladora, se empeña en probrarnos bajo el cielo de Francia que aun en medio del desastre mayor pueden brindarnos el arte y la belleza su palabra de luz y de esperanza.

Recorriendo las grandes casas de costura, suntuosos palacios donde sólo cuentan la elegancia de la mujer y el primor de los encajes y las flores, nos hemos sentido mil veces indignos al repasar en la memoria el dantesco paisaje de la vecina lucha fratricida...

Y nos hemos preguntado, vencidos por la angustia, si puede ser humanamente admisible el ocupar el pensamiento en lo superficial y efímero cuando oprimimos todavía entre los dedos la Prensa de la tarde, preñada de tragedia y dolor.

La vista nublada por lágrimas frescas nos ha impedido en muchos casos la completa visión del bello desfile de mujeres lujosamente vestidas; pero en el fondo del espíritu hemos dado la razón a este prodigioso pueblo de Francia que parece florecer mejor a medida que es mayor su miseria.

Las colecciones de la alta costura parisiense, pues, han tenido una importancia desmedida en relación con el ambiente de estos últimos meses. Acaso el único mensaje consolador y optimista haya sido este de los terciopelos y las flores, manejados por manos temblorosas, y convertidos en suntuosos trajes de mujer por virtud de la febril inspiración de obreras sin rumbo.

Como si la atmósfera de incertidumbre que envuelve a Europa de unos meses a la fecha hubiese servido de alicata a la producción artística parisiense, las colecciones recién mostradas han revestido una suntuosidad inesperada. Ha sido una elegancia seria, grave, señorial, escapada de los lienzos antiguos y coloreada por los grandes maestros de la pintura.

Casas como esta que hoy nos ocupa, Maggy Rouff, han realizado un esfuerzo magno al presentar una colección enorme de modelos bellísimos, estudiados con el más grande amor de la línea, del color, de la calidad de las telas...

Sin temor a ser injustos hacia las demás casas que a su vez se han esforzado en brindarnos lo mejor de su genio, puede decirse en alta voz que la colección de Maggy Rouff es una de las dos mejores que se han presentado en este invierno.

No hay que culpar a las colecciones menos suntuosas por haber trabajado cautelosamente, con discreción y mesura. Es enorme la labor realizada, de todos modos. Pero al ocuparnos de Maggy Rouff precisa decir que no ha habido mesura, ni economía, ni previsión siquiera, en el uso de los terciopelos, por ejemplo, profusamente empleados en una colección de vestidos de noche escapados de las paredes de la Galería Uffizzi.

Cuando desciende la modelo los cortos peñaños que han de colocarla a dos pasos nuestros, diríanse virgenes del Renacimiento, cuya misión fuese pasearse durante diez minutos entre los hombres de este siglo.

Baste citar los nombres, perfectamente adecuados a cada creación, para darnos cuenta de la suntuosidad de estos trajes, suntuosos por su línea perfecta, por la ausencia de motivos inútiles y por la majestuosidad de sus telas.

"Noche Azul" es un traje de terciopelo azul violeta, de este profundo tono de los pensamientos que tienen el corazón color de oro. "Benares", confeccionado en riquísimo tejido de oro, es alto delante, como casi todos los vestidos de gran noche, y lleva toda la espalda al aire. Viene después "Incendiario", traje de terciopelo rojo llama, y bello sobre todos los otros "Bizancio", de terciopelo chifón color de vino.

Un modelo aparece tras el cortinaje color ceniza. Es "Huit reflets" también de terciopelo chifón color ciruela, pero esta vez cubierto por un pequeño abrigo de pana rosa orquídea, adornado de zorros plateados.

Pensamos que han usado todos los tonos, los más bellos que ha producido la industria para estos meses, pero falta el más rico de todos, el verde botella. De este color es el modelo "Borgia", que lleva todo el frente de terciopelo color ciruela.

Los terciopelos de seda, los suavísimos terciopelos de tonos sombríos, han tenido su magnífica apoteosis en casa de Maggy Rouff. Pero hay muchas otras telas en esta casa que no hemos visto en parte alguna. Cruces rasos, sedas fruncidas olvido clóqué, paños brillantes y tersos, de esos que habíamos estildado por completo. Otra tela especial, creación de esta casa, y vista únicamente *chez Schiaparelli*, ha sido el tafetán fruncido. Vestidos enteros se hacen de esta tela coqueta que parece atravesada por mil hilos invisibles que no existen siquiera. Otras veces se ha usado para abriguitos de noche, con los frunces en lo alto de las mangas, como mariposas posadas en los hombros.

por

ANA
MARÍA

BORREPO



Este lindísimo modelo, de la reciente colección de Maggy Rouff, de la cual hemos hecho una breve reseña, no necesita explicaciones. Confeccionado en magnífico encaje color ocre recubierto de hilo de oro, la forma de la saya es de una gracia incomparable, y el corpiño, ceñido por una banda de cobrillita de oro, nos señala uno de las características de esta colección. El collar de cinco hilos y el brazaletes, cerrados por anchos broches de brillantes, son también joyas del momento, que aparecen en otras colecciones de gran lujo. Cortesía de Maggy Rouff, especial para CARTELES.

Modelo depositado P. A. I. S.
(Foto Scatoni. Paris).

Las sayas en esta casa son estrechas, y abiertas en los lados, o en el medio de atrás. Los talles en su sitio, los cuellos altos delante y ligeramente escotados detrás, donde un grueso entizado sirve para cerrar casi todos los vestidos.

Las manguitas de Maggy Rouff son las más lindas de París, sin duda alguna; mangas cortas recién nacidas para los días de invierno, gracias al complemento de los guantes, imprescindibles en un tono opuesto.

Llevar mangas cortas los trajes de seda, y los de tafetán y los de lana. Y llevan también manguitas cortas casi todos los vestidos de noche.

Los encajes tienen sitio de honor en un bello traje de noche estilo sastre. Saya estrecha y ligeramente ondulada en el bajo, cuerpo de terciopelo negro muy estrecho en el cuello y sujeto por seis hilos de gruesas perlas. Sobre la espalda y los brazos ni una pulgada de tela para que el fino *smoking* de grueso encaje *ciré* pueda transparentar la sonrosada frecura de la carne.

Traje sastre, de fantasía, bien femenino, confeccionado en lana marrón y pieles de visón. Blusa de piel de seda verde claro. Contraste que se repite en todas las colecciones. Cortesía de Worth. (Foto Dorvynne, París).



"Elle passe" se llama este modelo de la casa Worth, confeccionado en raso negro y raso blanco, y prueba de la sobria elegancia de todos los modelos de esta casa, instalada en uno de los más bellos hoteles del "faubourg" Saint Honoré. Cortesía de Worth. (Foto Dorvynne, París).



Los cinturones son anchos, hechos en cabritilla de oro o en gamuza de color, y sólo se cierran por una lazada de una cuarta de ancho. También van cinturones de charol negro, sobre vestidos de lana mate, y anchos cinturones de raso negro con grandes hebillas de diamantes.

Las joyas son discretas en esta casa; anchas cintas de oro con brillantes incrustados, forman pinzas, anchos brazaletes y hebillas. Un par de plumas de brillantes se entrecruzan sobre un alto traje de terciopelo Burdeos, y se repiten en otros modelos incesantemente.

Las pieles de Maggy Rouff son tan suntuosas como sus trajes. El *renard argenté* no se ha usado en esta casa más que por docenas. Capas que tienen seis o siete zorros, abrigos que necesitan cinco pieles para el cuello enorme. Por lo demás, el astrakán negro se usa profusamente en todos los modelos.

Párrafo aparte merece la creación más simpática de esta casa, una especie de "boa" confeccionada con rabos de zorro plateado y de zorro azul.

Estas "boas" aparecen en distinto tamaño; sobre todas las modelos han cruzado los salones, y vienen a solucionar el

problema de la parisiense elegante que no puede tener un buen par de *renards argentés*, que después de todo no irían a ningún sitio en este invierno donde los abrigos más sencillos han menester de cinco o seis pieles.

Las lanas de cuadros han tenido en esta casa toda la simpatía de las modelistas. Dos, tres, seis modelos de lanas escocesas, o simplemente de gruesas y ligerísimas lanas entrecruzadas por vistosos estambres azul añil o verde jade.

Después de las lanas, los suaves terciopelos han tenido la preferencia para todas las horas, alternando con los brocados metálicos en los trajes de noche.

Los colores preferidos han sido los violetas azuados, los vinos profundos, los verdes en todos sus reflejos.

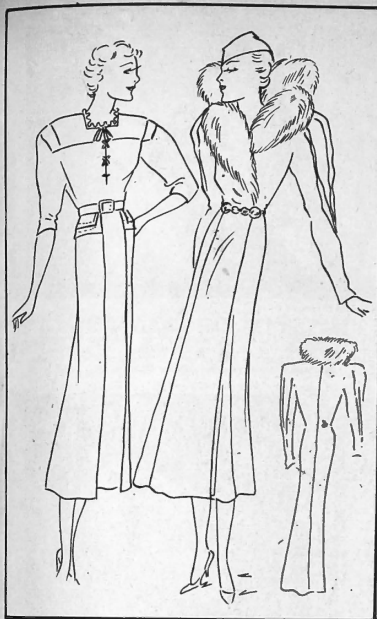
Abisma el pensar el esfuerzo realizado para llegar a presentar una colección semejante. Clientes de modelos para todos los tipos, para todas las horas, en procesión infinita, distinto cada uno y completo en sí mismo, y fabricados sin duda por el placer inmenso de crear cosas lindas, ya que el amplio salón está vacío de compradores.

Cuando dejamos esta casa, un sentimiento de profundo respeto nos invade. Es realmente admirable que en estos precisos momentos de la historia se nos haya regalado con un par de horas de perfecta beatitud espiritual. Salimos a los Campos Eliseos, y ya está en la calle el diario de la noche *Paris-Soir*.

"Írún en llamas..." Y mientras en el horizonte desaparecen pueblos enteros en el perenne hacer y deshacer de los hombres, aquí en los talleres de una casa de modas las manos finas de cientos de mujeres dan forma y vida a las telas inertes, en un loco empeño de superación, de fecundidad y de ternura...

Clara María Rouff

Paris, otoño de 1936.



Estos croquis, hechos a la pluma y entregados por la casa Worth, nos brindan la línea nueva de los abrigos y los vestidos de fantasía, de que están plagadas las colecciones actuales. También tenemos un modelo para lana ligera, con el efecto amplio sobre los hombros, imprescindible en los vestidos de este invierno.
Cortesía de Worth, Paris.

Vestido azul marino de "crêpe", totalmente trabajado en "anisero", y sujeto por un ancho cinturón, como acostumbra en esta casa.
Cortesía de Maggy Rouff.
Modelo F. A. I. S.
(Foto Georges Suard, Paris).



DE LA HORA A AHORA



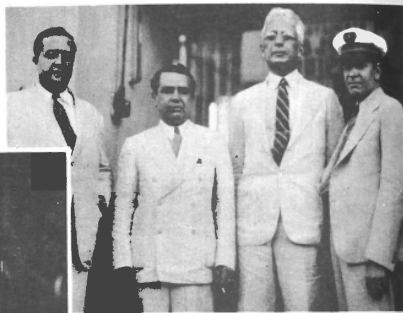
COMIDA DIPLOMÁTICA—Grupo de concurrentes a la comida que ofreció el ministro de Chile en La Habana, señor EDWARDS BELLO, el señor Darío SAINT-MARIE, director de la revista "Zig-Zag", de Santiago de Chile, y a los que asistieron el secretario de Educación, los directores de "El Mundo", "CARTeles" y "Cuba Importadora e Industrial", el presidente de la Asociación de Reporteros y otros periodistas distinguidos.



El señor T. O. RODRIGUEZ, administrador en Cuba y gerente de las sucursales hispanoamericanas de The National Cash Register Co., que embarcó el día 10 en viaje de negocios a Venezuela.



EN LA CULTURA FRANCESA—La distinguida escritora María MABARAK disertando acerca del "folklore" azteca ante los miembros del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.



El doctor Eugenio SANCHEZ HERREROS, director del Instituto Bacteriológico de Chile, rodeado del señor EDWARDS BELLO, ministro de Chile; del director de Sanidad, doctor Domingo F. RAMOS, y del doctor ABILLO, médico primer del puerto, a su llegada a esta capital.

EL HOMENAJE AL GENERAL NUÑEZ—El doctor Cosme DE LA TORRENTE pronuncia su discurso en la inauguración del busto del general Emilio Nuñez, colocado en los salones del Gobierno Provincial.



EL ANIVERSARIO DE MARIA TERESA GARCIA-MONTES—Misa cantada en la parroquia del Vedado el viernes 9 para conmemorar el aniversario de la muerte de la señora María Teresa García-Montes de Giberny, fundadora de la Sociedad Pro Arte Musical y una de las personas que más poderosamente han contribuido a la difusión de la cultura artística en Cuba.



El señor Luis F. ARDOIS, capitán piloto aviador de la Cruz Roja Cubana, que ha sido escogido para organizar la Sección de Aviación Sanitaria de la institución.



Los señores CRUSILLAS y LOPEZ felicitando a la señora Mariana ALVARADO, de Santiago de Cuba, ganadora de la Villa "Jabón Candado" correspondiente al mes de septiembre.

Concurrentes agradecidos con los premios mayores del Concurso del Hílión, reunidos para celebrar el sorteo de la Villa "Jabón Candado" correspondiente al mes de septiembre.



Mothersils

QUITA EL MAREO

España, . . .

(Continuación de la Pág. 21)

aeroplanos rojos aparecen como manchas en el cielo y se van acercando.

"Fuera del camino y cuerpo a tierra!"—grita un oficial.

Todos se dispersan bajo los olivinos, listo el rifle. Los aeroplanos descienden sobre el camino, haciendo funcionar sus ametralladoras. Varios moros contestan al fuego. El ataque se repite. Luego los aviones desaparecen en la lejanía.

"¡Arriba!"—grita un oficial.

Dóctiles y tranquilos continúan la marcha. Pronto volverán a pelear, con la misma deliberación tranquila.

Un tanto diferente es la Legión Extranjera, formada con hombres de extracción americana, inglesa, alemana y hasta china, pero principalmente con mercenarios españoles. Este cuerpo es rudo y rencoroso. Cuando la Legión ataca, lo hace cólerica y refunfuñando, alejada sobre sí misma por un fiero anhelo de lucha y el odio por sus oponentes. No le gusta que la detengan.

Los Regulares marroquines son en su mayor parte españoles de parecido calibre, pero con un poco menos de espíritu de cuerpo. Los conscriptos mandados por el general Mola en el norte están pobremente entrenados y son mucho menos efectivos que cualesquiera de las tres organizaciones mencionadas.

En resumen, puede decirse que, por lo que respecta a la acción militar, esta guerra se libra entre un pequeño cuerpo de tropas entrenadas y un número amplísimo de oponentes, mal organizados, ayudados por los obstáculos naturales.

Acaso aun más que en la guerra de Abisinia, los aeroplanos han demostrado ser extraordinariamente eficaces. En los primeros días de la revolución los aeroplanos rojos desempeñaron un papel importante al contener el avance del general Mola desde el norte sobre Madrid. Aviones alemanes e italianos, tripulados por alemanes e italianos, colocaron posteriormente a los insurgentes en mejor posición.

LOS ERRORES DE LA JUVENTUD

Los errores durante la juventud, el uso de licores, malas noches, enfermedades secretas y otros excesos propios de los hombres debilitan y afectan sus riñones. Falta de vigor, nerviosidad, cansancio y estropeo, dolores de cintura, imposibilidad de inclinarse, respiración fatigosa son indicios de que los riñones andan mal, de que se impone un tratamiento con las Pastillas del Dr. Becker. Ardor en el caño, aguas espumosas, goteadas, ofensivas, que dejan asiento, el pasarlas con frecuencia, día y noche, son también síntomas de peligro, que deben atenderse. Compre en la botica las Pastillas de Becker para los riñones y tómalas con constancia. Su fama aumenta cada día; por algo es.

El general Franco ha sido capaz de ejecutar, en verdaderas condiciones de guerra, el tan discutido experimento de conducir tropas al combate a través de territorio enemigo. Franco no sólo trajo gran parte de su fuerza de combate desde Marruecos por el aire, sino que envió tropas por sobre el territorio rojo para socorrer a Granada. De las fábricas de Granada sacó por aeroplano la dinamita necesaria para los usos de la guerra.

Los aeroplanos se han mostrado también útiles para quebrantar la moral civil. El bombardeo persistente de las ciudades por ambas partes ha producido un gran efecto moral, aunque los daños materiales han sido muy pequeños. Contra los barcos de guerra los aviones no han tenido tanto éxito, aunque el acorazado izquierdista *Jaime I* quedó fuera de servicio durante varias semanas a consecuencia de un bombardeo, mientras estaba fondeado en el muelle. Los aeroplanos de guerra lograron, por lo menos una vez, atacar a los buques izquierdistas en el mar, permitiendo al general Franco hacer pasar un convoy de tropas desde Marruecos.

Cuando Franco hizo pasar esos millares de soldados a España fue cuando la aventura militar, que iba haciendo lentamente colapso en el sur y estaba contenida en el norte, renació de nuevo. Fue entonces cuando se hicieron los planes amplios de la estrategia blanca roja. Descrietas las condiciones de la guerra, los equipos y los hombres que la hacen, es bastante sencillo trazar los planes.

El diminuto Franco se encontró moteado de rojo el territorio que ocupaban sus fuerzas. Los rojos controlaban Madrid y toda la costa oriental de España, así como los puertos del norte. Granada, defendida por un puñado de tropas blancas, estaba incomunicada con el cuartel general blanco de Sevilla.

En vista de eso el generalísimo blanco envió al general Varela a socorrer a Granada y amenazó a Málaga, que con 30 000 rojos armados amenazaba la retaguardia de su ejército del sur. Le ordenó al general Mola que tomara las ciudades de la costa norte y eliminara el peligro de su retaguardia, y envió lo más florido de sus tropas sobre Madrid y Toledo.

Las tácticas empleadas para ejecutar el plan de campaña de los blancos han sido extraordinarias como las circunstancias que las hicieron necesarias. El hecho de que los civiles actuaran como combatientes por dondequiera que avanzaban los militares hizo necesaria la creación de columnas volantes.

Grupos de unos 300 soldados fueron cargados en camiones y despachados a capturar ciudades recalcitrantes alejadas de las carreteras principales, evitando así el peligro de ataques sobre las líneas de comunicación. A veces el general Franco ha tenido de treinta a cuarenta de esas columnas operando simultáneamente, auxiliadas por los aeroplanos de bombardeo rebeldes.

En su avance sobre Madrid, Franco ha dividido varias veces sus tropas en tres columnas, marchando todas sobre su objetivo por rutas paralelas y combatiendo en cada ciudad del camino y a veces a lo largo de las mismas carreteras.

En cada ciudad que se toma, asume el control una milicia de reserva, uniformada con camisa azul, permitiendo a las tropas avanzar sobre nuevos objetivos.

DIENTES BLANCOS

Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA



DIARIAMENTE, por la mañana levántese y por la noche antes de acostarse, cepílese bien — con la Crema Dental Colgate — las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo — las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. En seguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

Este método Colgate da estos 5 Resultados

Primero: Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate — el mismo que usan los dentistas — deja los dientes blancos y resplandecientes. **Segundo:** Limpia perfectamente. **Tercero:** El suave masaje que reciben las encías, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. **Cuarto:** Disuelve y lava todo residuo alimenticio que comúnmente causa el mal olor de la boca, y **quinto:** el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



Esos voluntarios, que resultan de escasa eficacia en la línea de fuego, están todos armados y triplican en número a las tropas de choque. Ellos son los encargados de impedir los desórdenes en las plazas conquistadas y llevan a cabo la mayor parte de las ejecuciones sumarias.

Los izquierdistas han seguido una estrategia completamente diferente. Han partido del supuesto de que cuanto más dure la re- vuelta, mayor es la posibilidad de que haga colapso en la retaguardia. Sus líderes creen que un porcentaje razonablemente amplio del

(Continúa en la Pág. 49)

—Delicias del paladar!—

PINEAPPLE LIFE SAVERS
REFRESHING - DELICIOUS (PINA)

LIMON, NARANJA, "CINCO-SABORES", CEREZA, MENTA Y MENTA CRISTAL

Sal de uvas PICOT

Lo primero que debe hacer para curar un resfriado es descongestionador los intestinos, y para conseguir esto, nada supera a la Sal de Uvas Picot que es sumamente suave, agradable y rapidísima en sus efectos.

PUNTOS LUMINOSOS DE LA SERIE MUNDIAL

NUEVA YORK, octubre.

por "Jess" LOSADA

ESTA SERIE Mundial de seis juegos, que ha obligado al cronista a permanecer sumergido en el tren subterráneo—subway—la mitad del día, de Polo Grounds a casa, de casa al Yankee Stadium, y así sucesivamente por espacio de seis días, ha concluido sin haber destacado al clásico héroe de la jornada. Veinte y cuatro horas después del triunfo yankee aún se discuten en esta acelerada metrópoli los méritos de los jugadores más pronunciados. Antes de comenzar la serie, en esos momentos melodramáticos de los vaticinios profesionales y las profecías *amateurs*, la frase bíblica era: "Duelo entre lanzadores y bateadores o la fuerza ofensiva contra la médula defensiva". Y aunque la frase era específica y vaga a la vez, lo cierto es que los Yankees han ganado con la fuerza, con su feroz ofensiva... y a pesar de su *fielding* nada brillante. ¿Pero y la cacareada defensa de los Gigantes? ¿Y sus lanzadores, según sus panegiristas, capaces de matar de hambre a los mejores bates de la Liga Americana?

Los lanzadores gigantes, con la excepción de Carl Hubbell—¡si acaso!—no demostraron ser acreedores a su fama preserie. En efecto, los lanzadores de ambos contendientes no tuvieron oportunidad de brillar en esta corta serie. En la mayoría de las Series Mundiales de seis o siete juegos, siempre se ha destacado un lanzador, cuyo brazo ha determinado el triunfo de uno de los dos clubs, pero en la presente serie no ha habido un solo lanzador que merezca un nicho aparte.

Ruffing, Gómez, Hubbell, Schumacher y Fitzsimmons, iniciaron dos juegos cada uno. Hubbell mejoró a Ruffing en el primer juego. En otro juego, el de los diez *innings*, que ganaron los Gigantes el día antes de la *début*, Ruffing fué sacado del *box* y reemplazado por Pat Malone, que cargó con la derrota. Gómez ganó un juego magistralmente, pero en el último desafío de la serie fué sacado tambaleante y sustituido por Murphy que salvó el juego para los Yankees. El desafío, no



Dick BARTELL, "short-stop" de los Gigantes, cruzando inútilmente el "plate" durante el sexto juego de la Serie Mundial, que ganaron los Yankees.

obstante, fué acreditado a Gómez, por haberlo recibido Murphy con ventaja de una carrera a favor de los Yankees.

Hubbell, el mejor lanzador de la temporada, conquistó un soberbio desafío—el primero—pero fué

vencido en el "juego esperanza". Schumacher, derrotado en su primera salida, logró una victoria en su segundo juego. Fitzsimmons, que ha sido indiscutiblemente el Cristo de la serie, perdió un juego donde no permitió

más que cuatro *hits*, mientras sus compañeros acumulaban once indiscutibles, y después de este infartable de tipo "créalo o no lo crea", el pobre Fitz es bombardeado en el sexto juego, haciéndose receptor de una transferencia a la ducha.

La labor realizada por Pearson en el cuarto juego es la victoriosa que más se destaca en la serie.

La juventud triunfa.—

Los héroes de la serie fueron mayormente hombres jóvenes. Entre los sobresalientes debemos destacar a Jake Powell,—cuyo récord al bate durante la temporada fué inferior al de los conagrados Gehrig, Di Maggio, etc.—que bateó .454 durante la serie y fué índice de muchas de las carreras decisivas de los Yankees. Otro notable fué George Selkirk, que acumuló un promedio de .333 al bate y que logró extraer dos *home* runs de la célebre *screenc*ball de Hubbell.

Red Rolfe merece también su párrafo. Su eficiente trabajo en la tercera almohadilla de los Yankees, su *average* al bate de .400, y sus oportunas planchas, lo hacen acreedor a un puesto en el desfile de notables.

Tony Lazzeri, fué sin duda el bateador más oportuno de los Yankees. Y Johnny Murphy, el lanzador que salvó el día a los Yankees cuando Gómez vació en el *box*, puede llamarse el "héroe circunstancial".

Joe di Maggio estuvo bastante afortunado: su promedio ofensivo de .346 es más que respetable. La labor de Crosetti en el *shortstop* y al bate; el excepcional juego que lanzó Monte Pearson, todos contribuyeron a la decisiva victoria yanqui.

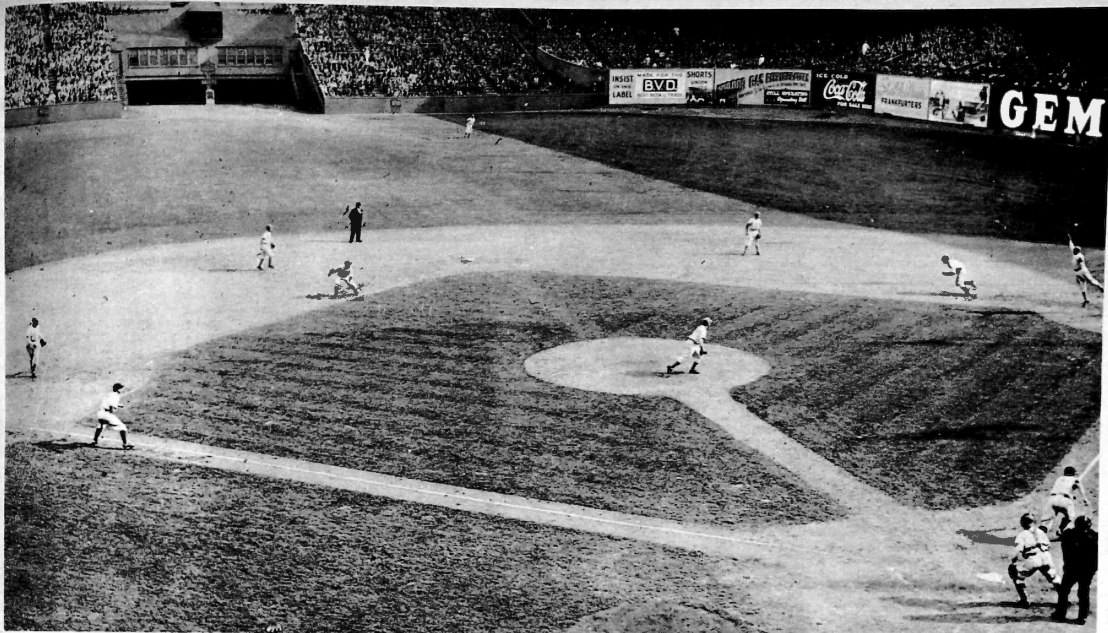
Los seis juegos, vistos desde el ángulo de conjunto, no fueron excepcionalmente brillantes. Durante la temporada se pueden ver muchos mejores desafíos. Desde luego, esta inestabilidad de juego, con sus frecuentes derroches de maniguerismo, se debe tanto a la tensión nerviosa de los jugadores que han luchado durante meses para conquistar el campeonato de su circuito y la brevedad de la serie que no permite a todos los jugadores desarrollar su promedio



CROSETTI, de los Yankees, pone "out" en segunda a Joe MOORE, de los Gigantes, cuando éste trataba de robarse la base en el cuarto juego de la Serie Mundial.



CROSETTI pisa el "home" tras un "single" de Rolfe, anotando una de las tres carreras de los Yankees en el tercer "inning" del cuarto juego de la Serie Mundial.



de eficiencia. Este es el motivo por que, muchas veces, se destaca a los jugadores que han realizado una labor menos conspicua que sus compañeros durante la temporada.

Los Gigantes también tienen sus héroes en esta serie, aunque mucho menos que los Yankees.

Nuestra impresión de los seis juegos destaca a tres gigantes: Joe Moore, por sus dos dobles al inicio y al final del quinto juego, que hizo posible el segundo triunfo gigante y por su "cuadrángulo gigante" en el sexto desafío que quizás hubiera proporcionado el empate de la serie—a no ser por la *massacre* del último *inning*.

Dick Bartell, por su "cuadrángulo" en el primer juego que empató la anotación, por su promedio de .381 al bate, que fué la mayor puntuación de su *team* y por su consistente buen juego en el campo. Bartell puede proclamarse el jugador más útil que tuvieron los Gigantes en la serie.

La colocación de Bill Terry en este trío de notables podrá producir alguna protesta. Para algunos, el exceso de dirección de Terry fué responsable de los desastres de la serie. Para otros, su tirada en el noveno *inning* del último juego a la tercera base, Mayo, en el momento en que Di Maggio se dirigía a *home*, fué una "marfilada" que costó a los Gigantes el *chance* de entablar la serie. Estas acusaciones podrán tener su fundamento, pero no dejan de ser un fundamento de *grand stand*, desde donde el crítico, el fanático y el profano, se hallan en una comodísima posición para ejercer sus virtudes de estrategia. Pero lo cierto es que Bill Terry demostró mucho coraje y mucho amor propio jugando los seis desafíos con una pierna molesta e inflamada. No fué este motivo sentimental su único mérito, pues Terry empujó cinco carreras y demostró que es el me-

COMO GANARON SU SEGUNDO JUEGO DE LA SERIE LOS YANKEES.—He aquí el "hit" de GEHRIG con tres en bases, que dió a los Yankees su segundo juego de la Serie Mundial. Mientras TERRY, en primera, trata de coger la bola, que pudo verse perfectamente en la foto, GEHRIG arranca desde el "plate" y DI MAGGIO corre de primera a segunda. Entre segunda y tercera y entre tercera y "home" están ROLFÉ y CROSETTI, esperando a ver si se le va la bola a Terry antes de seguir corriendo. En esta jugada anotaron dos carreras los Yankees.

for *fielder* de todas las primeras bases.

Declaraciones de los contendientes.—

Bill Terry, con el rostro sonriente, en una vana pretensión de encubrir el dolor de la derrota, tuvo unas palabras de afecto para su rival Joe McCarthy, y alabó el poderío ofensivo de los Yankees, rotulándolos de "el más formidable *team* que había hallado en su camino".

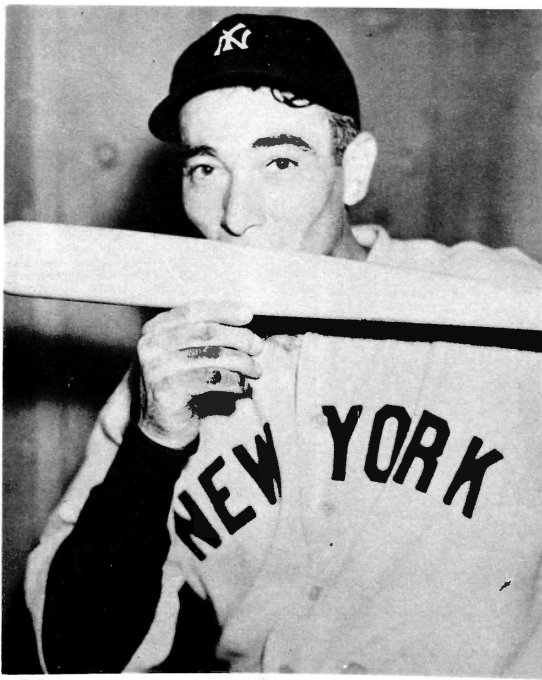
Carl Hubbell, "la esperanza fallida", también tuvo frases encomiásticas para sus vencedores. Hubbell cree que los Yankees representan el *team* más fuerte del *baseball* contemporáneo, y alaba a sus compañeros de *pitching* por haber logrado en varios juegos silenciar las baterías de los Yankees. Y como para ofrecer una prueba fehaciente de su aseveración, Hubbell declaró:

—Bill Dickey es un ejemplo de la labor de los lanzadores gigantes; un hombre como Dickey, que se mantuvo a la cabeza de los Yankees como el bateador más efectivo de la temporada, solamente logró tres *hits* durante los seis juegos de la serie.

La parte económica.—

Aunque la serie logró interesar a 302,324 fanáticos, que pagaron sus entradas para ver el duelo entre los dos clubs neoyorquinos, no se pudo eclipsar el récord de 1926, en la Serie Mundial entre los Yankees y los Cardenales, que reunieron durante la serie a 328,051 espectadores.

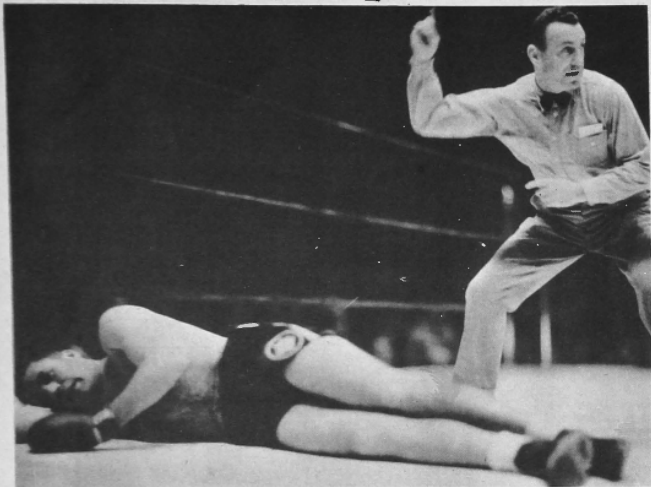
La recaudación total de los seis juegos produjo la suma de \$1,204,399.40, de cuya suma se descontarán \$424,737.18 para repartir entre los jugadores. El resto del total se distribuirá entre impuestos, partes para los clubs, ligas y comisionado.



Tony LAZZERI, de los Yankees, besando el bate con el que dió un "home run" con tres en bases, cosa que no se daba en las Series Mundiales desde 1920.

(Fotos Internacional).

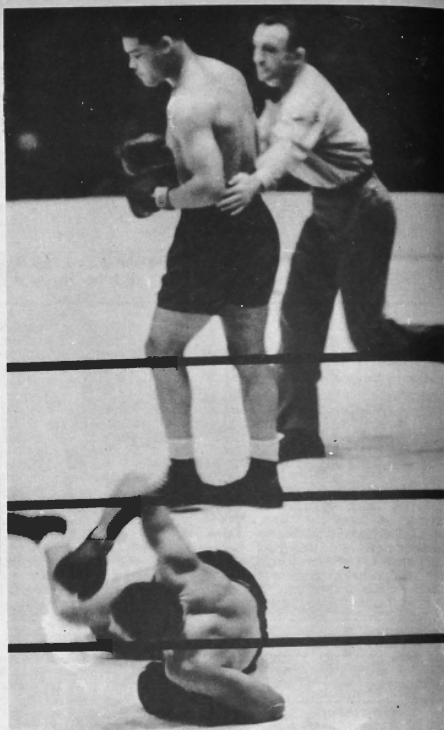
OTRA ESPERANZA QUE SE DISIPA...



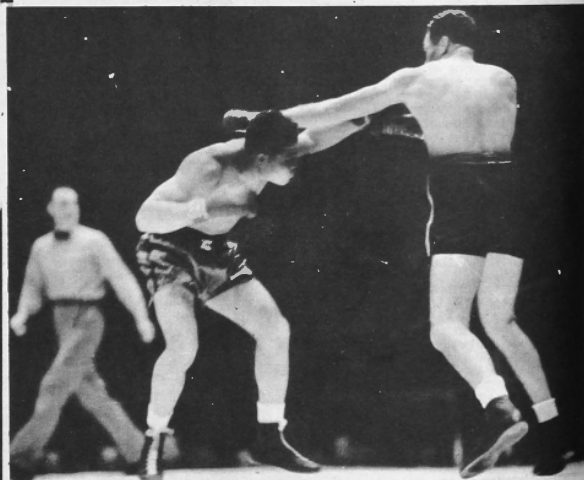
El "referee" DONOVAN
contándole los diez segundos
a Jorge BRESCIA.

BRESCIA, el argentino, cas-
tigando con la derecha a
LOUIS, el norteamericano.
El golpe parece haberle hecho
efecto al "Black Bomber".

(Fotos Internacional).



DONOVAN envía
a LOUIS a su es-
quina mientras co-
rre a iniciar el
conteo.



LOUIS y BRESCIA se disparan dos Esquidof lat-
gas, y la del argentino falla.



Joc LOUIS, el famoso "Black Bomber" de New
York, ganó por "knockout" su pelea con el boxeador
argentino Jorge BRESCIA, efectuada el día 9 en el
Hippodrome de la Ciudad Imperial. La foto mues-
tra el momento en que Brescia caía al suelo, mientras
el "referee" indicaba a Louis que se fuera a una es-
quina neutral.

Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Koly nos para embellecerlos. Las manchas y las caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Koly nos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección. Simplemente use usted un centímetro de Crema Koly nos en un cepillo seco—y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa. Económice—compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

13M

España, . . .

(Continuación de la Pág. 45)

pueblo que está aceptando a los militares sólo en razón de las tácticas terroristas, se alzará si la lucha dura lo suficiente. Los agentes rojos han hecho tentativas para provocar una revuelta entre las tribus de Marruecos. Han hecho progresos suficientes para detener el movimiento de tropas en gran número hacia España. Los líderes rojos insisten en que, aun cuando los blancos puedan tomar ciudades pequeñas y puertos aislados de la costa norte, eso no constituye garantía de que puedan ganar la guerra. Aun con Madrid en manos rebeldes, creen los campesinos armados seguirán en los montes y una gran parte de España continuará en manos izquierdistas.

Una linda . . .

(Continuación de la Pág. 27)

obtuvo el divorcio. Que no hubo nada que desprestigiara a su esposo lo comprueba igualmente el hecho de que no sólo sigue vistiendo el uniforme, sino que ha ascendido regularmente en categoría y responsabilidad. El comandante Spencer se casó de nuevo poco después de obten-

nido el divorcio; Mrs. Spencer no lo hizo hasta tres años después—el 21 de julio de 1928—cuando conoció a Ernest A. Simpson durante una visita a Londres.

Mr. Simpson ha sido colocado por la prensa mundial en la píctota. Ha sido objeto de frases como "La Inimportancia de Llamarse Ernesto", etc. Era inevitable. Eso le ha ocurrido a casi todos los esposos de todas las mujeres que han disfrutado del favor real. Lo importante es ver si el hombre le tiene a su mujer el afecto suficiente para soportarlo, y Ernest Simpson ha demostrado ser el mejor de los sports.

Como puede verse echando una ojeada a sus vastas oficinas, Mr. Simpson tiene negocios de barcos. Antes estuvo en Harvard, donde se graduó con la clase de 1919; y antes estuvo en el Canadá, donde nació. Durante muchos años, su hogar ha estado en Londres. Y se le ve. En realidad es más británico que los británicos. Alto, rubio, marcial, es la soñadora explicación de una joven de por qué no se pone nunca el sol en el Imperio británico. Durante cierto tiempo perteneció a uno de los regimientos de los que es coronel honorario el rey Eduardo. Aun hoy se mantiene siempre en condiciones tomando parte con entusiasmo en deportes al aire libre.

Los Simpson estuvieron de visita en los Estados Unidos en

1934. Después de renovar viejas relaciones en New York, se fueron a Baltimore para asistir a las carreras de Pimlico. Entre los antiguos amigos de Wally, Simpson ha sido muy bien recibido, como lo fué Spencer hace diez y ocho años. Su actitud para con su esposa es la devoción misma; y Wallis fué muy feliz durante ese viaje. Mostró con orgullo fotografías suyas con el traje de corte que usó el día de su presentación al rey argentino y a la reina María—ocasión en la cual, se dice, llamó la atención por vez primera al heredero del trono.

"Me siento casi como una novia otra vez"—dijo.

Incidentalmente, dió a sus antiguos amigos la mejor prueba posible de su posición social en la capital de Inglaterra. Que una mujer nacida en los Estados Unidos y casada con un canadiense sin título haya subido tanto en tan poco tiempo, hubiera sido imposible de no existir el "gruppito" del príncipe.

Ese círculo íntimo está formado, en primer lugar, por los más antiguos amigos ingleses del nuevo rey, los Mountbatten, los Sutherland y los Milford Haven; y en segundo, por un grupo un poco menor de americanos o de gentes casadas con americanos, la mayor parte de ellos muy ricos.

La americana más sólidamente establecida en el grupo del príncipe, cuando llegó a Londres Wally Warfield, era Mrs. James W. Corrigan. Reconocida por él hace mucho tiempo como la reina sin corona de la sociedad americanoeuropea, Mrs. Corrigan daba constantemente fiestas al príncipe en su magnífica residencia urbana, la antigua y bella Crewe House, en Curzon Street, a las cuales invitaba mujeres atractivas que supieran bailar. La bella Mrs. Simpson calificó, evidentemente; pronto fué una invitada indispensable en las fiestas de Mrs. Corrigan.

Según la historia de esta dama venía otra personalidad aun más pintoresca, Esmeralda, lady Cunard, de soltera Maud Alice Burke, de San Francisco y New York, viuda del magnate naviero sir Eache Cunard, madre de Nancy Cunard. Nadie sabe de dónde sacó Mary Cunard el nombre de Esmeralda, pero ella firma sus cheques así... y firma muchos!

Sea como fuere Esmeralda, el más antiguo, el más magnético y el más ambicioso de los miembros del grupo del príncipe, tomó bajo su protección a Wally.

Apoiada por esas dos fuertes defensoras, la penetración de Mrs. Simpson en el grupo del príncipe fué segura y rápida. Thekla, lady Furness, la esposa americana de otro magnate naviero, sir Marmaduke Furness, y hermana de la tan litigante Gloria Vanderbilt (•), se hizo la amiga más íntima de Mrs. Simpson, posición que se decía ocupaba entonces lady Furness, más vida social del heredero del trono.

El mundo sabe lo que ha seguido—en Cannes, en Biarritz, en Como, en Budapest, en Viena, en Londres. Primero Thekla y Wallis y el príncipe. Luego, Wallis y el rey na más. Mrs. Simpson es hoy la amiga más íntima del rey Eduardo. A los cuarenta años, la "bella americana" es la persona más envidiada de todo el Imperio británico.

(*) Lady Furness y Mrs. Vanderbilt son las hermanas gemelas Morgan, que residieron algún tiempo en La Habana.—N. de la R.

DUERMA ESTA NOCHE



● Desde hace más de cincuenta años, en todo el mundo muchas personas que sufren de insomnio y de desarreglos nerviosos han encontrado un alivio rápido y seguro en la Nervina del Dr. Miles. Es en verdad un consuelo saber que puede recobrar su sueño reparador, su tranquilidad y su paz si sufre de insomnio, de mal humor, de intranquilidad, de decaimiento, de indigestión nerviosa, de susceptibilidad al histerismo.

La Nervina del Dr. Miles se vende en dos formas: líquida y en tabletas efervescentes. Elija la que le agrade. Se garantiza que le aliviará o se le devuelve el dinero a su requerimiento.

De venta en las farmacias

NERVINA

DEL DR. MILES

Agentes Exclusivos para Cuba ADOLPH KATES & SON, Habana

PERFECCIÓN EN LA AFEITADA



Afeitase con la Crema MENNEN. Produce inmediata y abundante espuma en agua caliente o fría, suaviza la barba y hace más cómoda la afeitada. Si prefiere un efecto doblemente refrescante, estimulante, use la Crema Mentolizada MENNEN.



Use la Loción MENNEN para el cuidado del cutis. Refresca y suaviza... Tiene delicada fragancia.



El Talco MENNEN para hombres es de color neutro, invisible. Elimina el brillo. ¡Es ideal después de la afeitada y del baño!

MENNEN

CARTELES

¿CÓMO ES QUE TU HIJO ES TAN FUERTE?

QUAKER OATS... ES RIQUÍSIMO EN VITAMINA B.

• JUANITO ESTABA DÉBIL Y ANÉMICO. EL MÉDICO RECOMENDÓ QUAKER OATS PORQUE CONTIENE LA VITAMINA B.

• ... OTROS ELEMENTOS QUE AYUDAN AL DESARROLLO DEL CUERPO Y SUPLEN FORTALEZA. JUANITO ESTÁ RESTABLECIDO.

QUAKER OATS
Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

Hay que ser fuerte

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige asimismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la **KOLA granulada ASTIER**, cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La **KOLA granulada ASTIER** está a la venta en todas las buenas farmacias.

Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Rinones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un peso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células de su organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar los ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos, delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminan de aproximadamente un millón de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación haciéndose más débil antes de tiempo y sufriendo de agotamiento y postración.

Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levántese en la noche, sobreviene el mareo, las migrañas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escorzo y comezón, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es acudir a los riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada **Cystex** (pronúnciese *Sis-Tex*). **Cystex**, obra directamente sobre las ácidos y la vejiga, es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y recetar para los riñones el organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer a los ácidos de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar los ácidos. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de los ácidos ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esta forma eliminar

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan **Cystex** por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo. E. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "**Cystex** es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones, mi organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo **Cystex** no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo, produciendo un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar **Cystex**".

Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, **Cystex** se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el producto. Bajo esta garantía escrita puede usted someter **Cystex** a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentir un estado de bienestar y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que las personas producen el efecto de una manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete si no le satisface. Usted debe sentir que Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con **Cystex** ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado específicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas producen el efecto en un notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de **Cystex** es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía devuelve su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni preparar su propio remedio. Pida hoy mismo **Cystex** (pronúnciese *Sis-Tex*) en la farmacia.



Dr. G. B. Knight

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Bahama.

Cuentos...

(Continuación de la Pág. 22)

sonrisa mueca que distendió sus labios.

—Dolly les puso precto... diez mil cada una. Un tablote, me dijo, se las pagaba aun mejor; ella era una pobre muchacha trabajadora, que necesitaba ese dinero para descansar un poco. Mentía, por supuesto, pero ¿qué podía hacer yo sino recogerlas a cualquier costo? Le dije que me trajera las cartas después de las horas de oficina.

Se secó el rostro con el pañuelo. —No fué por el dinero, Jeanette, tú lo comprenderás. Fué por lo que dije, después de tener los billetes en la cartera. ¡Oh, qué palabras más crueles, más viles! ¡Valía mucho más el soportar mis besos! ¡Eso fué lo que dije! ¡Soportar! Yo amaba a aquella muchacha, Jeanette, y creía que me pagaba con un poco de afecto. Me enloquecí... En la gaveta estaba mi revólver... Dispare... Con gesto nervoso giró sobre el cilindro. A tientas buscó sobre la mesa el *whiskey*. La mano le temblaba tanto que a duras penas pudo llevarse el frasco a la boca. Un trago doble. ¡Qué horrible evocación! Su mortal, su inenarrable angustia cuando sacaba de la oficina el cuerpo... Su náusea al percibir aquella nebulosa de perfume femenino y olor de sangre... Su metódico escrutinio de huellas del crimen... Y sobre todo, el terrible momento de quitar al cadáver los anillos de oro de los dedos y el único diente áureo de la boca... Como si estuviera dentro de una cámara frigorífica, un estremece de pies a cabeza. Un nuevo trago doble de *whisky*. Otra vez la mano a tientas, buscando el resorte del dictafono, y por fin:

—Llévete el cuerpo de Dolly hasta el depósito. Alcé la tapa de uno de los tanques que contiene un ácido tan poderoso que destruye y todo, excepto el oro. El tanque mismo tiene que ser recubierto con pan de oro. Yo sabía que en veinticuatro horas el cuerpo quedaría totalmente indetectable, y que al cabo de una semana no quedaría totalmente nada de él. Si la Policía sospechaba algo, mi seguridad estaba en que no podría aportar nadie la evidencia del cadáver. Un crimen perfecto, salvo por una circunstancia. No calculé que al caer el cadáver dentro del ácido, salpicaría.

Asa Gregg rió una risa que su esposa, en su oportunidad, entendería como sollozo. —Ahora comprenderás lo de mi estancia en el hospital. Acaso pienses que se trata de un caso de justicia divina.

—Como seguro, si ya la garganta se negaba casi a emitir sonido el esfuerzo nervioso se le manifiesta en el buche del sudor y en una opresión irresistible en el pecho, a la altura del corazón.

—No tienes idea—dijo con dificultad—de cómo he sufrido. En el hospital no padecí físicamente; pero me agobiaba el miedo de hablar, de morir, o de la agonía del dolor. ¡No podía haber sido visto! Dolly al entrar en mi despacho? ¿No habría puesto en antecedentes de la cita a un amante... que lo tenía? El diente y los anillos los había escondido simplemente, esperando una oportunidad de lanzarlos al río. ¿Los hallaría un saboteador, al siguiente día? ¡Y no podía preguntar nada... ni siquiera saber lo que decían los periódicos!

Le fue necesaria una breve pau-

sa. Era necesario hablar con calma para que su esposa lo entendiera todo.

—Hábilmente, luego, supe algunas cosas por la señorita Carruthers. El cadáver de una mujer fué hallado en lamentables condiciones en el río, poco después de la desaparición de Dolly, y la policía solventó el caso de la corista de Broadway inscribiéndolo como de suicidio. Me deshice de los anillos y del diente de oro. Ordené que el tanque no se tocara... El otro comenzó hace unos seis meses.

El rostro se le contrajo en forma tal que, de haber luz, a cualquier espectador le hubiera lucido espantoso.

—Recordarás, Jeanette,—pudo articular—cuando comencé a interrumpir tus radioaudiciones, cortando los programas de radio. Tú hablaste de disturbios marítimos, culpando a los negocios. No, querida mía. Era que "yo" oía "su" voz...

Chupó fuertemente el cigarrillo, desde hacia rato apagado.

—Tú has dicho que todas las cantadoras de blues tienen la misma voz. ¡Y Dolly era cantadora de blues, y éste es un número indispensable en todo programa de radio! Lo siguiente fué... Al principio creí que la señorita Carruthers se había enamorado de los perfumes de moda en Broadway. Pero luego me convencí de que mi secretaria seguía fiel a sus aguas de Colonia. El perfume...

Aspiró. ¡Allí estaba, en la atmósfera de la oficina, en la oscuridad!

—El perfume venía... del depósito. Hace un mes, poco después de embarcar tú, vine al edificio ya tarde. Tuve el valor de entrar al depósito y mirar las cosas tan raras que el perfume "de ella" me dió en el rostro como una bofetada. ¡Y no es eso todo!

Se le escapó de la mano el cigarrillo. Algo viscoso—el miedo—se enredaba en el cuello. El temblor de la mandíbula inferior casi le impedía hablar.

—La palabra que vas a decir, la anticipo; imposible, absurdo. Pero "yo vi" algo en el fondo del tanque. Estaba casi lleno del ácido transparente. Y lo que "vi" fué como un sedimento en el áureo fondo. El ácido lo disuelve todo, aun los huesos, aun los metales. No puede hacer sedimento. Lo más maravilloso es que aquel sedimento adoptaba la forma de un molde... el molde de una losa funeraria.

El sollozo rompió como el estallido de una caja de cristal. Asa Gregg dio un segundo en dominarse. Otra vez su gran pañuelo eliminó el sudor frío.

—Eso fué hace un mes. De entonces acá, cada tres o cuatro días he repetido la visita al depósito. Primero "vi", con horror que es inútil que trate de describirte cómo a la losa sustituyó un esqueleto. Luego al esqueleto sustituyó un fardo vacío, como un fantasma; después, al fantasma un cuerpo marmóreo, descolorido; a éste la figura humana, palpitante, estatuaria de Dolly. Anoche, para no cansarte, le ha vuelto el color. Hoy, si vuelvo, me hablará. ¡Y eso es irresistible!

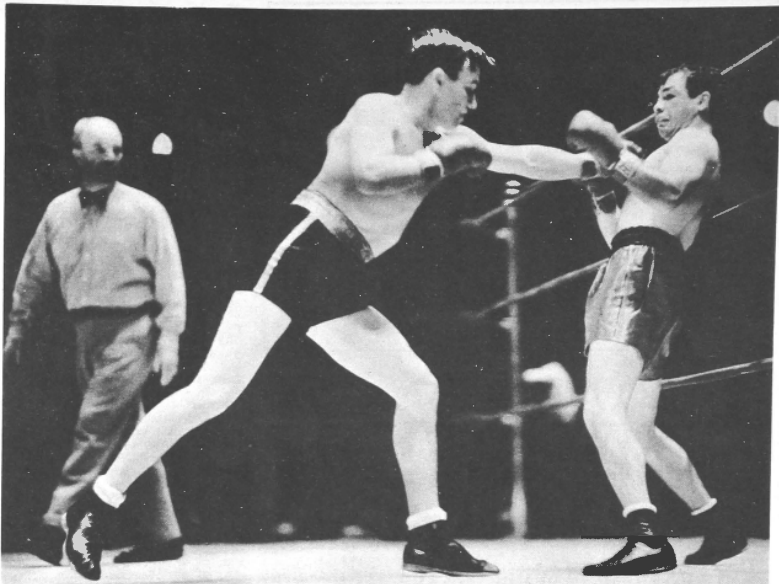
Dijo "irresistible" bordeando el llanto. "He visto", Jeanette, todo eso. "Lo he visto" con claridad, diáfana, negándose que nudiara verlo hasta rendir-

(Continúa en la Pág. 53)

EL BOUT CANZONERI - McLARNIN

En el pasado mes de mayo, Tony Canzoneri derrotó a Jimmy McLarnin en el ring del Madison Square Garden. Pero el 5 de octubre Jimmy obtuvo el desquite en el mismo ring y le administró una experta paliza en diez rápidos rounds.

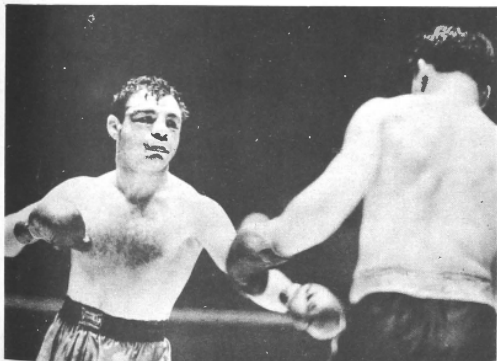
Las fotos de esta página dan idea de lo reñido de una pelea en la que ganó por puntos el "irlandés".



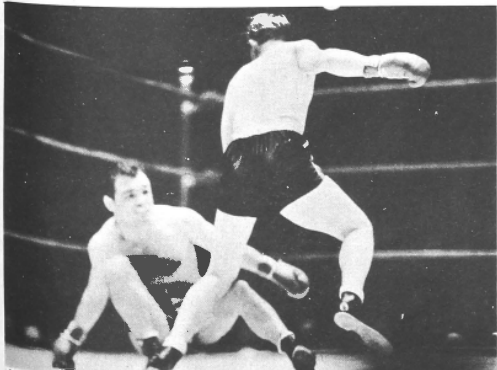
Mientras esquiva una izquierda larga de McLARNIN, que no debe haber producido mucho efecto, CANZONERI se previene contra la derecha, que parece dispuesta a golpear.

(Fotos International).

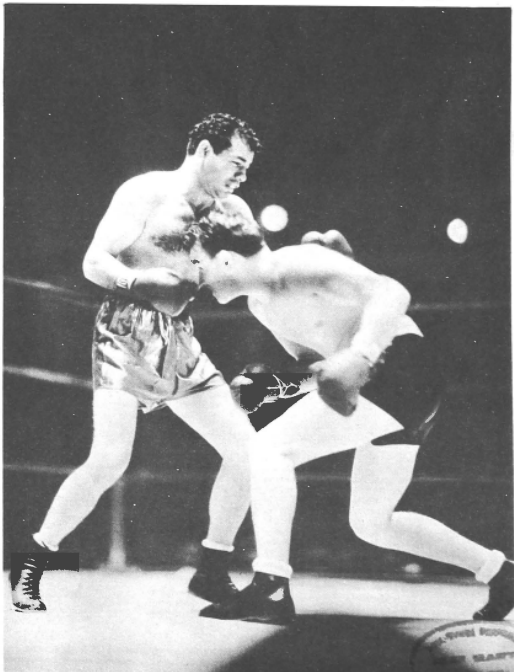
McLARNIN se inclina, esquivando el ataque de CANZONERI.



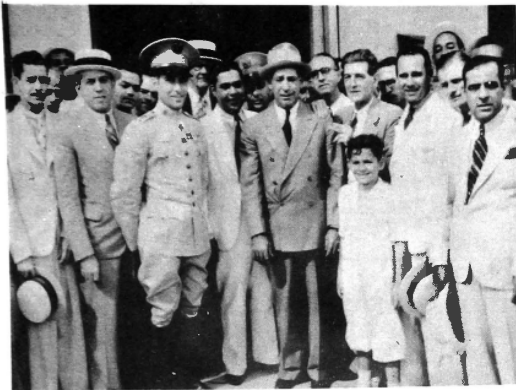
La cara de CANZONERI indica que ha recibido duro castigo, pero el admirable peleador sigue atacando como si nada.



El "knock-down" de CANZONERI en el segundo "round". Canzoneri se levantó con tanta rapidez que McLARNIN no tuvo tiempo de dirigirse a una esquina neutral.



Actualidad DEPORTIVA

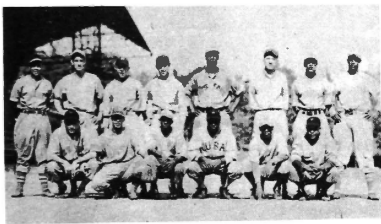


EL REGRESO DE LUQUE.—Adolfo LUQUE, el gran "pitcher" cubano, hoy "coach" de los Gigantes, rodeado de las personas que acudieron a recibirle a su llegada a La Habana. Entre ellas figura el teniente coronel GALINDEZ, director de nuestro "baseball" organizado.

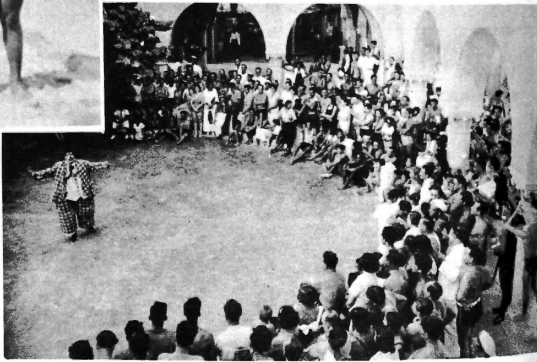
(Fotos Fincasta).



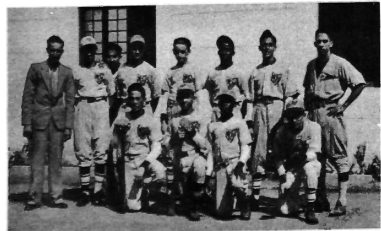
LA REINA DE LOS "COURTS" EN LA HABANA.—Helen WILLIS, la famosa campeona de tenis de los Estados Unidos, que llegó a La Habana el viernes y, procedente de California y de paso para New York. Mrs. Willis Moody pasó apenas unas horas en Cuba.



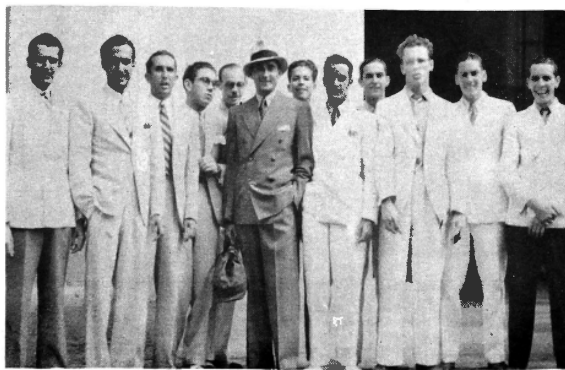
La niña Ruqui LLANO JIMENEZ, de 5 años de edad, que aprendió a nadar este año y que hace ya 25 metros de espalda perfectamente bien. Ruqui tomará parte próxima en competencias infantiles.



LA TEMPORADA DE "BASEBALL" EN EL STADIUM TROPICAL.—Los dos clubs profesionales de "baseball" que iniciaron la temporada el sábado en el Stadium Cerveza Tropical.



EL CAMPEONATO INFANTIL DE "BASEBALL".—Las novenas de la Casa de Beneficencia y Maternidad y "Amor", que inauguraron el campeonato infantil de "baseball" en los magníficos terrenos de la Maternidad.



EL "SHOW" DE LA PLAYA DE MARIANA.—Mientras la ciudad sufre en octubre un sol de julio, los bañistas siguen disfrutando de las delicias del mar. El domingo pasado "La Concha" ofreció a sus bañistas un magnífico "show" que con tanto éxito viene actuando en el Miramar Garden.

El señor Genaro SUAREZ, de la directiva del Miramar Y. Club, y presidente de la Federación de Natación y "Diving", rodeado de las personas que fueron a despedirle al embarcar para los Estados Unidos a bordo del "California".

EL LUBRICANTE IDEAL

para
barredoras
de alfombras,
máquinas de
coser, etc.

LIMPIA
LUBRICA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO



Cuentos...

(Continuación de la Pág. 50)

me a la evidencia de que "lo veía". ¡No puedo más!

Una de sus manos a tientas abrió una gaveta.

—Perdóname, Jeanette, pero Dolly va a salir del tanque hoy, o mañana, o pasado mañana. Y no quiero, no puedo verla frente a mí otra vez. ¡Perdóname, Jeanette!

El ruido del disparo hizo correr al viejo sereno. De un vigoroso empujón hizo astillar la puerta vidriera. El amplio círculo blanco de su linterna se deslizo sobre las sombras del despacho hasta fijarse sobre el rostro de Asa Greg.

El anciano había caído hacia atrás en el sillón, con la cabeza ladeada; del agujero de la sien manaba imponente la sangre. Sus ojos muy abiertos daban al frente, y eran como dos pelotitas de carne muerta, como dos nudos de un madero de pino.

Asa Greg estaba ciego desde la noche, tres años antes, en que el ácido lo salpicó.

Páginas...

(Continuación de la Pág. 30)

de orientación política de que adolecieron los civiles revolucionarios, sin que ninguno de éstos supiera recoger y continuar, llevándolas a la práctica, las enseñanzas legadas por Martí en sus trabajos políticos; y, por último, la política—total y abiertamente

¡Protege!



CREMA ORIENTAL
Gouraud

Bianco, Carne y Rachel.

Nuevos Precios: 15 cts., 25 cts. y 60 cts.

antimariana—seguida por el delegado Estrada Palma, buscando en todo momento la coparticipación del Gobierno—Ejecutivo y Legislativo—de los Estados Unidos en la separación de Cuba de la monarquía española; y su constitución en pueblo libre e independiente, tratando también de negociar empréstitos, mediante la garantía del Gobierno de Washington, con hombres de negocios de los Estados Unidos y hasta sugiriendo al Ejecutivo la necesidad de ejercer sobre la nueva República de Cuba un control norteamericano, tanto en la esfera política como en la económica... política del delegado que alcanzó la sanción del Consejo de Gobierno, pues, como afirma Sanguly, en artículo publicado en 1902 con el título *Las inquietudes del alma cubana. Reflexión sobre la Enmienda Platt*, "el gobierno de la revolución nunca condenó las ideas y el proceder de su representante y delegado en los Estados Unidos; al contrario, procedió de conformidad con los enunciatos propósitos".

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

puedan sintonizar a su gusto las otras estaciones que no están en Cuba.

La Habana, * 29 de septiembre de 1936.

Señor Director de la revista CARTELES:

La revista CARTELES ha publicado en su número 30 del 27 de septiembre corriente, en la sección "Opinión Ajena" una carta firmada por Remisin Gáreff (vecino accidental) del Hotel Salvation Army de Santiago de Cuba, que no se ajusta a la verdad, por lo cual, pidiendo de su rectitud en aclarar conceptos, le quedaria sumamente agradecido si diera cabida en la misma sección "Opinión Ajena", a la carta, que adjunto le envío, del agente de la Compañía General Transatlántica Francesa, en Santiago de Cuba, de fecha 24 de septiembre de 1936.

Anticipándole mis más expresivas gracias por su amabilidad, aprovecho esta oportunidad, señor director, para expresarle el testimonio de mi más distinguida consideración.

Pastor CASTAÑEDA.
Cónsul general, encargado de la Legación.

Compagnie Générale Transatlantique.

Santiago de Cuba, 24 de septiembre de 1936.

Señor Louis Fils,
Cónsul general de la República de Haití.

Santiago de Cuba.

Muy señor nuestro:

Acusamos recibo a su atenta carta fecha de hoy, relacionada con la comunicación publicada en la sección "Opinión Ajena" de la revista CARTELES de la presente semana, donde la firma de Remisin Gáreff, en la cual se trata del precio aplicado a los pasajes de inmigrantes haitianos que regresan a su país.

En vista de los conceptos erróneos que aparecen en dicho escrito, hacemos constar por la presente, como representantes en esta plaza de la Compagnie Générale Transatlantique, que el precio cobrado por esta agencia a ciudadanos a haitianos que en número mayor de diez embarcan por los vapores de dicha compañía con destino a Port-au-Prince, Haití, es de \$6.05, de acuerdo con lo pactado entre nuestra re-

Se siente DÉBIL,
FATIGADO, FEBRIL?

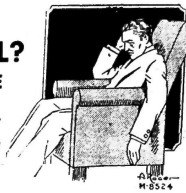
NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE
el más poderoso TÓNICO,
el más enérgico FEBRÍFUGO

**QUINIUM
LABARRAQUE**



Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo de todos los principios asimilables de la corteza de quina. Los ancianos, los niños anémicos, los jóvenes que fatiga la formación encuentran en él el más poderoso regenerador.

De venta en todas las buenas farmacias.
Depósito: Maison FRERE, 19 Rue Jacob, Paris (6)



APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Dr. Lorté, Prado y Virtudes

Conozca
el secreto
de conservar sus medias
como nuevas...



Las ESKAMITAS COLGATE conservan las manos suaves y con su lindo colorido natural.

Cada vez que se quite las medias, lávelas, porque los ácidos del sudor atacan el tejido, hacen que los hilos se corran, y las medias pierden su elasticidad y brillo. Disuelva un poco de ESKAMITAS COLGATE en agua y sumerja las medias. Después, con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sueltas sin frotar ni retorcer las medias, haciendo pasar así la espesa y abundante espuma, de este jabón puro, a través del tejido. Enjuáguelas bien y exprímalas con cuidado. ¡Qué bien lucen una vez secas! ¡Recobran su nueva formal Frescas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!



ESKAMITAS COLGATE

13¢

TELAS INGLÉSES.
Delroyo Sobrinos de
Marabábal
Máxima elegancia
Pidalas a su SASTRE
Muralla 70
Importadores de PANOS

Promesa de Voluptuosidad...

ELLA SABE... que el Creyón Michel es el único con el que sus labios despiertan las ansias voluptuosas del beso. Pone en ellos una suavidad, un matiz y una fragancia que convierten su boca en una deliciosa promesa de sensualidad. Y que el adherente arrebol Michel y el cósmico, que no irrita sus ojos, hacen que su rostro sea irresistible...

Para los tipos claros, Michel ha creado dos nuevos matices de su creyón: el escarlata y el vivo; y ha completado con los tonos "rasberry" y coral la línea de sus arreboles.



Michel

Envíandole 10 centavos en sellos de correo o timbre obtendrá una muestra del creyón en cualquiera de sus tonos claro, escarlata, vivo, medicina u oscuro. NO ES NECESARIO QUE RECORTE ESTE ANUNCIO.

MICHEL COSMETICS, INC. New York
GUSTAVO E. MUSTELIER, Apertado, Ed. Habana

presentada y el Gobierno de Haicenso a razón de \$0.80 cada kilo, cobrándosele únicamente \$7.00, o sea \$5.00 precio neto del pasaje más \$1.00 para cubrir los impuestos y derechos al embarque.

En cuanto al equipaje, cada pasajero tiene derecho al transporte gratuito de uno o dos bultos, cuyo peso no exceda de 75 kilos, cobrándosele únicamente \$7.00, o sea \$5.00 precio neto del pasaje más \$1.00 para cubrir los impuestos y derechos al embarque.

Lo que nos complacemos en comunicar a los efectos oportunos, quedando con toda consideración de usted atentos y s. s. C. Bergnes & Co., S. en C. P. F. Rafael REGUEIROS.

Duelos famosos

(Continuación de la Pág. 28)

bardía. A ruegos del baronet, cuya atención reclamaban ciertos asuntos, Mr. Douglas y el dicente acordaron una prórroga de catorce días y que el duelo debía celebrarse en el Continente. Más tarde el testigo inquirió de Mr. Douglas si no habría alguna posibilidad que permitiese renunciar a llevar adelante el asunto, agregando que Stuart se limitaría a considerar el poema como una broma de mal gusto siempre y cuando sir Alexander confesase que él no tenía el propósito de menoscabar su reputación. Mr. Douglas dijo que no abrigaba la menor esperanza de que sir Alexander hiciese semejante declaración. Posteriormente, el baronet cambió de parecer respecto a que el encuentro se verificase en el Continente, y por último se acordó que debía efectuarse en Aucher-tool.

Llegados al terreno, se contaron doce largos pasos; el testigo dió la señal; los adversarios hicieron fuego, y sir Alexander cayó herido. Stuart se adelantó con gran ansiedad hacia su contrario, pero el dicente le detuvo. Antes de iniciarse el combate, Mr. Stuart le consultó respecto a la propiedad de hacer, por su parte, una reverencia a su adversario y de expresar su deseo de que se consumase una reconciliación. El testigo opinó que ello estaría muy bien; y al efecto, su apadrinado avanzó hacia sir Alexander aparentemente para realizar ese propósito, pero en aquel momento el baronet volvió la espalda, como si quisiera alejarse. La conducta de Stuart, en general, ofreció el más ligero asomo de enemistad personal o resentimiento contra sir Alexander, sino tan sólo un anhelo de defender su propia reputación de las imputaciones de que había sido objeto, particularmente la de cobardía. Hacia el principio hasta el fin, su proceder fué sereno, compuesto y moderado. Ya sobre el terreno, el testigo solicitó de él que expusiese el costado y no el frente, a lo que Stuart respondió:

—Ahora, señores, observad que tengo hecha la resolución de disparar al aire.

El doctor Liston, a su vez, expresó que Stuart le visitó en la mañana del 26 de marzo y le rogó que le acompañase al campo, y ya en Fifeshire, le participó que iba a batirse en duelo con sir Alexander Boswell, agregando que no abrigaba contra él animosidad alguna, y que si él, que si él, deseaba que fuera en el dedo gordo del pie, tal como hiciera últimamente un caballero en Inglaterra, en pareja ocasión.

Admitiéndose como evidencia una carta que, con fecha 24 de marzo, escribiera a Alexander a Rondo, cierto médico Esq., y que contenía el pasaje siguiente: "Anoche, a mi llegada, recibí una misiva de lord Rosslyn en la que expresaba su deseo de postergar una hora, la más temprana posible, para comunicarse conmigo. Supongo que se trata de referencia a alguno de mis artículos satíricos. Ignoro quién pueda ser la parte ofendida; pero aun cuando se tratase del propio Mr. James Stuart, me batiría con él. Sin embargo, para eludir muchos de esos contratiempos que siempre acompañan a las transacciones, me propongo que en el encuentro se celebre en el Continente, en Calais, por ejemplo; y deseo poner a prueba vuestra amistad, rogando que seáis mi padrino en esos dos casos. Si hubiera creído convenientemente batirme con alguno de mis amigos apadrinados; mas como quiera que si resultado vencedor en el lance no me gustaría ser objeto de procedimientos judiciales en nuestras Cortes, desearía colocarme fuera de su jurisdicción. Todavía no sé nada de las condiciones del duelo, pero os es-

A la Escuela, ÁGIL y CONTENTO con sus U. S. KEDS

Los zapatos Keds ajustan perfectamente porque son de horma científica. Sostienen mejor el pie, porque tienen una almohadilla flexible en el puente. Son más cómodos porque llevan una plantilla especial. Solicite que le muestren los zapatos. U. S. Keds en los estilos Supreme, Rover y Palm corte inglés y Sturdy alt.

Cuidado! No todos los zapatos "Tennis" son Keds. Los U. S. Keds son más cómodos, más duraderos, más económicos.

HORMA CIENTÍFICA

ALMOHADILLA FLEXIBLE EN EL PUENTE

Un Producto Más de los UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD. Genios. 12, HABANA Lacret Alta No. 2, Santiago de Cuba

Bi So DOL



contra
la
Indigestión
y la
ACIDEZ

Cera Mercolizada Hará Su Cutis Hermoso

Ahora es cuando Ud. debe empezar el tratamiento de Cera Mercolizada el tratamiento de la belleza natural del cutis. Aplíquese esta misma noche Cera Mercolizada en el rostro, los brazos y el cuello. Suavemente abraza el cutis exterior en partículas invisibles y gradualmente revela el hermoso cutis interior. Use la Cera Mercolizada concienzudamente. Por sus raras propiedades de ayudar la cutis siempre fresco, juvenil y resplandeciente. Revela la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias.

¿Por qué sufrir
a las cucarachas?

Espolvoree
**POLVO
FLIT**

PRODUCTO DE
LOS FABRICANTES DEL
FAMOSO
FLIT



AGUA MINERAL

"SANTA RITA"

DIURÉTICA
Y
DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras.

DEPÓSITO: CALLE 6, 187, VEDADO
PEDIDOS: TELÉFONO F-4256

cribo que pruden anticipar. Aunque sé que éste es, acaso, el mayor favor que puede solicitarse de un amigo, por esta disposición tendréis menos dificultades, y confío que no pondréis reparos en hacer el viaje a Francia. Si accediérais a mi deseo, yo propondría que encontrarse se efectuará de aquí a tres días, ya que necesito adoptar ciertas disposiciones y legalizarlas en relación con mis bienes".

Después de examinar cierto número de testigos que declararon acerca del buen nombre de Mr. Stuart, de la apacibilidad de su temperamento, de la bondad de su carácter y la honradez y corrección de su conducta, el abogado fiscal dijo que, habiéndose probado completamente la acusación de asesinato de acuerdo con la ley, faltaba conocer ahora que podía alegar el acusado en su defensa. La ley no admitía ningún motivo de exculpación, excepto el de la legítima defensa; pero en el presente caso, no había circunstancias que sirvieran de base a semejante argumento. Mr. Jeffery afirmó que estaba de más decir que la esencia de todo crimen descansa en el motivo que lo inspira, y que después de todo lo que habían oído, no podían declarar con claridad al terreno del honor sin un átomo de mala fe. Se les había dicho que el duelo era una práctica bárbara, pernicioso e irracional, y que todo aquel que se permitiera enviar o aceptar un reto era culpable de asesinato. No pretendía hacer la apología del duelo, cuyos males eclipsaron siempre ante nuestros ojos todo lo demás, impidiéndonos ver que él había sido el correctivo de mayores immoralidades. Los versados en historia sabían que el duelo había venido a sustituir a los asesinatos privados. Que una persona no pudiera matar a otra, a menos que fuera en defensa propia, sin incurrir en el delito de asesinato, no se ajustaba a la realidad. Podía hacerse en defensa de la propiedad personal durante un asalto nocturno; un soldado o centinela, o un agente de la ley podían matar impunemente para frustrar un rescate. Y si en tales circunstancias era permisible se colgara a un hombre ante un dilema doloroso si, cuando transformado por el libelista en paria de la sociedad, expuesto al insulto diario, despreciado por sus amigos y recibido con sonrojo por sus parientes, se le priva del único medio de borrar esas manchas y vindicar su buen nombre ante el mundo. La analogía de la ley, y los sentimientos de toda la humanidad, están en contra suya.

En el breve reinado de Enrique IV de Francia se calcula que cayeron en duelos alrededor de cuatro mil personas, mientras que en

El portero

que continuaria allí, si tal, allí mismo, hasta el día que encontrase alojamiento en otra parte. La esposa se encogió de hombros con hastio y guardó silencio, los labios apretados y dura la mirada. El marido comprendió que no creía ni una sola palabra de lo que él había dicho.

I V

Siguió una extraordinaria vida en común. De una parte una esposa ofendida, vengativa, una arpa que se pasaba el día entero refunfuñando asperamente por toda la casa. De otra, una mu-

chacha joven, encantadora, alegre, cantarina. Y entre las dos el portero, decidido a no dejar marchar a la huéspeda. A menudo, también, entreteniase con el pensamiento de lo que sería la vida si se marchase... si no existiera... Sentíase como aprisionado por una red, una red en cuyo interior, pensamiento por pensamiento y malla por malla, se adentraba cada vez más sin remedio.

El lord juez Clerk procedió entonces a detallar la prueba presentada e ilustrar la ley en cuanto se relacionaba con el caso en cuestión. Era su deber—dijo—señalar lo que la ley de Escocia estatúa en relación con un asunto tan desgraciado como aquél; pero en lugar de explicarlo en sus propias palabras iba a hacerlo en las de los mejores autores sobre materia criminal, y el primero que le habla de feroces era sir George Mackenzie, quien expresaba con toda claridad que la muerte en duelo constituía un asesinato; y citó varios casos en apoyo de su opinión. Después se refirió a Mr. Baron Hume, autorizado indiscutible sobre la misma materia en Escocia. De las citas hechas por el lord juez Clerk, saltaba a la vista que dicho autor coincidía completamente con sir George Mackenzie respecto a la antigua práctica; manifiesta Mr. Hume que en tiempos más recientes algunos jurados creyeron oportuno rendir veredictos de inculpa bilidad en tales casos; pero expresamente sin embargo, que esas decisiones no están de conformidad estricta con la ley de Escocia. Otra valiosa autoridad, Mr. Burnet, se expresa de idéntica manera que los demás autores. La ley, por ende, sobre materias tales—estimaba el magistrado,—era terminante. En la sumaria se acusaba a Stuart de mala fe, mas no se intentó siquiera sustanciar semejante extremo; por lo contrario, de la prueba aparecía que él ignoraba por completo, antes de que viera los documentos de Glasgow, quién era el autor de las luminias. El jurado debía también tener presente la naturaleza de las concesiones ofrecidas por Stuart, su conducta sobre el terreno, así como después del encuentro, la pesadumbre que expresó por el fatal desenlace y la total ausencia de sentimientos vengativos por su parte. En toda su experiencia jamás oyó loas tan cálidas, tan claras y sinceras acerca de la reputación de una persona y, en puridad, los testigos que así se expresaban eran caballeros contrarios en popularidad del acusado. Se quedó de la lamentable licencia de la Prensa, esperando que se pusiese coto a ella.

Después de unos cuantos minutos de deliberación, sin abandonar siquiera su palco, el jurado rindió por unanimidad un veredicto de "no culpable", y en seguida, volviéndose a Stuart, el lord juez Clerk le felicitó por el favorable resultado.

(Continuación de la Pág. 34)

Una noche en que les aconteció hallarse un momento a solas los dos, él no pudo contenerse por

(Continúa en la Pág. 58)

DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose
"como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Salas, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Píldoras Carters para el Hígado por su nombre. Rehúse todas las demás. Precio, 50 cts. Adolfo Kates & Hijo, Arcos, 120, Habana.

NERVO-FORZA

Para personas
DELGADAS
que deseen
ENGORDAR

La mejor ayuda para su salud

—y la más económica, también

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está decaído, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Y lo peor es que muchas veces, creyendo conseguir la limpieza tan necesaria, hay quien recurre a purgantes drásticos, no sospechando que les perjudican las delicadas mucosas intestinales—impedando el mal en vez de corregirlo! En cambio, las Píldoras de Brandreth, siendo puramente vegetales, son de acción suave, pero completa. Obrán solamente sobre el intestino grueso. No interrumpen la digestión.

Miles y miles, en todas partes del mundo, toman las famosas Píldoras de Brandreth regularmente; y más saben que al mantener la regularidad intestinal ayudan su bienestar físico; consiguen despejo mental, disposición vigorosa y optimista, vista limpia, piel tersa. Y las Píldoras de Brandreth son realmente un auxiliar de confianza. Recuérdese que son puramente vegetales. Más suaves que purgantes; y más eficaces que laxantes. No demore en tomarlas. Pídale en las buenas farmacias—y no admita sustitutos.

BIJOL

EL SUSTITUTO DEL AZAFRÁN

Solicito Agentes en todas partes del mundo que se coma con Color o azafrán, enviaremos detalles y muestras. Rafael Martínez, Suárez, 27. - Habana, Cuba.

Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DEL LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

¿EXISTE UN TIPO "STANDARD" DE BELLEZA PARA CADA PAÍS?

Cómo nos figuramos la belleza de cada país.—La influencia del clima.—De las costumbres.—De las enfermedades.—De la alimentación.—De la ascendencia étnica.—¿Es la belleza el resplandor de la salud?—Una idea feliz de Jess Losada.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

CUANDO cerramos los ojos y allá en nuestro interior nos forjamos un tipo ideal de belleza, ¿cómo nos lo figuramos para cada nación?

¿Existe acaso la belleza internacional? Al acabado tipo de belleza belga ¿le conferimos los mismos atributos que a la suprema belleza de la gran Albión? ¿Que a la de la mujer francesa? ¿Que a la germana?

Quando nos referimos a una mujer realmente bella, ¿cómo nos la imaginamos si ésta es cubana? Pensemos primero en las proporciones. Si tuviéramos que elegir una reina de belleza para Cuba, mejor dicho, entre todas las cubanas, ¿de qué alto la buscaríamos? Si se tratase de la mujer china a nadie se le ocurriría seleccionar para reina de belleza una mujer alta y corpulenta. ¿No concebimos la síntesis de la belleza para las chinas como un amable *bibelot* de proporciones diminutas?

Si pensamos en la belleza *standard* representativa de la mujer francesa, nos figuramos en seguida a ésta delgada, elegante, de finas líneas que se adaptan siempre a una actitud de delicada distinción.

Al tratarse de Cuba, es otro muy distinto el tipo de belleza que hemos idealizado. Negros los ojos, larguísima las pestañas, succulentos los labios carnosos, triguena la tez, sombríos los cabellos, las curvas más bien acentuadas, el tipo alto. ¿Conviene la realidad con esta imagen?

¿Cómo es, verdaderamente, el tipo *standard* de la belleza de nuestra tierra?

A la iniciativa incansable de nuestro admirado compañero Jess Losada se debe que por primera vez en Cuba se elija la belleza que ha de reinar entre todas las cubanas de acuerdo con las proporciones que responden a su tipo *standard*. Quien estas líneas escribe ha tenido el honor—que aprecia en su verdadero valor—



Eurítmica, fresca, lozana, rivalizando con las bellas flores que la acompañan como legítimas compañeras, Rochelle HUDSON, gala y orgullo del predio de Hollywood, nos deja observar sus admirables proporciones. Léase en el presente artículo lo que éstas significan en cuanto al tipo "standard" de belleza de cada país.



Fina, enigmática, orlada de una indiscutida atmósfera de misterio, la interpretación artística nos deja admirar el encanto peculiar de las mujeres del Oriente. ¿Cómo nos figuramos el tipo "standard" de la belleza para la mujer china?

de ser designada para determinar el canon de acuerdo con las medidas que arroja el tipo medio de la mujer bella y saludable de Cuba. Este se ha formado sacando el promedio, la mediana y el modo entre cientos de jóvenes estudiadas de acuerdo con su peso, con su talla y con sus características particulares.

De acuerdo con la curva de Gauss ha de variar en muy poco cada una de las cantidades expresadas por la mediana, el modo y el promedio para considerar verdadera la frecuencia del tipo que se estudia.

Digamos en seguida que el tipo *standard* de la mujer de Cuba ha cambiado extraordinariamente en los últimos diez años.

En los 751 casos estudiados al

finalizar el año de 1924, elegidos entre las alumnas de la anexa y de la Escuela Normal de Pedagogía de La Habana y entre jóvenes libremente seleccionadas que sirvieron de base para mi tesis del doctorado en Pedagogía, las medidas son muy diferentes de las de la mujer de hoy. Sólo concibámonos—ésta no es la oportunidad para tratar del crecimiento de las niñas cubanas—que el promedio de la medida de los pies ha aumentado de medio a un punto. Entre los quince y los dieciocho años ésta excede en algunos décimos el tamaño de un punto.

El tipo *standard* de la mujer de hoy en Cuba se asienta en bases más amplias que las correspondientes

dientes a la última década que acaba de transcurrir.

Pero no es esto todo. También es más alta. Cuando la pubertad se establece entre los 13 y medio de los catorce años—edad promedio en la menarquía en Cuba—hacia los dieciocho años ya está terminado el crecimiento en cuanto a la estatura. Corresponden dos años al período prepupertario que se inicia algo antes de los once, y tres años y medio o cuatro años para quedar definitivamente equilibrados los engranajes que regulan la talla. Esta varía con la posición social y con los medios. Corresponden dos años al período prepupertario que se inicia algo antes de los once, y tres años y medio o cuatro años para quedar definitivamente equilibrados los engranajes que regulan la talla. Esta varía con la posición social y con los medios. Corresponden dos años al período prepupertario que se inicia algo antes de los once, y tres años y medio o cuatro años para quedar definitivamente equilibrados los engranajes que regulan la talla. Esta varía con la posición social y con los medios.

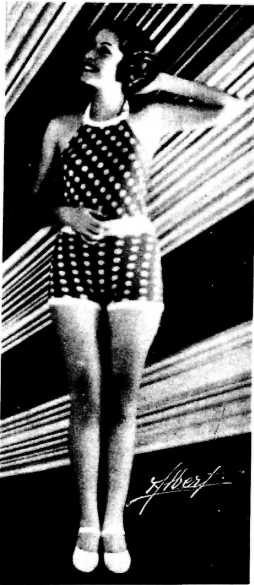
El dibujo que ilustra este trabajo representa un tipo que se repite mucho en Cuba. Presenta una ligera desproporción entre la mitad superior y la inferior. La frecuencia de ésta más o menos acentuada llega casi a la categoría de característica nacional. Pero éste no es exactamente el tipo *standard* de la salud y la belleza cubana. Como no lo es tampoco de la salud y la belleza americana la impresionante fisonomía de Jean Harlow, cuyo precioso dibujo mostramos a la admiración de los lectores de CARTELES.

No representa tampoco la síntesis de las más constantes características de la mujer cubana la graciosa figura de la señorita Estraviz, que también en pose delicada y sugestiva traemos a estas columnas. Las figuras antes citadas, como la muy lozana de Rochelle Hudson, que rivaliza en atracción y colorido con las bellas flores que la rodean, son bellos tipos de mujer que responden a sus características individuales sin encarnar el tipo *standard* de la nacionalidad a que cada una de ellas pertenece.

El tipo *standard* de la belleza de cada nación es otra cosa. Responde, dentro del ideal estético, a las cualidades más constantes y características del tipo de cada nación. Si la mayoría de las mujeres bellas y saludables de un país orlan sus sienas con cabellos oscuros, el tipo *standard* ha de mostrarlos en esta tonalidad, pero con las características de on-

dulado, brillo y matiz que más dermoseen y exalten el tipo bello de dicho país. Lo mismo ha de suceder con cada uno de los detalles, de las medidas y de las proporciones. La síntesis de éstos constituye el tipo *standard*.

En cuanto a los ojos, el tamaño, el color, la separación palpebral y la longitud y arqueado de las pestañas han de responder también al tipo más frecuente entre las mujeres bellas y saludables de la nación estudiada. En las proporciones del cuerpo hay detalles que pueden considerarse como característicos de cada país. Esos, en cuanto subliman y perfeccionan, son los que deben buscarse principalmente en el tipo *standard* de la belleza. Entre las cubanas, los tobillos y las muñecas finos son la regla. De rareza se encuentran una mujer de nuestra tierra que pueda llamarse bien proporcionada que no posea estos rasgos tan estéticos como femeninos. El tipo *standard*, pues, de la belleza de cada país, representa, en síntesis, las cualidades que más se repiten en la mujer bella de perfecta salud. En cuanto al correspondiente a la mujer cubana, saldrá con sus medidas ilustrado por medio de un dibujo en uno de los artículos próximos.



He aquí la graciosa figura de mujer cubana que es la señorita ESTRIVIZ. Las medidas correspondientes al modo, la mediana y el promedio obtenidos en cientos de jóvenes de Cuba, arrojan para el tipo "standard" una talla más alta y unas proporciones algo más vivaces.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. Maria Julia de Lara, Médico Cirujano.

3.316.—C. M. La Habana.—Con mucho gusto le consultaré a mi maestro, el profesor Lexer, de Berlín, por si existe algún procedimiento mediante la cirugía estética para hacer pasar invertebralmente el leucoma. Yo sólo conozco el tatuaje, pero es posible que si sepa algo mejor.

3.317.—D. H. La Habana.—En el embellecimiento del busto entre la desproporción de los vellos superfluos que suelen presentarse. Se extirpan mediante



La impresionante figura de Jean Harlow, cuyo precioso dibujo mostramos a la admiración de los lectores de CARTELES, no representa el tipo "standard" de la belleza norteamericana. Léanse en el presente artículo los requisitos necesarios para considerar "standard" un tipo de belleza para cada nación.

una técnica especial de la depilación definitiva, porque esta región es muy vascularizada.

3.318.—GORDITA, Yaguajay, Prop. de Santa Clara.—No me parece práctica su idea de extirparse totalmente las cejas para subrayarlas después con creyón, porque son demasiado abundantes y crecen con mucha exuberancia. Bastaría con tomarlas dóciles mediante una preparación lubricante que aplicará todas las noches antes de acostarse y extirpar temporalmente las que salen periódicamente. Para la papada, nada mejor que la cirugía estética. Resuelve el problema de inmediato.

3.319.—J. A. R. DE A., Guaimín, Prop. de Santa Clara.—Habré de comunicar al señor administrador de la revista CARTELES las dificultades que se le presentan para comprar la revista en el pueblo. En esta casa estamos desecados de que nuestra revista se encuentre fácilmente en todas partes. Su caso es bien sencillo. Necesita hacer un poco de reposo y ponerse una bolsa de hielo durante media hora en el bajo vientre, todos los días. Procure estar al corriente y coma fruta dos veces al día.

3.320.—E. R. Cienfuegos, Prop. de Santa Clara.—Remita francoque.

3.321.—M. G. La Habana.—Comer con sano apetito, descansar en reposo, sentirse bien, practicar cultura física y tener tan poco peso, indica que algunas de las funciones esenciales de la asimilación se encuentran alteradas. Hágase un análisis de heces fecales, uno de orina y un metabolismo y remítame el resultado.

3.322.—L. R. L. Banes, Prop. de Oriente.—Para combatir con éxito los parásitos intestinales es preciso tener constancia y hacer el análisis algún tiempo después del tratamiento para tener la seguridad de que éstos desaparecieron. Puedo informarle que los parásitos nada con la maternidad. Lo que hacen de bilitar, por lo cual deben tratarse con cuidado. Los tricofitos que arroja el análisis que le acompaña no son de los parásitos más perjudiciales. El antiprésentan cuadros clínicos más acentuados.

3.323.—ROSA DEL YUMURI, Matanzas.—La extraordinaria abundancia de la vista menstrual es un síntoma que puede presentarse en las más variadas enfermedades. Reposo en cama, buena alimentación, baños higiénicos y ejercicio beneficien. Pero el tratamiento hay que hacerlo de acuerdo con la causa que lo produce. Remita francoque.



La impresionante figura de Jean Harlow, cuyo precioso dibujo mostramos a la admiración de los lectores de CARTELES, no representa el tipo "standard" de la belleza norteamericana. Léanse en el presente artículo los requisitos necesarios para considerar "standard" un tipo de belleza para cada nación.

3.324.—M. M. DE M. Cárdenas, Prop. de Matanzas.—El plan que sigue es bueno. Lo primero que debe de hacer es aumentarse de peso. De ese modo mejora las posibilidades de embellecer su busto. En cuanto a los puntos blancos y las espinillas, lea el artículo de "Salud y Belleza" titulado "Cuidados para su piel", de fecha 2 de agosto de 1936, edición de la revista CARTELES, en él encontrará las indicaciones que desea.

3.325.—SRA DE F. La Habana.—Si no ha tenido pérdidas no tiene que tener ninguna preocupación. El proceso seguirá su curso.

3.326.—O. UNIVERSO, La Habana.—Remita francoque.

3.327.—R. M. Sagua la Grande, Prop. de Santa Clara.—Es poco frecuente el caso de su hija de catorce años que habiendo tenido su visita por primera vez en noviembre de 1935 (menstruación) haya permanecido con él desde abril hasta el mes de julio del presente año. Reposo en cama, bolsa de hielo al vientre y alimentación substanciosa y sana. Necesita ser vigilada de muy cerca por un médico competente.

3.328.—UNA MADRE AMOROSA, Santiago de Cuba, Prop. de Oriente.—Le recomiendo perfectamente. Necesita reconocimiento.

3.329.—C. M. DE V. Cali, Colombia Rep. de Colombia.—El caso uyo parece que se refiere a una esterilidad primitiva. Sería conveniente que la practicara una histerografía para saber si las trompas están permeables.

Mientras dure mi viaje de estudios por las naciones de Europa, el consultorio de "Salud y Belleza" en el aspecto de recibir sugerencias por su importancia, serán estudiados especialmente en el extranjero. Sobre estas consultas no se recibirán contestaciones en privado, pero cuando sean numerosos los casos que se cubran de citar, la dirección de Cuba en Bruselas, Bélgica, "Doctora Maria Julia de Lara, Legación de Cuba en Bruselas, Rue de Trebes, 59, Bruselas, Bélgica". Desde donde, rápidamente, me será enviada a los distintos lugares que me propongo visitar. Como correspondiente, debemos indicar que el franco que para dichos países es de cinco centavos.



He aquí elástico, ágil, brioso, un tipo muy frecuente en la saludable mujer cubana de hoy. Sus medidas son: circunferencia de la muñeca: 15. Brazo, 22. Cuello, 31. Circunferencia del pecho, con el busto, 87. Cintura, 72. Caderas, 90. Rodilla, 38. Tobillos, 23. Edda, 17 años.

Tamaño chico:
20 cts.

Tamaño grande:
60 cts.

¿No se
siente bien?

La primera precaución es regularizar el cuerpo. Tome 'Sal de Fruta' ENO, que obra según la naturaleza. Sin causar cólicos, desecha eficazmente, estimula el hígado y los intestinos. Un vaso de ENO cada mañana es una ayuda notable para sentirse bien.



'SAL DE FRUTA'
ENO

ANTIÁCIDO y LAXANTE
Puede tomarse a diario
No forma hábito

Tamaño
Gigante:
\$1.20

Señora

Fujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.



Ella ENGAÑA

(pero se engaña a sí misma)

Ella pierde oportunidades de divertirse, de tener buenas amistades, buenos empleos—tal vez hasta de hacer un buen matrimonio—porque se engaña al creer que el baño diario la protege contra el ofensivo olor del sudor.

Las personas refinadas no toleran este desdoro en ninguna joven por atractiva que sea, porque saben qué, hoy en día, es fácil de evitar—con Mum.

De rápida aplicación, Mum es inofensivo a la ropa y suaveante a la piel.



GM-13

QUITA EL OLOR DEL SUDOR

R. A. OLAZARRA

Carlos III, 12, Habana.

Acompaña 2 cts. en sellos para un portecito de Mum.

Nombre

Dirección

Ciudad

Cooperativas...

Las miras de estas propagandas agrícolas que se proponen van encaminadas en esa dirección, es decir, conducen a estimular el consumo del producto natural de Cuba, a encauzar su equivalente en moneda hacia los campesinos productores, a excitarlos a la ejecución consciente del trabajo haciéndoselo remunerativo, a hacerles sentir la necesidad de mejorar su condición de vida y a revivirles así el deseo de vivir mejor y de adquirir cosas nuevas, y más productos elaborados por las industrias nacionales, dándoles con todo ello un mayor bienestar y un nivel de vida más elevado, contribuyendo así al resurgimiento de una sólida prosperidad para toda Cuba.

Este nuevo movimiento traerá en primer término un repartimiento de la cantidad presupuesta entre los agentes anunciadores como la prensa diaria, las

(Continuación de la Pág. 13)

revistas, radios, etc., y sus empleados y obreros, y después de mejorar al campesinado, revertirá sus beneficios hacia el comercio y las industrias urbanas aportándoles un más amplio campo de acción para las ventas de sus mercancías.

Dicho proyecto en su desenvolvimiento general divide la ejecución de su trabajo en tres secciones: 1º Estimular el consumo y crearlo nuevo. 2º Distribución acertada de los productos de la agricultura e industrias, y 3º Su mejoramiento.

Pero dejemos para el próximo artículo esta materia, no sin antes decir que el que estas líneas escribe sometió el estudio de estas propagandas agrícolas hace más de dos años al entonces secretario de Agricultura, sin que pudiera haberse realizado por lo corto del Presupuesto.

¿Ha sido...

(Continuación de la Pág. 5)

empresario, fué invitado a unirse en un complot para asesinar a su patrón. Cuando Osborne limpiaba el teatro, un hombre se le acercó y le dijo:—¿Le gustaría poseer 20.000 dólares?

Cuando el conserje pidió más detalles, le dijeron:—Yo me colocaré detrás de Mr. Small y lo estrangularé. Usted no tendrá que ayudarme en ese trabajo. Cuando muera el viejo, la señora obtendrá su dinero, y yo cobraré 75.000 dólares y usted 20.000. Hay otro hombre metido en el asunto. Usted lo conoce, pero yo no le diré quién es hasta que usted lo vea. Otro testimonio que ha salido a la luz ahora—y que encaja en la confesión de la viuda—es el de Tomas Shields, operador de estereotipia, quien asegura haber visto a Small en el basamento del teatro a las 10 de la noche del

(Continúa en la Pág. 61)

"Gracias por sus bondades, amigos míos. Encontré a mi amante esta mañana; nos hemos reconciliado. Si ustedes no tienen inconveniente, se propone enviarnos un cheque para indemnizarnos el gasto extraordinario que..." El portero se echó a reír amargamente al leer las frases "si ustedes no tienen inconveniente..." y "para indemnizarnos..."

V

Aquella noche, como siempre, de pie bajo el monstruoso letrero eléctrico del Olympia Cabaret, le vabábase la mano a la gorra saltando a los clientes que desfilaban ante él en dirección a la angosta escalera. A medianoche, el policía de ronda se le acercó.

—¿Hay algo de nuevo, Boehnke?—preguntó.

Sobresaltóse el portero, saliendo de su abstracción.

—¡Hombre, sí, agente!—respondió.—¡He matado a mi mujer!

El portero El cuarto...

(Continuación de la Pág. 55)

más tiempo. Obsesionado por la belleza de la joven, lanzóse hacia ella.

—Cuidado, acuérdate de que tienes mujer—le advirtió la muchacha, deteniéndole.—Claro está que si fueses solo...

El portero no oyó más. La joven abandonó la estancia. El entró en la vecina alcoba y se detuvo junto a su esposa dormida, contemplándola con absorta atención. Aquella boca a bierta... aquellos renglones... Fue aquel horrible roncar lo que le arrebató el último vestigio de cordura que le quedaba. No pudo resistir este espantoso sonido estridente; era como si le arañase las entrañas. Instintivamente, dejó caer la mano sobre aquella boca...

La esposa, al faltarle el aire, esforzóse en levantar la cabeza. Pero la ancha y maciza mano del hombre oprimita fuertemente el rostro. Inclínose él hacia adelante, echando todo su peso sobre la mano.

—Unos momentos después, dirigióse a la cocina. Tenía sed, mucha sed, sentía una gran necesidad de algo fresco... Bebió un vaso de agua lleno hasta los bordes, y disponiase a dejarlo encima de la mesa, cuando su mirada cayó sobre una esquila dirigida a él.

(Continuación de la Pág. 19)

cuarto oscuro, un poco tarde para servir al propósito de Corrigan.

El rostro de Lester Morton estaba azulado, por efecto del cloroformo y Corrigan vió que no latía su corazón.

—Se acabó... ¡Dios le acodó! Pobre viejo, demasiada química...

Escuchó los inútiles esfuerzos de Benson por comunicar con un médico y se dirigió al teléfono.

—¡A ver, déme acá el aparato!—dijo comando el teléfono.—Y usted mejor será que tome algo.

—Está...—gimió el sobrino.

—Más muerto que Julio César—declaró Corrigan con un gruñido, un tanto afectado por la muerte del viejo.

Corrigan llamó a la estación de Policía.

—Yo... yo creí que iba usted a llamar a un médico.

—Claro, al forense—respondió Corrigan.—No, no sé si es suicida...

—¡Ha sido un accidente!—interrumpió James Benson.—Estaba...

—¡Cálesele!—ordenó Corrigan y luego, dirigiéndose al teléfono...

—Tim, no era a ti. Le estaba diciendo aquí, al sobrino del muerto, que se guardara sus declaraciones para cuando ustedes vendan. Apúrense. Tengo que volver...

(Continúa en la Pág. 65)

Una ascensión...

media. El camino va a través de bosques verdaderos, en constantes ascenso. A dos kilómetros del Purial el altímetro marca 340 metros. Al salir de la loma de la Calentura dimos en un gran potrero cuajado de preciosos palmares. Nuestro comentario fué como en Cuba se descuida el turismo; cómo se beneficiaría el país con una inteligente campaña para que el extranjero saliera de los cabarets y se adentrara en nuestros campos y sierras, plétoricos de belleza y de carácter. El Sr. Ramón del Portillo hallamos otra casa de zinc junto a una de guano, y un hombre que tiene 18 hijos. Subiendo y bajando montañas, unas veces montados y otras a pie, saciando nuestros ojos de hermosos paisajes, llegamos a las 4 y media a la orilla del Mar Caribe. Pasamos La Mocha, por donde trabaja en el carbón de Yana. Al oscurecer llegamos a Camarón Grande, a orillas del mar. Hicimos noche allí. Un día entero de caballo por la sierra no es cosa de juego. La fatiga nos rindió.

Septiembre 13.—Salimos para La Plata a las 5:30 de la mañana. De ahí al Ocuajal es un tramo muy difícil. El primer "paso" con que nos encontramos es el llamado del Papayo, uno de los más duros de todo el camino. Es un peñón en el cual las bestias resbalan. El último pedazo hay que atravesarlo a mano. Poco después se halla el lugar que es el Peñón del Macho, que recibe el nombre de un río. Bajar, más adelante, el Peñón del Macho es también empresa de cuidado; abajo hallamos un gran coccal que nos brindó su rico fruto. En la casa del Macho descansamos un rato; Baxó el doctor Palmer, Urquialúa, Bagarotí y yo fuimos a la visita una mina, a dos kilómetros. A las 11 reanudamos la marcha, pasando cerca de la orilla del mar. Ascendimos la loma de la Magdalena; desde allí se ve el Turquino envuelto en nubes. Luego, el río Magdalena, que corría con mucha agua. Subimos por él, continuando la ruta por el mar. A las tres nos enfrentábamos con el Paso del Cotohebo. Por suerte el mar había rellenado el lugar por donde los caballos tenían que cruzar. Allí las olas batían y hay que esperar el momento en que una se retira para apresadamente ganar el paso. Coronamos poco después la loma de La Plata, llegando al lugar de este nombre a las 4 y media. Acampamos en un rancho medio desahogado, donde colgamos las hamacas. No obstante los ronquidos de algunos de los expedicionarios, a los que la fatiga no les restó ánimos para dormir, dar un concierto, pronto me ganó el sueño.

Septiembre 14.—Estábamos en las márgenes del río La Plata, en cuyas aguas antes de caer nos dimos un largo baño. Tuvimos que esperar las mulas de carga con la comida. Pese a que eran relevo del Macho, llegan cansadas. Hasta allí el camino fué difícil y frágil. Subimos lugares muy empinados. El paso de Cotohebo es realmente molesto. Según los guajiros, faltaban 5 leguas para llegar a Ocuajal.

En la desembocadura del río quisieron bañarse Busch y Urquialúa, pero cuando ya iban a lanzarse al agua, "algo" los hizo retirarse y volver a ponerse las ropas con nerviosa precipitación. Eran atletas de burón. El escualo terrible abunda mucho en esta costa. Les hicimos algunos dispa-

(Continuación de la Pág. 39.)

ros. A las 10 abandonamos La Plata; poco después vadeábamos el río Palma Mocha. En el camino vimos a dos hombres y dos mujeres haciendo sal. Tras una larga y fatigosa jornada—tocando en El Dian y pasando el río Potrerillo—llegamos a la tarde. Eran las 3 y pico de la tarde.

Ocuajal—un caserío—nos recibió con alegría. Desde allí se ve el arranque del Pico. Después de preparar nuestras hamacas nos pusimos a discutir la subida: unos afirmaban que en dos días podía hacerse fácilmente; otros opinaban que era necesario un día más. Cada uno decidió llevar sus propios puercos y una novilla. El hambre era general y grande.

Frente a nuestro rancho contemplábamos las montañas que bordean el Pico, que luce allí majestuoso. No alcanzamos a ver la cúspide por las nubes. Hasta ese momento no se sabía bien cuáles iban a quedarse. El entusiasmo era desbordante. Y acaso por eso se descuidó algo al preparar la alimentación para la ardua jornada.

He de confesar que la ruta de Media Lanza o Ocuajal es casi invencible para hombres que no estén acostumbrados al caballo y a la sierra. Una de las dificultades la constituye el infinito número de piedras redondeadas, desde un centímetro o menos de diámetro hasta de ochenta centímetros, que en el camino hacen resbalar a los brios comúnmente. Los "pasos" que he citado son bastante difíciles.

La ascensión al Pico Turquino.—

Septiembre 15.—Salimos de Ocuajal a las 7 de la mañana, con todo preparado. El termómetro marcaba 21 grados. A Pujol se le olvidó el sweater y tuvo que correr a buscarlo. Sólo se quedó en el campamento el doctor Palmer, que iba a realizar investigaciones geológicas por la costa, y que, con un práctico, visitaría también centros mineros.

Al cabo de tres kilómetros, a 180 metros de altura, en el río Potrerillo dejamos los caballos, que ya no podían seguir. El marzo montañas, cubierto de bosques y vegetación exuberante, se va haciendo más difícil y más difícil para el ascenso a cada momento. Doscientos setenta metros. Trescientos veinte metros: mi compañero de subida, Emilio, y yo, íbamos delante. A las 9:55 contamos 380 metros: había ya tres grupos escalonados. Cada expedicionario llevaba su peón y cada cual cargaba su comida y su equipo. Se iba descansando breves segundos después de cada cuesta por entre tupida vegetación. A las 11 llegamos a Arroyo Bararotí y allí se quedó a dormir Busch. El altímetro daba 470 metros, el barómetro 724. Almorzamos. Poco después, en marcha de nuevo. A las 12:20 teníamos 760 metros; Ruiz Williams y Pujol se veían visiblemente cansados. El ascenso fué a paso de carga, indistintamente "complejo records". Tres cantimploras de agua, por lo menos, habíanse vaciado. El próximo salto, hasta Babiney, marcaría 1,060 metros. Lo rindimos a las 2:05 p. m. Abundán las parras, con unas uvas muy ácidas pero agradables, los helechos gigantes y los ruidosos concertos ofrecen deliciosos momentos reconfortantes, ocultos en las arboledas. Escuchamos perfectamente la fuga del

(Continúa en la Pág. 63.)

LLORENS
Galiano, 54
Habana



Cabello y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA recomiendan PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embelecedor Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Usted sentirá todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. y comience enseguida a ensayar este baño embelecedor.



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva.

Busto impecable Crème Gudin de HÉLENE GARDIER PARIS

Fórmula científica y moderna de fácil y rápida absorción, elaborada con productos naturales. Sorprendentes resultados desde las primeras aplicaciones. Se presenta en tres tipos: PARA EL DESARROLLO Y FIRMEZA DEL BUSTO, PARA LA REDUCCIÓN Y FIRMEZA DEL BUSTO, PARA LA CONSERVACION Y FIRMEZA DEL BUSTO. Pedidos e Informes: Apartado No 2282, La Habana. MÁXIMA DISCRECIÓN.

De venta en Droguerías, Fin de Siglo, El Encanto, La Filosofía, etc.



CUANDO sienta que llega un catarro ataquelo pronto con PENETRO El Bálamo penetrante Use Pastillas PENETRO Para la TOS



PARA EL HOMBRE



por ALGERNON



sleria endémica que hasta hace poco producía aquellos tipos de "Broadway sports" que llenaban la trepidante barrada de la 14 a la 42, con sus trajes turbulentos de hombros exageradamente enguataados y entallados.

Hoy, se ven por las vidrieras modelos muy discretos, y hasta los trajes baratos—de diez y ocho a veinte y cinco dólares—a pesar de que el corte no luce la línea elegante de los trajes más costosos, sin embargo, tienen un aspecto discreto tanto en la línea como en el género.

El color ha entrado definitivamente en la ropa masculina, pero no las tonalidades estridentes como el verde botella vivo, el ladrillo rojizo o el azul escandaloso. Estos colores ya no se ven en Broadway. La pincelada de color se observa difuminada en un género de tono neutral, como para darle alegría al género. Por ejemplo, el gris, en lugar de ser el gris nostálgico y monótono del llamado color entero, es un gris tenuemente rayado en lo que se denomina "rayas policromáticas". El género es de fondo gris y lleva una raya en rojo muy neutro y muy tenue, paralela con otras en azul casi apagado y gris o playa mate. Predominan los grises y los azules con esta combinación de colores.

Los hombros enguataados a escuadra, que los sastrés cubanos se empeñan en seguir usando, son tan anacrónicos como los pantalones de pistolas. Desde hace dos o tres años, el hombro ha vuelto a ser natural, redondo y amplio en las axilas y en el pecho. La solapa sigue siendo amplia y el cuello del saco es ancho—como de dos pulgadas—y bajo y ceñido al cuello de la camisa.

Las mangas se estrechan hacia el puño y llevan en el puño cuatro botones pegados unos a otros, con ojales simulados. En la chaqueta natural, de dos o tres botones, el botón "abotonador" está colocado en el mismo talle y sirve de ceñidor.

Los pantalones siguen siendo de estilo francés, bien amplios en la rodilla y un poco ceñidos hacia los tobillos.

Los diseños más populares son los grises y azules rayados verticalmente en un gris semejante al yeso y los cuadros, pero éstos miran más discretos.

En el próximo número continuará esta charla sobre las modas actuales que he observado en Nueva York.

Brumelino dice:



Si ella te da su teléfono, puedes tener esperanza; pero si ella te pide el tuyo, has ganado y has perdido, según el punto de vista...

NUEVA YORK, octubre.—Hablando con el propietario de un exclusivo restaurante neoyorquino sobre el bien vestir del hombre actual, escuché este significativo comentario:—Hace algunos años distinguíamos a los clientes por la ropa que llevaban encima. Con una sola ojeada, apreciábamos su categoría social y su capacidad económica... Pero hoy, tenemos que esperar a

que hablen para clasificarlos, pues hay poca diferencia entre el hombre vestido por un sastré exclusivo y el que lleva ropa hecha. En efecto, he podido comprobar que la ropa hecha que se vende en Nueva York es muy superior a la que se ofrecía al público hace algunos años. La confección, el estilo y el corte de un traje de treinta y cinco a sesenta dólares han alcanzado un grado de perfección que compete con éxito con-

tra las casas que exigen largas y ceremoniosas pruebas acompañadas de un cheque de ciento cincuenta dólares. Hasta hay sastrés ingleses, radicados en Nueva York, que ofrecen trajes a la medida por cuarenta y cinco dólares. ¡Y el corte, el estilo y el género son admirables!

Esta evolución neoyorquina es sorprendente. Broadway, la arteria policroma de Nueva York, ha perdido mucho de aquella cur-

¿Ha sido...

(Continuación de la Pág. 58)

día de su desaparición. Shields ha dicho que él y un amigo fueron invitados por James Cowan, *manager* del teatro, a tomar unas copas en el referido inmueble. —Small y otro hombre estaban ya allí—ha dicho Shields,—hablando y como peleando. Poco después el hombre en cuestión le decía al empresario:—Hijo de tal, le voy a meter en ese hoyo de carbón.

El hombre que le ofreció a Osborne los 20.000 dólares y que de acuerdo con el testimonio de Shields se peleaba con Small y se quedó solo con él en el basamento del teatro después de que los otros se habían ido, es conocido de la Policía.

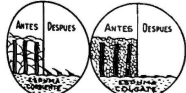
Después de la desaparición de Small, su mujer comenzó a actuar de manera extraña, de acuerdo con el testimonio de su sirvienta, Matilde Weiss, quien recientemente ha sido encontrada en Los Angeles.

Yo creía—ha dicho esa mujer—que la casa estaba embrujada, y esa era también la opinión del chófer. Mrs. Small siempre mantuvo uno de sus dos sótanos cerrado, y la llave del mismo la llevaba siempre consigo. No permitía que nadie se acercara a ese



La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



¡Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate—compuesta de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, como la crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... friccióne su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

sótano, e incluso cuando tuvo que ser recluido en un hospital, a consecuencia de un accidente, se llevó la llave con ella.

A menudo bajaba al sótano sola, pero nunca pudo saber lo que hacía, pues me vigilaba estrechamente. Suponia que iba allí a rezar, porque la vi que en varias ocasiones llevaba el rosario consigo.

Mrs. Small estaba siempre nerviosa, sobre todo cuando llegaban a la casa personas extrañas. Me dijo en una ocasión que sus enemigos la molestaban, que algunos eran detectives, y que bajo ningún concepto permitiera la entrada de gente extraña en la casa. Ella nunca acudía a la puerta, sino que permanecía arriba y no bajaba hasta no saber quién era la persona que la visitaba. Su actuación extraña llegó a impresionarme de tal modo que no podía dormir. Oía ruidos, y la oía también a ella, a cualquier hora de la noche. Por último abandoné su servicio, pues por la noche tenía miedo de permanecer sola en la casa.

El testamento de Ambrosio J. Small, hecho el año 1903, le dejaba toda su fortuna a su esposa. Hace algunos años sus dos hermanas lo impugnaron, pero el caso fue arreglado fuera de la corte, recibiendo las dos mujeres 400.000 pesos.

Como la ley no permite en Canadá que un asesino disponga de sus pertenencias, el testamento de Teresa Small, dejándole toda su fortuna a la Iglesia Católica, no ha sido cumplido.

La Policía trata ahora por todos los medios de resolver acabadamente el misterio de la desaparición de Small, pero a pesar de su actividad, el caso más famoso en los anales criminales del Canadá, continúa sin solución, porque no se ha encontrado la más mínima traza del cuerpo desaparecido.

No más dedos manchados de tinta!



EVERSHARP

LA ÚNICA PLUMA CON CIERRE AUTOMÁTICO

Mayor capacidad de tinta; punto en dos tonos; transparencia; carga al vacío y otras características halagadoras puede Ud. conseguirlos hasta en las plumas más baratas... pero únicamente EVERSHARP ofrece su patente exclusiva de un cierre automático. Las plumas ordinarias pueden gotear aunque estén tapadas, pero cuando Ud. acciona la tapa de una EVERSHARP cierra Ud. el depósito de la tinta, eliminando positivamente todo goteo con sus consiguientes manchas en dedos, papeles, ropa, etc.

Además la EVERSHARP es la única que le ofrece un punto ajustable a su estilo y presión de escribir; más o menos flexible, según su deseo, la pluma ideal para regalaros... su precioso diseño DÓRIC es el más elegante y bello.

"PRUEBE Y COMPARE" dice un fabricante de cigarrillos... nosotros tenemos la seguridad, que si Ud. examina lo que le ofrece

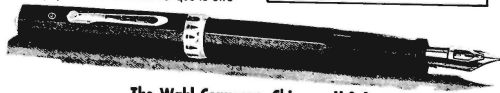
en otros fabricantes y luego pide le hagamos una demostración de la que obtiene en una EVERSHARP, habremos obtenido otro cliente a sumo a la lista de felices adquirentes de productos EVERSHARP

DE VENTA EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS

Agencias en toda la República de Cuba

Si su localidad carece de Agencia, estamos en posición de cederla en condiciones ventajosas a cualquier persona de reconocida solvencia y responsabilidad. Escriba a nuestra dirección en la Habana.

EVERSHARP también contribuye con su mina cuadrada para hacer más eficiente la labor de todo lapicero de mina delgada. Es más fuerte, no gira o da vueltas al escribir. Asegúrese que le den mina cuadrada y obtendrá mina EVERSHARP... LA MEJOR.



The Wahl Company, Chicago, U.S.A.

APARTADO No. 1382 SAN JUAN, P.R.

APARTADO No. 1044 HABANA, CUBA.

APARTADO No. 1032 CIUDAD TRUJILLO, R.D.

y ahora, ¿qué te parezco?

¡DIVINA!



Ha llegado el momento culminante del baile. Al sacarse ella el antifaz, él ha quedado prendado de aquel rostro que después de varias horas de alborozo, permanece,—merced a los Polvos Tres Flores,—tan compuesto y bello como cuando salió de casa. Por algo se dice que son los polvos que conquistan. Conquistan por su adherencia, porque quedan bellamente sobre el rostro como un velo finísimo de

encanto. Podrá estar usted cansada, sofocada, pero su rostro, con los Polvos Tres Flores, no lo revelará nunca. Mantienen la tez sin brillo, siempre lozana. Polvos creados por el famoso perfumista Hudnut con un propósito: el de embellecer y hacer adorablemente atractivo el rostro. Están impregnados de un perfume — Tres Flores — que es discreto y personal. Pruebelos. Se verá más bonita.

Polvos Faciales TRES FLORES

creación de HUDNUT



OBSEQUIO

Remitan el cupón adjunto y recibirán, completamente gratis, muestra de tres populares másticos del Polvo Tres Flores—y el interesante libro "Bazar de Belleza", verdadero guía de la mujer guapa y elegante.

TRES FLORES, Apartado 173, Habana.

Incluyo una estampilla de 2 cts.—Sirvanse mandarme su oferta gratuita.

Nombre _____

Dirección _____

Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 37)

trada de la ribera de Tetuán, y debía encontrarse pronto a partir a la primera señal. Aquella noche, cuyas horas fueron tan largas para el doctor y para Pedro Bathory, se pasó así en la fonda. En cuanto a Pointe Pescade y Cap Matifou, si habían tenido alguna vez el capricho de acostarse en camas destartaladas, debieron quedar satisfechos.

Al día siguiente, Luigi y Pointe Pescade empezaron por ir al bazar en donde se encontraba ya una parte de la población tetuánense. Pointe Pescade conocía a Namir, a quien había encontrado varias veces en las calles de Ragusa, cuando hacía el oficio de espía de Sarcany, por orden del doctor. Podía, pues, suceder que la encontrase allí, y como ella no le conocía, no habría ningún inconveniente en ello, y en ese caso no tendría más que seguirla.

El principal bazar de Tetuán es un conjunto de tinglados colgados entre casuchas bajas y estrechas y avenidas húmedas y malhechas. Algunas telas, de colores diversos, tendidas sobre cuerdas, le protegen de los ardores del sol. Por todas partes pequeñas tiendas sombrías, donde se venden telas de sedas bordadas, pasamanerías de vivos colores, babuchas, escarcelas, almohoces, cristalería, collares, brazales, sortijas, alifas, sahumerios, internaras; en una palabra, lo que se encuentra comúnmente en los almacenes especiales de las grandes ciudades de Europa.

Había ya un gentío inmenso disfrutando del fresco de la mañana. Moriscas cubiertas hasta los ojos, judías con la cara descubierta, árabes, cableños, marroquíes, iban y venían en ese bazar, codeándose con cierto número de extranjeros. La presencia de Luigi y de Pointe Pescade no debía, por lo tanto, llamar la atención.

Durante una hora de paseo a través de ese mundo cosmopolita, ambos trataban de ver si encontraban a Namir. Todo fué en vano. La marroquí no se dejó ver, y Sarcany tampoco. Luigi quiso entonces interrogar a uno de esos muchachos medio desnudos, producto híbrido de todas las razas africanas, cuya mescolanza se opera desde el Rif hasta el límite del Sáhara, que pululan en los bazares marroquíes.

Los primeros a quienes se dirigió no pudieron satisfacer sus preguntas. Por fin, uno de ellos, un cableño de unos doce años, que parecía un melé de París, o más bien un granuja de Madrid, aseguraba conocer dónde vivía la marroquí, y se ofreció, mediante algunas piezas de moneda menuda, a conducir a los europeos.

Aceptada la oferta, los tres se dirigieron por las tortuosas calles que desembocan en las fortificaciones de la ciudad.

En diez minutos se encontraron en un barrio casi desierto, cuyas casas, todas bajas, presentaban la particularidad de no tener ninguna ventana.

Durante este tiempo, el doctor y Pedro Bathory aguardaban con impaciencia febril el regreso de Luigi y de Pointe Pescade. Más de veinte veces tuvieron intención de ir ellos mismos a tomar informes; pero ambos eran conocidos de Sarcany y de la marroquí, y hubiera sido exponerse a un fracaso tanamente. Permanecieron, pues, llenos de inquietud hasta las nueve de la noche, en que Luigi y Pointe Pescade volvieron a la fonda.

Sus semblantes tristes decían

por demás que tenían malas nuevas.

En efecto, Sarcany y Namir, acompañados de una joven que nadie conocía, habían abandonado a Tetuán hacia cinco semanas, dejando la casa al cuidado de una mujer anciana.

El doctor y Pedro no podían asomarse a pensar en el momento de perderse este último golpe. Quedaron aterrados.

—Y sin embargo, ese viaje está plenamente justificado,—observó Luigi.—¿Sarcany no debía temer que Silas Thornton, por venganza o por otro motivo cualquiera, revelase el lugar de su retiro?

Mientras no se había tratado más que de perseguir a traidores, el doctor Antekirtz no desesperó jamás de llevar a cabo su obra; pero ahora era su hija a quien había de arrancar de manos de Sarcany, y no sentía ya la misma confianza.

Sin embargo, Pedro y él opinaron que debían ir inmediatamente a visitar la casa de Namir. ¿Encontrarían en ella algo más que el recuerdo de Sava? ¿No habría alguna indicación que les revelase dónde estaba? Tal vez la anciana judía qué cuidaba de la casa podría darles, o más bien revelarles, alguna indicación útil a sus investigaciones.

Luigi los condujo en seguida. El doctor, que hablaba árabe como si hubiese nacido en el desierto, se fingió amigo de Sarcany. No había más que pasar por Tetuán, decía, y se hubiera alegrado mucho verle, y pidió visitar la habitación.

La vieja puso al principio algunas dificultades; pero algunos equies le transformaron por completo, y con el mayor agrado fué contestando a todas las preguntas que el doctor la dirigía, aparentando el más vivo interés por su amo.

La joven que había traído la marroquí debía casarse con Sarcany. Estaba esto decidido hace tiempo, y muy probablemente el casamiento se hubiera efectuado ya en Tetuán, a no haber ocurrido esa marcha precipitada. Esa joven era de origen árabe, dice, desde hacía tres meses, no había salido de casa una sola vez. Decíase que era de origen árabe, pero la verdad es que no la había visto apenas, y no podía decir más.

Ignoraba la verdad, donde habían ido; lo único que podía decir es que se marcharon hacia cinco semanas aproximadamente con una caravana que se dirigía hacia el este. Desde ese día la casa había quedado bajo su vigilancia, y debería guardarla hasta que se acabara la temporada de venderla, lo que indicaba intención de no volver a Tetuán.

El doctor escuchaba con frialdad estas contestaciones que hacía traduciendo paulatinamente a Pedro Bathory.

En suma, lo que era cierto era que Sarcany no había creído a propósito embarcarse en uno de esos buques que hacen escala en Tánger, ni tomar el ferrocarril cuya cabeza de línea se encuentra en la estación de Orán. Así es que se había unido a una caravana que acababa de dejar a Tetuán para ir... ¿a dónde? ¿Hacia algún oasis del desierto o más lejos, en medio de esas letritorrios medio salvajes que en dondes de Sava estaría enteramente a su merced, como averiguaron? En los caminos del Africa septentrional es tan difícil averiguar las huellas de una caravana como las de un simple particular.

Así es que el doctor insistió dando a comprender a la vieja que había recibido noticias im-

portantes que interesarían a Sarcany, y precisamente relacionadas con la compra de la casa de que quería deshacerse. Pero por más que hizo, no pudo obtener otros informes. Evidentemente aquella mujer no sabía nada del nuevo paradero de Sarcany.

El doctor, Pedro y Luigi procedieron entonces a visitar la habitación, dispuesta según la moda árabe, y cuyos diversos cuartos recibían la luz de un patio, rodeado de una galería rectangular.

Pronto llegaron al cuarto que había ocupado Sava, una verdadera celda de cárcel. ¡Qué desgracia la desgraciada joven había pasado allí, llena de desesperación, no pudiendo contar con ningún socorro! El doctor y Pedro miraron por todas partes, sin pronunciar una palabra, tratando de encontrar algún detalle que les indicara lo que deseaban.

De pronto, el doctor se acercó a un pequeño brasero de cobre que había en un rincón del cuarto, y en el fondo de aquel brasero vió algunos pedazos de papel, destruidos por las llamas, pero cuya incineración no había sido completa.

¿Sava había podido escribir? Y sorprendida por aquel precipitado viaje, ¿se había decidido a quemar aquella carta antes de abandonar a Tetuan? ¿O también (todo era posible) aquella carta, encontrada en alguno de los bolsillos de Sava, había sido destruida por Sarcany o Namir?

Pedro había seguido las miradas del doctor, que no se apartaban del brasero. ¿Qué sucedía? Sobre aquellos restos de papel, por un soplo podía reducir a cenizas, se destacaban algunas palabras, entre otras las siguientes desgraciadamente incompletas: "Mad... Bath"... Sava, no sabiendo, no pudiendo saber que madame Bathory hubiese desaparecido de Ragusa, había intentado escribirla como a la única persona en este mundo cuya protección pudiera reclamar?

Además, a continuación del nombre de madame Bathory, podía descifrar otro nombre, el de su hijo...

Pedro, contentiendo la respiración, trataba de encontrar alguna palabra que estuviese legible todavía... Pero su mirada se había turbado!... ¡No! ¡veía ya!...

Y sin embargo, había aún una palabra que podía dar mucha luz, una palabra que el doctor logró encontrar casi intacta.

—¡Tripolitania!— exclamó. Era, pues, a la regencia de Trípoli su país de origen, donde Sarcany había ido. ¡Hacia aquella provincia se dirigía la caravana cuyo itinerario seguían hacia cinco semanas!...

—¡A Trípoli!— dijo el doctor. Aquella misma noche estaban todos embarcados, Sarcany no debía tardar en encontrarse en la capital de la regencia, ellos esperaban llegar pocos días después que él.

«¡Si hubiera yo seguido el consejo del dentista...!»



**¡ES ATROZ
SER
MÁRTIR
DENTAL!**

El masaje es tan indispensable a las encías como el aseo a la dentadura

¡Comience Ud. con IPANA y con masaje hoy mismo!

ATIENDA usted las recomendaciones de su dentista, evitando a tiempo que, por descuido, se empañen los dientes o pierdan su vigor las encías.

Los alimentos que, en contraste con épocas primitivas, tomamos actualmente, no suministran a las encías el ejercicio robustecedor que requieren. Precisa conservarlas fuertes a fin de que, el mejor día, no aparezca el "cepillo rojo" que puede ser precursor de males tan

serios como gingivitis y hasta piorrea. Siga usted el consejo de su dentista. Avive la circulación de la sangre en sus encías: masájelas, con otro poquito de Ipana, cada vez que se lave los dientes con ella. Así reunirá usted, en una sola sonrisa, lo espléndido de sus dientes con lo encarnado de las encías en que se asientan.

¡No sea usted mártir de la dentadura! No tendrá usted que temer el "cepillo rojo" si usa con regularidad Ipana. ¡Siempre Ipana!



Una buena pasta dentífrica, como un buen dentista, no es un lujo.

Una ascensión...

(Continuación de la Pág. 59)

puero jíbaro y vimos sus rastros frescos. Ese es el último sitio donde encontramos agua, y de allí en adelante tuvimos que cargar latas. Vencer la llamada loma del Cardero, 1,250 metros, es otra tarea difícil. Ruiz Williams y Pujol se quedaron atrás, casi al llegar a la Cueva del Aura, situada más adelante, pero un poco más baja que la loma del Cardero el altímetro daba 1,240 metros. Hay unos peñascos enormes y se divisa perfectamente el mar. El panorama es espléndido. La comida escasea-

ba y se temió que eso pudiera dar al traste con la expedición. A la cueva llegamos M. F. McGovern, Urquigala, Bagaroti, el doctor Santiesteban y yo, con los respectivos peones. Las nubes estaban por debajo de nosotros. Eran las cuatro de la tarde, y a paso de maratón estábamos subiendo desde las 7 de la mañana del Septiembre 16.—La Cueva del Aura es una especie de caverna formada por tres peñascos enormes. En ella nos admiró una profusión de florescillas silvestres de muy vivos colores. En otros lugares del Pico, las orquídeas silvestres, muy hermosas, reinan por doquier. Algunos empresarios de Estados Unidos las cargan en la

sierra, para fines comerciales. Los expedicionarios anteriores a nosotros construyeron en la cueva un pequeño rancho. Allí pasamos la noche con un frío horrible. A Urquigala se le acercó, quizás con malas intenciones, un enorme ratón de unas seis a ocho libras lo menos. Deben abundar mucho. Aunque no lo vimos, en Ocujal nos dijeron que el venado de grandes proporciones abunda mucho en la sierra y en el macizo. Los rusiñores cantan maravillosamente, y deben ser muy abundantes.

Amaneció. El frío en la noche descendió a 14 grados. Al salir de la Cueva a las 6 a. m. oímos vo-

(Continúa en la Pág. 66)

TRA IN SOMNIA
ADILLA S TOMÉ

**NEURINASE
GENEVIER**

La metamorfosis de VIRGINIA BRUCE

por Mary M. Spaulding

POR ENCONTRARLO de su mo interés para los fanáticos del cine, glosamos y comentamos en nuestra crónica de hoy, una de las mejores reseñas escritas al margen de personalidades del séptimo arte, calzada por el práctico plumero de nuestra colega Julie Lang Hunt.

En la crónica que nos proponemos comentar, la ilustre periodista se ocupa de Virginia Bruce, esa chiquilla rubia (rubia sin los aulillos de tónicos de tocador), que conquistó "siquiera" en esta semana corta temporada el corazón de John Gilbert, "único hombre que ha quedado estrechamente vinculado a la vida de la gran Greta Garbo.

Actualmente Virginia Bruce es una de las mujeres más acaudaladas de CineLandia.

Bella, joven, brillante, reina de la moda y del buen gusto, lleva en pos de sí una corte de admiradores, entre los que se destaca, favorecido por la estrella, nuestros compatriotas César Romero, galante escolta de un interesante artista, en casi todos los saros y recepciones de Hollywood.

Pero hace seis años, según nos cuenta Julie Lang Hunt, alta empleada del departamento de publicidad de la Paramount en aquella época, era una de las tantas candidatas al fracaso hollywoodense. O mejor aún: era una fracasada.

Gracias a la inteligencia y actividad de cierto agente teatral, interesado en el tanto por ciento que podía obtener de salario de las muchachas a quienes colocaba, la Paramount dió un contrato de seis meses a una chiquilla inexperta y descolorida, sin más atractivo que su marcada adolescencia y su figura núbil, de patética juventud.

Envuelta en pobres ropajes de hechura doméstica, esta muchachita azorada y desvaída, que se llamaba Virginia Bruce, apenas se atrevía a mirar de frente a los astros de primera magnitud, quienes, a su vez, jamás se dignaron prestar atención a tan insignificante competidora.

Más ¿era realmente Virginia una competidora de los favorecidos por la suerte?... Ella, por lo menos, no se atrevía a considerarse bajo semejantes prometedoros aspectos.

Su llegada a la Meca coincidió con la absoluta bancarrota de sus padres. Más que atraída por el vellocino de oro, la precipitó en la cruel centrifuga de Hollywood la necesidad de buscarse el sustento y ayudar a la manutención de su familia...

Virginia llegaba de un pequeño pueblo de Dakota del Norte y toda su experiencia se reducía a la adquirida en algunos intentos teatrales durante sus años de estudiante en Fargo.

Tomados por sorpresa, gracias a la elocuencia de aquel agente, los grandes señores de Paramount le dieron un contrato a la muchachita de Dakota. Pero algunos días más tarde, sacudían pesadosamente la cabeza, seguros de que habían cometido una enorme equivocación. Virginia Bruce, según ellos, no tenía madera de artista. Nada en ella, aparte de la frescura juvenil, indicaba que podía subir la cuesta. Comparándola con estrellas gloriosas, con muchachas desventuradas, acorazadas por cierto cinismo y dispuestas a jugar

su última carta en aquel tapete verde de infinitas sorpresas, es natural que Virginia quedara mal parada. Era endeble de cuerpo y de espíritu. Reservada, temerosa, ofuscada por los rayos intensos que partían de aquellos astros que se movían con soltura a su derredor, ofrecía una visión patética de jugador que está irremisiblemente perdido.

Para no poseer nada, ni siquiera poseía un par de vestidos decorosos... Jamás nadie la vió en una fiesta de Hollywood. El motivo era obvio: Virginia no tenía trajes propios para las ocasiones... Ante la mirada de comisera de los magnates del estudio; ante la poca fe de éstos y de ella misma, Virginia Bruce acabó por considerarse una intrusa en el mundo glorioso de los astros cinescos... Y se recogió como un temeroso caracol en su concha.

He aquí lo que nos cuenta Julie Lang Hunt:

"Durante el término de aquel miserable contrato de seis meses, el actor Clive Brook y yo hicimos una apuesta peregriña: diez dólares a que la pequeña Bruce jamás obtenía el *bachillerato* en las películas."

Clive Brook, el notable actor inglés, era el único en Hollywood que tuviera fe en Virginia Bruce. Su apuesta era, pues, a favor de

la pequeña principiante. Nuestra compañera, más avezada en las tragedias de esas pobres niñas que llegan afeadas por la fama, consideraba la batalla perdida, y sus diez dólares en el bolsillo.

Efectivamente, de los papeles pequeños, pero ribeteados de cierto prestigio a causa del contrato, Virginia pasó bruscamente al rango de las extras.

Aun antes de terminarse el contrato, la compañía, desprovista de ilusiones respecto a su descolorida actriz, la prestó a otra empresa, para salvar siquiera parte del sueldo que le daba semanalmente... A que el maravilloso sueldo ascendía a setenta y cinco dólares a la semana, de los cuales el agente tomaba para él la comisión estipulada de antemano... Con el resto Virginia sostenía a los padres y un hermano menor.

Virginia pasó, pues, a los estudios de los Artistas Unidos, prestada por la Paramount, para aparecer en la película "Whopie", de Eddie Cantor. Aquella circunstancia, según nos dice Julie Lang Hunt, fue la mirada compasiva de un hada misteriosa que se propuso sacar de la obscuridad a la desvaída chiquilla de rostro de madona doliente.

Perdida la fe, y considerándose un fracaso completo e inevitable, Virginia aceptó sin protesta la ig-

nomina de convertirse, de actriz, en corista. Era quítiz la primera vez que aparecía en público con leves vestimentas, dejando al prodigio de su cuerpo joven servir de pasto para el gran Ziegfeld visitó el estudio, para elegir entre las muchachas que aparecían en el coro de la fastuosa película de Cantor, las seis más bellas para la reproducción de la misma obra "Whopie" en sus famosos Follies. Nadie se sorprendió al ver elegido entre las seis más hermosas muchachas de Hollywood. Displícite, marchita prematuramente, pasó a New York para brillar en los Follies, de Ziegfeld. El fracaso de Hollywood había dejado hondas e incurables heridas en su alma. El salario era mejor (noventa dólares semanales sin agente con quien compartirlos) y seguía mandando religiosamente una buena parte de su sueldo a la familia que quedara en Hollywood. Virginia no podía sino aceptar los miserables trajitos domésticos y brillantes vestuarios con que alternar con las otras muchachas más desprecupadas y sin obligaciones morales.

Pero el ambiente de la ciudad milagrosa no le hacía poca o poca confianza. Julie Lang Hunt nos cuenta cómo Virginia comenzó a sacudir su estupor y a hacer nuevas amistades.

Su mejor amiga fue Adele Astaire, el hermano del célebre bailarín Fred, compañero ideal de Ginger Rogers en sus impecables películas. En aquellos días Adele compartía las glorias del teatro con su famoso hermano. Más tarde se convirtió en lady Cavendish.

El grupo de Adele Astaire acogió a Virginia en su seno. Artistas verdaderos y desprovistos de la frivolidad que tan frecuentemente se encuentra entre la gente de teatro, iniciaron a la chiquilla de Dakota, en los secretos de los museos, las galerías de arte, la sociedad intelectual.

Por medio de sus amigos prominentes, Virginia conoció al también prominente William Rhineland Stewart, miembro distinguido de la sociedad neoyorquina. Ser invitada por este señor a un baile importante en la esfera social, era un bautismo de fuego; era la casi consagración... Virginia aceptó entusiasmada aquella invitación. Aplastó entre sus manos el orgullo y pidió prestado a una de sus compañeras un traje para asistir a tan deslumbradora fiesta. Sin embargo, como una moderna Centineta, se encontró con traje y sin chapines... Contadas minuciosamente sus economías, comprobó con espanto que no alcanzaban para adquirir los zapatos propios para la ocasión... Y sintiendo por vez primera toda la impotencia de su pobreza, mordió de nuevo sus orgullos, su vanidad de mujer joven y bonita, y confeso francamente al prominente galán, que tenía zapatos para el baile... William Rhineland Stewart no pudo ver el encendido rubor de aquellas mejillas, porque Virginia confesaba su derrota detrás de la trinchera de un teléfono... Un par de horas más tarde la muchacha recibía un par de espléndidas sandalias, con una cortés disculpa: "Aceptela, usted, señorita Bruce, en lugar del ramo de flores que exige la ocasión..."



Y actualmente, después de varios años de fracasos, Virginia BRUCE aparece con el máximo galán joven de la pantalla: Robert TAYLOR, en la película "Times Square" (Foto M.-G.-M.)

(Continúa en la Pág. 69)

El cuarto...

(Continuación de la Pág. 58)

a mi recorrido... Si, no tengo bueno el corazón—concluyó con venenoso énfasis, recordando de pronto que no era un policía oficial informando a su estación.

James Benson parecía aturrido. —¿La Policía...!—dijo con peculiar acento.

—Claro, la Policía. ¿Qué cree usted, que un hombre puede caerse muerto sin que nadie lo mire?

La excitación de Benson fué pasando poco a poco. Aun cuando temblaba, se iba reponiendo, si bien se le notaba afectado por la muerte del tío.

—¿Quédes por aquí hasta que el médico lo examine—le indicó Corrigan, al dar la vuelta para regresar al laboratorio.

El cuarto oscuro estaba ya libre de todo el gas. Corrigan penetró en él, buscó el botón de la luz y encendió. Mientras revisaba todos los rincones, escuchaba como James Benson paseaba por el hall y una vez le vió asomarse a la puerta para humear.

La amplidora, las copiadoras eléctricas y los múltiples frascos y medidas, nada de interese tenían para Corrigan; tampoco le interesaba la cubeta llena de un líquido lechoso y con cierto olor azufrado.

A un lado se veía un libro empastado en piel negra, abierto y colgado boca arriba. Después de la llegada de la Policía y el forense pusieron fin a las investigaciones de Corrigan, recordándole que ya no era un miembro de la Policía. Luego, unas breves palabras con el sargento de detectives Hammond, joven de rostro alargado, que no perdió tiempo en preparar las formalidades usuales, y Corrigan regresó a su servicio privado.

—Accidente — musitó Corrigan al reiniciar su recorrido, tratando de olvidar todo lo sucedido. Respiró fuertemente en la cabeza, y volvió a decir entre dientes:

—Accidente... En últimas horas de la noche, volví Corrigan para cambiar unas palabras con el policía que había quedado de guardia. James Benson, después de un severo interrogatorio, había sido dejado en libertad.

—Parece que ocurrió en esta forma—explicaba el policía de guardia.—El viejo se iba a blanquear los dedos y meció ese líquido, que está ahí en la cubeta, sobre el banco. Igual que está escrito ahí en el libro, con un acróstico y el resto de esos endemoniados productos químicos. Y ese frasco de cianuro que estaba sobre la repisa y que había sido contenido aquí dentro de la cubeta. Eso dió libertad al gas.

Corrigan contemplaba pensativo el frasco de cianuro.

—Me parece que tuvo que haber un verdadero terremoto para tumbar ese frasco,—dijo finalmente, mientras contemplaba el frasco caído.

Por un momento su mirada se dirigió al suelo.

—No dió cómo se había virado—continuó el policía de guardia. Hizo una pausa, se rascó la cabeza y entonces, como si recibiera una lección, dijo: —“Muerte accidental debida al cianuro caído en una solución con la que trabajaba la víctima y de la cual se liberó el gas cyanogéno”.

—¡Hummm!... — gruñó Corrigan.—¿Y el doctor Peters dió eso?

—Esas fueron sus palabras.

—Es el mismo médico que afirmo que mi corazón no andaba bien. Pero debe conocer mucho de

cianuros, así que mejor para él. —¡Oh, llátele, Larry!—respondió el policía.—¿Los jefes quieren gente joven, activa, y mejor es que descanse.

Corrigan movió la cabeza y de nuevo prestó su atención al frasco caído. Vió como los mortíferos cristales se habían vertido sobre la repisa, cayendo luego a la cubeta.

—Si, así debió ser. Fumigar a un hombre bueno, como si fuera una rata.

—¿Pero qué quieres decir, Larry?

—Nada,—respondió Corrigan evasivamente. Me preguntó cómo ese frasco se vino... ¡Buenas noches, Barney! Sigo mi recorrido.

—Pero antes de marcharse, buscó un vaso y se dirigió a la llave del agua.

—¡Allí hay agua fría, en ese termos! a la derecha de la sala —le indicó el policía.

—Debe ser el mismo que me prestó el viejo la noche que se rompió el mio,—dijo Corrigan mientras caminaba por el hall. Encontró la jarra, pero por un momento no la reconoció como la que había tenido en sus manos. Había sido reparada y plateada. Brillaba como acabada de sacar de la tienda. Sin embargo, el monograma medio borrado y algunas cortaduras en los bordes la identificaban como la misma.

—Primero mandó a platear la jarra y luego comenzó a blanquearse los dedos. ¿Se habría vuelto loco el viejo últimamente, o estaría asimilando las ideas juveniles?

Corrigan bebió un vaso, dió una mascada a su tabaco y salió por la puerta del fondo.

*

Los periódicos de la mañana hablaban de la muerte accidental de Lester Morton. Corrigan leyó de cabo a rabo la extensa declaración de James Benson. Bostezó y volvió a revisar mentalmente lo ocurrido hacía unas horas.

—¿Y por qué diablos ese viejo —Dios le perdone,—habrá pensado en blanquearse los dedos? ¿Estaría tomando lecciones de *bridge*, después de pasarse las tardes con las flores en el jardín y las noches andando con sus productos químicos?

Cocineros, choferos, jardineros, sirvientes y mayordomos iban y venían, riendo, comentando y charlando mientras se dirigían a sus respectivas colocaciones. Corrigan recogió su *thermos* nuevo, se arregió el cinturón y tomó el ómnibus. Se acomodó en uno de los primeros asientos y siguió leyendo el periódico.

—¿Y ese vicioso, con cara de

No haga Vd. las cosas a medias, tome

SAL HEPÁTICA

QUE TIENE TRES EFECTOS, NO SÓLO UNO:



- 1 Limpia el organismo
- 2 Combate la acidez
- 3 Estimula el hígado

rata, hereda toda la fortuna, eh?

—murmuró Corrigan. Las miradas de sus compañeros de viaje le hicieron comprender que estaba pensando en voz demasiado alta. En silencio continuó:—Ese tipo es demasiado inteligente para haber puesto veneno en las comidas o bebidas del viejo y por eso le hizo inhalar el gas... pero hay que probarlo...

Al llegar a su casa, en la calle Appricot, Corrigan se dispuso a desayunar con su hijo Mike. La señora Corrigan no vivió para ver a su esposo retirado, como policía vencido por los años y el trabajo.

—¿Sigues todavía pensando en ser policía después de saber cómo han tratado a este viejo?

—preguntó.—¿Te voy a sacar el polvo si lo piensas!

—¡Diablo, papá, todavía estás agrariado!—replicó Mike Corrigan

—No te critico, claro, pero...

El jovencito, con compasión de gigante, sonrió de buen humor.

—Y después de haberte enviado a buenos colegios para educarte, ¿sigues queriendo ser un policía?

—Tan pronto como tenga la edad —declaró Mike, mientras echaba media docena de lascas de jamón en su plato.

Mientras el viejo Corrigan tragaba saliva para no contestar airadamente, el joven se fijó en los grandes titulares del periódico.

—Es ese viejo el que tú decías era la única persona decente de tu barriada?

—El mismo—dijo Corrigan.—Y está muerto.

Repitó sus puntos de vista y no perdieron fuerza en la repeticón.

—Y si yo hubiese estudiado (Continúa en la Pág. 71)

Seducir... ANHELO DE TODA MUJER



La Legítima Agua de Violetas de Crusellas aumenta los atractivos femeninos, realzando la belleza con un peinado perfecto.

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas ondula y suaviza el cabello, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

Exija siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.



20,40
C

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

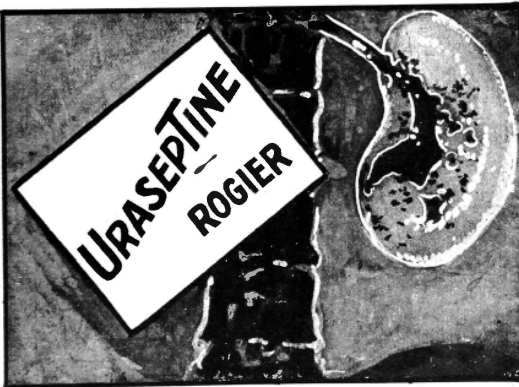


Patentex

UNA PROFILAXIS EFICAZ

Con el preparado PATENTEX se ha puesto en manos de toda mujer cuidadoso un remedio absoluto no sólo como preventivo, sino también antiséptico. De venta en las buenas farmacias.

CIA. FARMACIA GOICOCHEA, S.A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY



HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
En 2 Vóldmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación política, económica y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días.

Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.
En todas las buenas librerías.

Cantidades, a Cultural S. A., Obispo 135, La Habana.

Una ascensión...

(Continuación de la Pág. 63.)

cear a alguien; era Pujol que llegaba, y persistía en seguir.

A los 1,430 metros dieron "marchablemente, dificultades en las piernas y en la respiración. A las nueve de la mañana, con 1,500 metros, viraron los demás, quedando en la cuesta McGovern, el doctor Santiesteban y yo. Ibamos traspasados por la humedad. Las nubes estaban abajo, o rodeándonos. La vegetación se clareaba un poco, habiendo mayor exposición de perder el buen camino. La temperatura era de 19 grados. De los 1,760 metros a los 1,825 (primer pico) la subida es fortísima; es casi vertical, y hay que agarrarse a los árboles para no caer. El paso tiene apenas 4 pies de ancho y a ambos lados casi no se ve el fondo al precipicio. Primero llegamos el práctico, el peón y yo; luego McGovern; atrás Santiesteban y su peón. Diez metros más allá se dió por vencido el doctor Santiesteban: le dió agua de mi cantimplora y cayó rendido, como si hubiera tomado un narcótico. A las 10.47, a los 1,840 metros, se rindió McGovern: bebió agua de mi cantimplora y se echó a descansar. Seguí con el práctico y el peón, a ver si podía conquistar el Pico.

Una última cuesta casi vertical, subida a fuerza de manos, como de unos 60 metros, me condujo al último escalón; una pendiente menos alzada, que conduce a la cuspide. Eramos tres: el práctico, Agustín Guerra, Emilio González, peón y yo. Arriba, Calleja, McGovern se quedó con el reloj; pero debían ser las 11 y cuarto cuando pisé el Pico.

La cumbre de nuestro monte más alto es una meseta de unos cuatrocientos metros cuadrados, bordada de árboles. Para obtener vista libre hay que subir a un palo. Yo lo hice, a uno de los llamados "barril", pero la visibilidad no era buena. Hallé allí un ranchito de vara en tierra construido por los anteriores expedicionarios.

Encontré una botella verde clara con un documento de los ingenieros Acuña, de la Estación Agronómica de Santiago de las Vegas, y P. J. Darlington, de la Universidad de Harvard, fechado en 21 de junio de 1936, escrito con letras de ingeniero. En los árboles hallé las siguientes inscripciones:

Leonardo Cantin
ATOIM-VIZODA
Enrique Reya
Carl Valle
J. F. L.

Hice las siguientes observaciones al cabo de media hora: barómetro, 604 mm.; altímetro, 1,980 metros; temperatura, 26 grados. La altitud del Pico dada por los manuales de Geografía es de 2,400 metros; la ofrecida por la carta geográfica de la Marina americana es de 1,966; la tomada por Darlington, 1,900. Darlington especifica que tomó la altura con mal tiempo, lo que reduce las altitudes. Nosotros hicimos las comprobaciones de corrección de nuestros aparatos en diversas oportunidades. La altura, pues, según mis observaciones, es de 1,980 metros.

Después de haber sacado y leído el documento que estaba en la botella dentro de una cubierta de plomo de rollo fotográfico, procedí a escribir el documento que dejé en el mismo lugar, tras frotarlo, y tapé la botella con una tapa de cera, y arriba le puse una lata de leche condensada vacía. Saqué seis fotografías en la mis-

ma cima. En uno de los árboles dejé grabadas con una cuchilla mis iniciales: A. L. C. Hice también una cruz, poco más que a la altura de un hombre, en uno de los palos que están al lado del rancho. En el mismo centro de la explanada que allí hay entré una botella con un centavo moneda cubana dentro, marcado por la parte de la estrella. La visibilidad no era buena, porque todo a la altura de un hombre, sólo en un momento pude fotografiarla. La Sierra Maestra, pero el negativo sólo ha revelado una zona del propio Pico.

Una vez verificado todo esto, y no teniendo agua ni nada que comer, decidí bajar rápidamente. Darlington y Acuña, para recolectar fin insectos y plantas, abrieron infinidad de veredas por distintos lugares; el práctico, en su afán de llegar abajo de día, confundió uno de esos trillos con el nuestro, y descendimos unos mil metros, al cabo de cuatro días. Sólo en me confesó que estaba perdido lo que era necesario retornar al Pico. Yo estaba ya materialmente deshecho; pero no quedaba otro remedio que subir de nuevo. Esto fue para mí la más terrible de las pruebas: al cabo de cuatro días, cansado, bebí agua de curuleyes y la que ofrece el musgo al ser exprimido. Poco a poco, sacando fuerzas de donde no las había, regresé al tope del Pico. Cuando el práctico voceó que ya había encontrado el camino, fue tal mi máxima velocidad: hubo resbalones en que descendí más de veinte metros, unas veces sentado, otras de espalda.

McGovern, previsivamente, habiéndose encontrado en la bajada, con un hombre que subía a agua, me dejó una botella en medio de la vereda; y era tanta la sed que teníamos al llegar junto a ese recipiente, que el peón de un sorbo casi se tomó la botella, quedando para el práctico y para mí el resto de cuatro días. En una nota dejada por McGovern bajo la botella decía que en la Cueva del Aura dejaba otra dosis de agua. En la cueva bebimos de nuevo, recogimos los bultos que en ella dejáramos, y continuamos el descenso rápido, encontrando al fin a los que habían renunciado a subir. Como a las seis de la tarde llegamos al lugar donde debían esperarnos los caballos, pero como algunos expedicionarios habían bajado antes, y consideraron que no regresaríamos en el mismo día, habían soltado los caballos. Un peón fué a avisar. Media hora después partimos al encuentro de las bestias, que nos encontraron en El Dian. Completamente molidos, materialmente molidos, llegamos a Ocuajal.

Epilogo.—

Nuestro empeño deportivo tuvo buen éxito desde el momento en que uno de la expedición, por lo menos, pudo llegar a la cumbre del Pico Turquino. Creemos que pocas ascensiones han sido realizadas, con su descenso, en tan poco tiempo. Hay que tener en cuenta que la otra ruta para el Ocuajal de Santiago de Cuba a Turquino, en barco, ahorra tres días de caballo por la sierra. Dormimos en Ocuajal y al día siguiente tomamos el barco, la siguiente mañana. Creemos que fue *Isabel Luisa*, para el Pílon. Fue una casualidad encontrar el barco a tiempo, pues hace su viaje de carbón pocas veces a la semana. Cuando alguien le necesitara en Ocuajal, se le llama con "gua-

inos", caracoles que resuenan muy fuertes. El viaje es bueno. Desde el barco Ruiz Williams hizo observaciones interesantes sobre las formaciones rocosas de la costa. El doctor Palmer en sus investigaciones también acopió datos de interés que comunicará a centros científicos. En la sierra y en el Pico hay un positivo enriquecimiento minero.

A las 3 de la tarde llegamos al Pílon. Los paisajes en Pílon y Almacigón, 15 kilómetros hacia Media Luna, son imponentes. Otra vez en Media Luna nos acogió la espléndida mansión de Núñez Mesa. En Niquero—a donde fuimos especialmente invitados,—se levantó acta notarial de la expedición y nos brindaron un banquete. De retorno a Media Luna, tomamos dos autos para Manzanillo: en la ruta nos atacamos de manera tal que los buques ni tuvieron que esforzarse largo rato para sacarnos con bien del infernal camino.

* Dos de las múltiples cosas que he observado en la expedición, quiero citarlas. En Media Luna funciona una gran planta de henequén; vimos cómo se producen las fibras para fabricar sogas. Es una gran industria que sostiene a muchos padres de familia en tiempo muerto y aun en la saña. En Ocuajal ni el práctico ni los peones saben leer ni escribir; más de cuarenta niños, a los vimos jamás han tenido colegio. Puede asegurarse que las ciento cincuenta personas del caserío no han visto nunca un maestro. Actualmente se está construyendo una escuela civil-militar, lo que uno de los campesinos tenía con beneplácito. En Camachuela y Media Luna, con la ayuda de los propietarios de fincas y centrales, están funcionando ya escuelas de esa iniciativa.

Las cosas de Ocuajal son un caso típico de marinos agricultores. Trabajan lo mismo el mar que la tierra, y así complementan su subsistencia. Sus costumbres son muy primitivas. Producen su café, que no endulzan con azúcar sino con miel de abeja. Indudablemente son muy laboriosos, y resisten con mejor su condición, arbiéndoles comunicaciones y siendo constantes en la labor de instruirlos.

La Isla...

(Continuación de la Pág. 7)

pechos, al día siguiente organizó la vigilancia con el auxilio de los soldados centinelas. Poco después la cueva era descubierta y los reincidentes cogidos.

El castigo lo severo: se les pusieron grillos y se les encadenó a la pared de un edificio en la plaza del mercado, donde recibieron un latigazo cada hora durante una semana. Se les daba agua pero no pan, que tenían que implorar de la caridad de sus compañeros. La parte más cruda del castigo consistía en que tenían que permanecer al sol, donde la temperatura llegaba a 150 grados F.

De rareza los prisioneros de la Isla del Hombre Malo asesinan a sus compañeros, pero cuando ello ocurre, el asesino es enviado a la Isla de las Ratatas, islote rocoso situado a seis millas de distancia, donde el castigado, sin recursos de ninguna clase, como Robinson Crusoe, tiene que arreglárselas como puede hasta que el Gobierno decide retornarlo al penal. En el islote, desprovisto de vegetación y lleno de ratas, que atacan a los que allí llegan, no hay medios de vida, y a veces los condenados a él han muerto de



MEDIAS de Seda

Roseland

Uselas y será admirada

De venta al público en una de las principales casas de cada población

Hosiery Distributors Corp.

Bemaza, 72, Habana, Cuba

hambre. Mientras un prisionero se encuentra en la Isla de las Ratatas, no puede ser enviado otro.

En tales condiciones, y sin nada que comer, los así castigados se han suicidado en ocasiones, y en otras se han vuelto locos. Otros han tratado de nadar las seis millas que los separaban del penal, sólo para ser pasto de los tiburones que infestan aquellas aguas. Por regla general, los desgraciados sólo permanecen unos días en el islote, pero ese tiempo es suficiente para obtener del castigo la deseada ejemplaridad.

Los asesinatos no son frecuentes en la isla-penal, donde la vida de los presos es fácil y llega a ser agradable para ellos, hasta el extremo de que algunos se quedan a vivir siempre allí, después de haber cumplido sus condenas. En el Brasil no existe la pena de muerte, pero las condenas de treinta y cuarenta años son frecuentes, y algunos prisioneros, no quieren volver a la libertad.

El prisionero, padre de una familia, trabaja en los campos del Gobierno, mientras que su mujer atiende a la casa y los hijos van a la escuela. Los maestros son también presidiarios, pero los discípulos no siempre pertenecen a

esa clase, sino que son también hijos de los guardias y soldados que residen en el penal. Antes los colegios eran distintos para unos y otros, pero ahora, con un presupuesto rebajado, ha habido que prescindir de diferenciaciones. De ese modo el antiguo colegio ha sido dedicado a teatro, con el beneplácito de los habitantes.

El trabajo en los campos comienza muy de mañana, para evitar el calor del mediodía, y termina a las once. De esa hora hasta las 3 de la tarde, la gente, por lo general, duerme y la familia completa pasa al mercado y realiza sus compras, mientras comenta con el vecino los sucesos de la vida corriente, tales como nuevas llegadas, etc. A las seis es la comida, y a las nueve todo el mundo debe ir a la cama hasta el otro día. Los domingos por la mañana todo el mundo va a la iglesia, y por la tarde a la playa.

Cuando los hijos de los penados cumplen doce años, son separados de sus padres y enviados a un colegio militar o a una escuela médica,—donde se entrenan para *nurses*,—según se trate de varones o hembras.

Los únicos que en la Isla del Hombre Malo pueden llamarse

presos, son los solteros, que realmente pasan parte de su tiempo tras los barrotes de la prisión. Estos tienen que trabajar mucho, y son tratados con rudeza. Comen y duermen en un edificio con disposiciones de jaula, conocido por el Club de los Solteros, y si denotan pereza son amarrados y castigados.

Naturalmente, la inmensa mayoría de los presos son casados, porque los que no lo eran cuando fueron sentenciados, se casan una vez cumplida la mitad de la sentencia, bien con novias traídas del Brasil o con las prisioneras solteras de la isla.

En cuanto a éstas, hasta que se casan trabajan en los fuertes, cocinando y haciendo otros trabajos para los soldados. El matrimonio, lo mismo con un preso que con un soldado, las libra de los deberes de la prisionera soltera, pero no les proporciona la libertad, pues tienen que aguardar al total cumplimiento de sus condenas antes de ser libres. También tienen que haber cumplido la mitad de la pena para poderse casar. Si la sentencia del marido termina antes que la de la esposa, aquél tiene que esperar en la isla, hasta que llegue la libertad de su costilla.



Tenga siempre en su tocador el legítimo

RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS

20 CENTAVOS

"CÓMO CONSERVO MI CABELLO SANO Y HERMOSO..."

"¡Cosméticos!—¡vestidos!—¡dos primorosos!—de qué sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o despeinado!"

cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepílese el cabello por unos segundos. Después, péinese. ¡Nada más!

El Rhum Quinquina de Crusellas por sus ingredientes tonificantes, combate las irritaciones y la caspa... evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas. En seguida, frótese este tónico en todo el cuero

MATANDO TIEMPO

• • • A CARGO DE LUIS SAENZ • • •

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Yunque pequeño.
- 4—De medir.
- 9—Termina.
- 14—Pronombre latino.
- 16—Movimiento del mar.
- 18—Sombrero de copa alta.
- 19—Pieza de artillería (Pl.)
- 21—Señora.
- 23—Nombre de letra.
- 24—Puntos en que la órbita de un planeta corta a la eclíptica.
- 25—Resumir, compendiar.
- 26—Al mismo nivel.
- 30—Tumor blanco.
- 31—Animal bipedo (Pl.)
- 33—Planta.
- 36—Adjetivo posesivo (Pl.)
- 37—Cabo para cerrar las velas.
- 38—De ahogar.
- 40—4.
- 42—Escudo protector.
- 44—Prefijo.
- 45—Trabajar con la sapa.
- 48—Orilla de las calles.
- 49—Parte córnea de los dedos.
- 50—Pelo de la cabeza.
- 52—Fruta.
- 54—De salir.
- 55—Terminación aritmética.
- 56—Dar valor o precio.
- 58—Funda de un arma.
- 60—Madera.
- 61—Personaje bíblico.
- 62—Gallina.
- 64—Percibir un olor.
- 66—Mantenerse sobre el agua.
- 68—Querer.
- 69—Flor (Pl.)
- 70—Sin gracia (Pl.)
- 71—Pronombre demostrativo.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20	21	22	23			
24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	
36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48
49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61
62	63	64	65	66	67	68	69	70	71			

Verticales:

- 1—Enfermedad nerviosa.
- 2—Primer hombre.
- 3—Tratamiento (Pl.)
- 5—Nombre de letra (Pl.)
- 6—Otorgas.
- 7—Marchar.
- 8—Precipicio.
- 10—200.
- 11—Alegación del escrito.
- 12—Proyectil.
- 13—Hierro con carbono.
- 15—Uso, costumbre (Pl.)
- 17—Sin fertilidad.
- 20—Pronombre.
- 22—De alegrar.
- 26—Ciudad de los Estados Unidos.
- 27—Cadaño tupido.
- 28—Mamífero roedor.
- 32—Campamento militar.
- 33—De arar.
- 34—Parte pequeñísima.
- 35—Tiempo presente.
- 38—Abanico grande.
- 41—Completo, acabado.
- 43—Aitar.
- 46—Precio que se paga por un viaje (Pl.)
- 47—Aparato para medir el tiempo.
- 49—Del mismo parecer.
- 51—Persona dormilona.
- 52—Provincia de España.
- 53—Monte de Palestina.
- 55—Escritor noruego.
- 57—De volar.
- 58—Medida de longitud.
- 59—Sacerdote de los judíos.
- 62—Fluido.
- 63—Anillo.
- 65—Divinidad.
- 67—Nota musical.



Horizontales:

- 1—Uñas de los animales.
- 5—Supuesto, falso.
- 9—Yerno de Mahoma.
- 12—Afluente del Tiber.
- 13—Adverbio.
- 14—Dignatario eclesiástico.
- 15—De connotar.
- 17—Príncipe árabe.
- 19—De haber.
- 20—Corsario inglés.
- 21—De atinar.
- 22—Lecho de un río.
- 24—De esta manera.
- 26—Crustáceo (Pl.)
- 28—Hecho, acción.
- 31—Mesa adquirida en bajo precio.
- 32—Masa de cera.
- 33—Percibir el sonido.
- 34—Lengua antigua.
- 35—Tardo, torpe.
- 37—Nota musical.
- 38—Mujer culpable.
- 40—Rigaja.
- 41—Alimentar, fomentar.
- 43—Río de Rusia.
- 45—Lugar de oración (Pl.)
- 47—Juego de naipes.
- 49—De apenar.
- 51—Sacerdote de los hebreos.
- 53—Freno del caballo.
- 54—Símbolo del cloro.
- 55—Armadura (Pl.)
- 57—Que no tiene olor.
- 58—Sitio, paraje.
- 60—Literato peruano.
- 62—Rezar.
- 63—Papegayo.
- 64—De salir.
- 65—Rodajuela que usan los bordadores.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11														
12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25											
26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50
51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75

Verticales:

- 1—Masa blanda.
- 2—Planta.
- 3—Río de Alemania.
- 4—Balle antiguo.
- 5—De atar.
- 6—Río de España.
- 7—Animal salvaje.
- 8—De dar.
- 9—Util para hacerse aire.
- 10—Dilatada, extendida.
- 11—Distruido.
- 13—De atar.
- 14—De anisar.
- 16—Larva de los insectos.
- 18—Letra griega.
- 22—Perro.
- 23—Sujeto que por mandato entiende en algún negocio (Pl.)
- 25—Acabar la vida.
- 26—De hacer.
- 27—Escudo grande.
- 28—Arbusto.
- 30—De timar.
- 31—Escritor ruso.
- 35—Enredo, embrollo.
- 36—Que peina.
- 38—Nombre masculino.
- 41—Oración cristiana.
- 42—Serpiente.
- 44—De oro.
- 46—De opinar.
- 48—Auxilio.
- 50—Conjunto de las plantas de un país.
- 51—Lago de Asia.
- 52—Niña pequeña.
- 54—Quebra (neologismo).
- 55—Dios mahometano.
- 56—Astro.
- 58—Metal.
- 61—Nombre de letra.

Presentación...

de las
NUEVAS MEDIAS
GOLD SEAL
SELLO DE ORO

Seda Pura de Gasa y Semi-Gasa



La base de la bella estatua que es una mujer bonita son sus piernas y unas piernas bien formadas merecen unas buenas medias que las modelen y glorifiquen.

Las nuevas medias Gold Seal (Sello de Oro) han sido precisamente creadas para modelar y glorificar sus piernas. Son proporcionadas para ajustarse a su pierna, lo mismo si usted es alta, mediana o pequeña.

Las medias de seda pura Sello de Oro están ya a la venta en todas las buenas tiendas a precios al alcance de todas. En todos los colores que avanza la moda. Busque el atractivo paquete de celofán en negro y oro.

Use "Gold Seal" - Las Medias que Glorifican!

Distribuidores: Standard Mills of Cuba, Compostela 56

Bureau: Castro y Ferrelto, Miralla 119

Impresiones...

(Continuación de la Pág. 10)

tro músicos reunidos. El son se ha popularizado tanto como el jazz. Las estaciones habaneras se escuchan en todas partes. Las obras de Lecuona y los versos de Guillén y Ballagas son números obligados en los programas de los recitales. Las revistas cubanas, sobre todo, CARTELES, se voccean por las calles conjuntamente con las puertorriqueñas. Y la palabra Cuba y los problemas cubanos se discuten y comentan como si fueran del país.

Naturalmente * que lo primero que conocerá usted de Puerto Rico, es la legua por la capital, es San-

turce. Como esta barriada es una "urbanización" moderna, notará usted en seguida que está construida bajo la influencia del patrón norteamericano con calles amplias, mucho verde y casas estandarizadas, reflejo del tipo de casa campesite corriente en los Estados Unidos.

Si es usted cubano encontrará esas construcciones lindas y vistosas, pero algo inadaptadas al clima tropical de Puerto Rico, y se sorprenderá francamente de que las casas carezcan de azoteas y de patios interiores que siempre suavizan y refrescan el rigor del trópico. Usted tal vez no comprenderá eso, pero si piensa en los terremotos que algunas veces azotan a Puerto Rico y observa el efecto plástico que ofrecen esas

fabricaciones, tendrá que admitir que estas casitas de Santurce, pequeñas, ligeras, con sus techos de zinc rojo de forma cónica en contraste violento con el verde de las palmeras y de los jardincillos llenos de rosas que poseen todos los frentes domésticos; sus cómodas terrazas amuebladas con mimbres, cojines, libros y lamparitas de colores; sus puertas de cristales adornadas con cortinas de encaje y muselinas; sus pisos de madera; sus puntales bajos, etc., son adecuadas para los posibles accidentes a la vez que graciosas y atractivas y que los puertorriqueños han sabido, adoptando este tipo de casa, rebuir el peligro de otras construcciones más pesadas sin renunciar al confort y la belleza.

Pero no crea usted que todo es norteamericano en Santurce. Si sigue usted por la arteria principal de esta barriada, la Avenida Fonca de León, descubrirá de pronto un bellissimo edificio del más puro estilo Renacimiento español que se levanta aislado, señorial y gentil a un lado de la carretera. Si le acompaña un nativo se apresurará a decirle, satisfecho de su interés, que el edificio es la Escuela de Medicina Tropical, copia exacta del Palacio de Monterrey, de Salamanca, una "joyita" de la cual se sienten muy orgullosos, y con razón, los puertorriqueños.

Unos cuantos pasos más y se encontrará con el Capitolio Municipal, construido en mármol, blanco y reluciente, grave y majestuoso, cuya erecta cúpula como un bello seno de mujer se ofrece al cielo.

Continuando el paseo por la misma avenida encontrará sus ojos, agradablemente sorprendidos, otro edificio, alegre como un juguete, claro como un día de sol, atractivo como una tentación y tan bello y aéreo que no podrá resistir los deseos de visitarlo. Es la Casa de España, de estilo andaluz, y que con la Escuela de Medicina Tropical forma las dos joyas arquitectónicas más estimables del San Juan Moderno. La Casa de España es un desahogo y un remanso de puro alegre y fresca. A la entrada lo primero que se ve es una preciosa fuente de la cual le dirán en el acto que es una copia de la fuente del Pabó de los Leones de la Alhambra, de Granada, invitándole a pasar para mostrarle la casa.

Si por fuera cautiva la Casa de España, por dentro regocéjela. Todo en ella es ligero, suave, alegre, reidor, simpático, cómodo. No se cansará usted nunca de pasear por sus grandes terrazas bajas y sus amplios pasillos y salones, ni de contemplar sus incombustibles macetas florecidas, sus mil y una ventanas bordeadas de paredes transparentes como un encaje, sus múltiples farolitos encendidos, sus mosaicos de colores y su maravilloso patio andaluz en cuyo centro una gran piscina remata la nota de frescura tentando al visitante, con su extraordinaria limpieza, a sumergirse en ella con ropa y todo.

Después de abandonar la Casa de España y siguiendo carretera arriba tropezará usted con la Biblioteca Carnegie, cuyas enormes columnas y la extrema severidad del conjunto pondrán un poco de pavor en su espíritu, pero al enterarse de que es una biblioteca que está contemplando se reconciliará con la sencillez y grandiosidad del edificio y comprenderá que es lo que corresponde al templo de la sabiduría.

Un poco más adelante, otra casa también majestuosa y bella cautivará su interés. Por sus paredes afiligranadas como un encaje y sus arcos bordados será en seguida que se trata de un edificio de influencia árabe: es el Ateneo de Puerto Rico, cuya gran escalera central suben casi todos los conferencistas que visitan el país. Con la Universidad forma las dos tribunas más prestigiosas desde las cuales se desborda en la isla el pensamiento cubano.

El último edificio que hallará usted en el mismo extremo de la carretera y antes de penetrar en el corazón de San Juan es el Coliseo de Puerto Rico, de estilo colonial, amplio y vistoso, mantenedor de las buenas tradiciones sociales de otros tiempos.

Ahora se encuentra usted en pleno San Juan. El teatro Muni-

Carnes Duras y Permanentes,

se adquieren engordando 8 o 10 libras con Carnol, el famoso tónico. Engordando con Carnol desaparecen huecos y arrugas, se endurecen los senos, se divinizan las curvas. Adquiera belleza con Carnol. Hombres, mujeres y niños bien formados llaman la atención. Pídale en boticas

PARA ENGORDAR, CARNOL.

cipal, viejo caserón que recuerda el donaje español, y la plaza de Colón hablan claramente de su origen hispanico. Porque si Santurce es Norteamérica, San Juan es España, pésele al anacronismo de algunos nombres ingleses que se ven en las tiendas y en los bares donde se sirven, entre bocanadas de humo americano, cocktails y highballs. España con la personalidad inconfundible que supo imprimir en un sello de fuego a sus ciudades: calles angostas según convenía a la defensa en aquellas épocas, algunas empedradas todavía, portales amplios; balcones techados; edificios de pocos pisos con puntales altos; callejones evocadores; ventanas de gruesos barrotes; murallas de un espesor increíble; viejos fuertes españoles frente al mar, que saben de su prestigioso pasado y de heroicos esfuerzos y que constituyen el baluarte histórico más valioso de Puerto Rico. San Juan, como nuestra Habana antigua, cargado de recuerdos y nostalgias, vive de su pretérito lustre, más lustre cuanto más años pasan. Y se aferra a él con la firmeza poderosa de las tradiciones seculares y el sentimiento evocador de lo que fué: aquí el legendario Fuerte de San Cristóbal; allí el Paseo de la Princesa; acá el Castillo Santa Catalina o Fortaleza, hoy residencia del gobernador; acullá la vieja catedral donde se guardan los restos de Ponce de León, primer gobernador de la isla, y que todavía conserva la plaza inquisitorial donde se castigaba a los herejes; por este lado las Puertas de la Ciudad, vestigio mudo de un glorioso pasado; por aquel otro, la plaza con la estatua de Colón; por este otro la iglesia de San José, la más antigua en continuo uso en América; en el lado opuesto la Iglesia del Cristo, la más pequeña del mundo; un poco más allá, cruzando al mar, el histórico fuerte de San Jerónimo a la entrada del Morro. Es decir, dondequiera que usted se encuentre en la capital borinqueña siempre encontrará algo de lo que dejó España como recuerdo imborrable de sus cuatro siglos de gobierno en Puerto Rico.

Por su aun no lo ha visto usted todo. Para comenzar le preguntaremos como el poeta: ¿Conoce usted el parque Muñoz Rivera? ¿No? Pues no conoce usted lo mejor de San Juan.

El parque Muñoz Rivera es uno de los lugares más hermosos y agradables que pueden visitarse en Puerto Rico. Para el viajero antillano constituye una verdadera revelación, porque es el único parque auténtico que hay por las Antillas. Pero no vaya a creer-

se usted que le estamos hablando de una plaza, de una de esas terribles plazas llenas de cemento a las que somos tan aficionados los criollos. No. El parque Muñoz Rivera es un parque auténtico, repletos, con mucho verde, mucho follaje, muchos árboles de sombra, mucha enramada, el suelo de tierra, estanques donde florecen docenas de lotos, fuentes, surtidores, arroyuelos, bancos rústicos, césped fresco, pajarillos, aves de vistosos plumajes, rinceones amables, sombra grata, pasajes flanqueados por pinos, caminitos abiertos a la orilla simpática de alguna laguna artificial, jardines, flores, perfume y cerca, muy cerca, el mar. El espectáculo es por demás pintoresco, el ambiente suave y tibio y el silencio y la quietud que lo rodean, tonificantes. Eso es el parque Muñoz Rivera donde se olvida uno de todo para entregarse a la dulce voluptuosidad de estar en él y llenarse los ojos y el alma de él.

Muchas cosas más, interesantes todas, pueden contarse de Puerto Rico. Pero el espacio se termina. Quédense ellas para el próximo número.

El cuarto...

(Continuación de la Pág. 65)
química en un instituto—concluyó Corrigan—como tú lo has hecho, jovencita tonto, que quiere ser policía, descubriría todo lo que hay oculto en este caso. Algo podrido. Podrido como el propio sobrino, yo te lo digo.

Mike Corrigan quedó pensando profundamente. Pese a la superioridad de su educación, tenía un profundo respeto por aquel veterano de cabellos grises y la agradaba ayudarlo en todo.—Aquella botella fué tirada a propósito—siguió Corrigan,—y este titulado médico le llama muerte accidental para acabar pronto su trabajo. Y esos tipos disfrazados de detectives, que jamás agarran a un delincuente...

Después de una pausa agregó: —Y tú quieres ingresar en el Cuerpo después de lo que le han hecho a tu viejo...

Mike Corrigan se encogió de hombros.

—¿Qué decía acerca de esa botella? ¿Cómo pará? Corrigan explicó de nuevo, bostezó y concluyó diciendo que era hora de dormir. Mike debía marchar a su trabajo. Pero Corrigan no pudo conciliar el sueño. A las diez decidió seguir la idea que le venía dando vueltas en la mente desde que discutió el caso con su hijo.

Corrigan se afeitó, tomó un poco de café y montó en el ómnibus Tulane Belt. Veinte minutos después llegaba a Jefferson Parkway; enderezó rápidamente sus pasos a la pagoda y llamó a la puerta.

El viejo Lucy, sirviente de color, le abrió la puerta. James Benson le concedería unos minutos de su ocupado tiempo...

—Ah, buenos días, Corrigan—saludó el joven. A pesar de su rostro pálido y demacado, sus manías eran afables.—¿Qué puede hacer por usted?

Corrigan reprimió un impulso para decirle que, lanzándose al lago con un buen peso amarrado a los tobillos, le encantaría.—Mr. Benson—al fin dijo—su tío... usted verá, éramos buenos amigos. Benson asintió con un ligero movimiento de cabeza y murmuró:

—Ya lo sabía. Corrigan, después de una pausa, volvió a su idea: —Verá usted, Mr. Benson, el



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Es delicioso e indispensable... He ahí cuanto puedo desear del jabón de Hiel de Vaca de Crusellas. Julia Zamora



GENERAL ELECTRIC

VÁLVULA METÁLICA.



Muebles y Radios

MEDIANTE MENSUALIDADES FÁCILES.
HAGA CONFORTABLE Y ALEGRE SU HOGAR. EXHIBICIÓN EN

Alquilamos Sillas de Tijera.

LA CASA LARÍN

Ángeles, 10. tel. M-2661

TESOROS y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, en aguas, muros, pueden ser localizadas con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.



Glostora

Glostora es un aceite exquisitamente perfumado que lustra y embellece el cabello y lo mantiene bien peinado.



Todo lo que Ud. tiene que hacer es echarse unas cuantas gotas de Glostora en la palma de las manos y pasárselas por el cabello antes de peinarlo o cepillarlos. Verá cómo le da a su cabello un brillo natural y hermoso, en lugar de esa apariencia artificial de las cremas y pastas gomosas o grasientas.

Las damas que usan ondulación permanente están descubriendo que Glostora es excelente también para hemoerse sus peinados.

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

viejo era muy amable conmigo. Usted sabe, me daba tabacos, café, etc. Y una noche me prestó... Corrigán apuntó con el pulgar hacia la jarra recién plateada. Benson le dirigió una mirada interrogadora. Se preguntaba a dónde conduciría todo aquel largo preludio del vigilante particular del reparto. Corrigán garraspeó, y dando vueltas a su sombrero con los dedos continuó: —No sé si debo... bueno, me gustaría tenerla como recuerdo. Le tomé cariño después de verle todas las noches por espacio de un año... Los ojos de Benson brillaron y asintió.

—Mi tío pareció simpatizar mucho con usted. La idea de deshacerse de la jarra fue recibida mucho mejor de lo que esperaba Corrigán. —Sí, y así me lo demostraba llamándome a cada rato para mostrarme y explicarme sus reacciones y sus productos químicos, aun cuando el diablo me lleve si alguna vez lo entendí. Benson llamó al viejo Lucy y le ordenó que envolviera la jarra. Corrigán dio las gracias y mientras esperaba el paquete fue hasta donde el policía O'Hara que, debido a ciertas formalidades, todavía cuidaba la casa, a pesar de que el caso estaba virtualmente archivado.

LA IMPERIAL DEL CANADÁ
(Compañía de Seguros sobre la Vida)

deseosa de ofrecer al público las más amplias facilidades para la adquisición de la protección y reserva que significa una póliza IMPERIAL, se dispone a aumentar su organización de ventas. A ese efecto, nos interesan como agentes hombres de solvencia moral, de buena educación y presencia, y extensas relaciones sociales. Diríjase para más detalles, por escrito solamente, a

WILLIAM A. CAMPBELL, Gerente - Manzana de Gómez, 446 al 449, HABANA.

Corrigán se detuvo para contemplar el frasco de cianuro caído. Luego recogió un poco, lo envolvió en un papel y se lo guardó en un bolsillo del chaleco. Conferenció unos instantes con O'Hara.

—Hazlo como te lo digo o te voy a martillar la cabeza,—concluyó. —Y no tienes que decir que estoy loco. Es el corazón y no la cabeza lo que anda mal.

Y con eso se marchó, llevando la jarra plateada bajo el brazo como si se tratara de algún objeto precioso.

Auella tarde Corrigán regresó a la casa del desaparecido Lester Morton. Todavía tenía el paquete bajo el brazo. iba acompañado por el sargento de detectives Hammond.

—Sigo pensando que andas mal de la cabeza,—le decía el joven detective—y me temo que...

—Siempre tienen ustedes miedo,—le reprochó Corrigán.—Pero si estoy equivocado, soy yo el que va a perder el puesto.

Encontraron a James Benson en el estudio que fué de Lester Morton. Benson, aturrido por la continua e innecesaria invasión de policías, ya se había hecho la idea de que si algún día al próximo vigilante del reparto no sería un ex policía.

—¿Y ahora qué puedo hacer por usted?—interrogó. Benson había tomado graciosamente posesión de la pagoda de su tío, esperando que al fin podían las formalidades que le darian legalmente toda la propiedad.

—Puede explicarle al sargento Hammond—dijo Corrigán con una seguridad que parecía rara en vista de su humildad de pocas horas antes—cómo fué que a su tío se le ocurrió, de momento, la idea de blanquearse los dedos, cuando siempre me decía que no valía la pena de tomarse ese trabajo.

—Si yo leyese el pensamiento de las personas tal vez podría explicárselo—respondió Benson condescendiente.

—¡Hummm!... ¿De modo que usted cree que debemos nosotros, en cambio, leer el pensamiento?—interrogó Corrigán con aspereza. —No, pero en caso de que a su tío se le ocurrió, de momento, la idea de blanquearse los dedos, cuando siempre me decía que no valía la pena de tomarse ese trabajo.

—¿Y cómo siguió—había tanto cianuro en aque frasco si apenas lo usaba, y cuando lo hacía sólo tomaba una pizza entre la punta de los dedos?

—¡Me parece que está usted olvidando su puesto!—respondió Benson airado y levantándose.—¿Qué se propone usted con todo esto?

—Mr. Benson —sugirió Hammond,— suponamos que usted responde a esa pregunta.

—¿Cómo voy a saberlo? Usted sabe—si es que sabe algo,—las raras veces que visitaba. —Ese es el punto interesante —respondió Corrigán.—Siganos al laboratorio y le voy a enseñar unas cuantas cosas.

Benson no tuvo más remedio que tragarse su mal humor y seguirlos al laboratorio.

—Mire el frasco—comenzó Corrigán al penetrar en la diminuta habitación.—Ve ese pedazo de cianuro endurecido, hecho un pan, y pegado al fondo del frasco de modo tal que es imposible que se vierta al virarse el recipiente? En cambio, el resto del cianuro es fresco.

—¿Y qué tiene eso que ver? —Mucho—saltó Corrigán.—Esa porción fresca fué agregada a fin

NEURASTENIA

La neurastenia es una forma aguda de agotamiento nervioso y debilidad cerebral. Esta condición es más común entre los profesionales, estudiantes y mujeres en la edad crítica; o puede sobrevenir de una violenta emoción cuando la persona está agotada, ya por el trabajo, las preocupaciones o los excesos.

En casos de neurastenia, de presión nerviosa, debilidad general o estados de melancolía, se encontrará un reconstituyente insuperable en el Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici, famoso tónico para corregirlas deficiencias de hierro, fósforo y otras sales indispensables al cerebro, nervios y músculos.

CEREBRINA ULRICI

NUTRE - FORTALECE DE SABOR AGRADABLE

Defienda su dinero y salud. Cuando compra el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cordial Cerebrina de Ulrici y Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

ULRICI MEDICINE COMPANY
NEW YORK, N. Y. CS-13

de que hubiera suficiente cuando viraran el frasco y cayera en la cubeta que está debajo, haciendo aparecer todo como un accidente.

Benson estaba desconcertado y quedó perdido por un momento. —Tal vez,—respondió al fin,— podría decirnos quién empujó y tiró el frasco para simular un accidente.

Con una carcajada nerviosa quiso poner en ridículo al vigilante.

—Eso es ridículo —agregó. —¿Qué cosa le hace pensar...?

—Yo "sé" no supongo ni creo,—corrigió Corrigán.—Usted cerró el gas en una botella y máchalo al viejo, haciéndolo pasar por un pequeño agujero en el piso y luego planeó cuidadosamente todos los detalles para simular un accidente!

Benson palideció. Respiró profundamente. Sus dedos se agarraron nerviosamente al tirador de la puerta. Y luego, recomponiendo su aplomo, habló:

—¿Cómo voy a saber todas esas cosas? ¡De todos modos, el cianuro es cianuro!

—Atiéndame, jovencito,—le dijo Corrigán.—Usted se cree muy vivo y por eso llevó la jarra a mi taller, para poder robarme, ¿no? —lo viraron, un poco de cianuro de un barril que hay abierto en el taller de la Liberty Plating Works.

—¿Cómo? —demandó el vigilante. —Tras una pausa, se repuso del golpe y luego, arrogantemente, preguntó: —No comprende que me da que probar eso? ¿Me vio alguna persona hacerlo? ¡Respondáme!

—No, nadie. El detective Hammond frunció

BASES DEL GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG, EN COMBINACION CON LA REVISTA "CARTELES"

CONTINUACIÓN publico las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espero que tanto mis hijitos cubanos como del extranjero se interesen y envíen muchas soluciones.

Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instructivos.

1ª Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.

2ª Enviarán a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página, pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desee.

3ª El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4ª El premio consiste en 18 becas, que darán derecho al estudio completamente gratis de un curso de Taquigrafía GREGG y Mecanografía al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el INSTITUTO GREGG, de Virtudes, 18, en La Habana, teléfono M-2927, donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del interior y del extranjero por correspondencia. Resultarán premiados seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del extranjero.

5ª El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Bases, y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha será anulado.

El reloj se echó a andar el día 22 de agosto, a las 10 de la mañana, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardó y selló dicho reloj, a presencia de numerosas personas.

Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre.

6ª El nombre de los agraciados se dará a conocer en el primer número que publique CARTELES en enero de 1937.

GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES"

Nombre

Edad..... Dirección.....

Hora..... Minutos..... Segundos.....

Quintos de segundo..... Provincia.....

Ciudad..... País.....

el ceño y miró a la puerta. Vió que se acercaba el caso antes de comenzar.

—Pero allí dicen que usted llevo esto—siguió Corrigán mostrándole la jarra.—¿No es cierto?

—¡Si es cierto—aceptó Benson.—¿Porque mi tío tenía cianuro so-

lamente, fui yo quien lo puse en el trasco, ¿verdad?

—Sonrió triunfante. Pero Hammond vió, con el rabo del ojo, que Corrigán no estaba vencido.

—Cianuro es cianuro,—repitió Benson.—Y ahora, márchese de aquí... de no tener algo que decir, no se le ocurra decir nada.

Hammond esperaba la explosión de Corrigán, al notar el énfasis puesto en las palabras "agente de la autoridad". Sabía que Corrigán estaba derrotado; todavía el

no se había caído. Algo debía tener oculto el viejo... Pero cianuro es cianuro.

—¡Aréstelo, Hammond! ¡Ya lo tengo en la trampa!

—¡Usted no puede hacer eso!—dijo Benson. Luego, con un

aire de terror, insistió:—¡Usted puede hacer eso! ¡Está loco, pero se lo dió!

—¡Y usted también lo está! ¡Aténdame...

—Pero antes de que Hammond pudiera arrestarlo, la gata de

casero de Corrigán se adelantó. —¡No se mueva, rata asquerosa!

—¡Cianuro no siempre es cianuro! ¡No se mueva o le voy a

arrancar la cabeza!

—Aparrando a Benson por el cuello de la piñeta contra la pared.

—¡Lo que tenía su tío en el

de que... con mis propias manos!

—¡Maldito seas!—murmuró Corrigán.—¡Envenenar a un pobre

viejo porque no le daba más dinero!

Más tarde, en la jefatura, Corrigán desempeñó un papel que le era familiar.

—¡Hizo un hoyo en el suelo—explicó—y generó el gas en una

botella, haciéndolo pasar por un tubo de goma. Manchas de ácido

en el piso del sótano me lo indicaron. Pero lo que primero me hizo

sospechar fué encontrar al viejo en el cuarto oscuro con la lámpara

roja encendida. ¿Cómo diablos se iba a blanquear los dedos con una

luz que apenas si dejaba ver la mano delante de los ojos? Pero

además, tenía interés en poner en ridículo al medichito ese que

afirmó que mi corazón no anda bien —continúo.—Y—¡bendito Dios!

—no sabe ni siquiera distinguir un asesinato de una muerte por

accidente... —¿Que dónde adquirí mis conocimientos de química?

—Corrigán hizo una pausa antes de responder.—Mi hijo Mike me hizo

pensar en eso. Y para un joven-cito, no está mal... Pero lo voy

a desollar si trata de ingresar en la Policía... ¡antes de la edad

reglamentaria!



La buena nueva se propala rápidamente...
 Dondequiera que los automovilistas se reúnen, corre la voz...
 Para más kilómetros por litro, así como para mayor potencia y menos canceano, no hay nada como Essolene. Cuando vaya usted a comprar, no pida "gasolina"; ¡pida ESSOLENE!
 En las bombas blancas y rojas, en todas partes.

Essolene

Para identificarlo, y para su propia protección, Essolene va sellado de **ANARANJADO** con la misma tintura inofensiva de las gasolinas europeas de alto precio, de 80 por ciento de toda la gasolina norteamericana para automóvil y de casi todos los combustibles para aviones y coches de carreras en todo el mundo.

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA
 Todos los viernes, de 8 a 9 P.M. sintonice la Hora Esso, por las estaciones CMX-COCC

"LA MADRECITA" DICE QUE...

EL LOBO Y LA ZORRA DE CAZA

UN LOBO y una zorra se encontraron cierta noche en un sendero montaraz, que se abría entre ásperos y enanos chaparros. —¿A dónde te encaminas, amiga zorra?—le dijo el lobo afablemente.

—Voy en busca de algo que comer—contestó la zorra, manteniéndose a cierta distancia. El apetito me va molestando...

—¿Y a mí también. Oye: ¿quieres que cacemos juntos?—

—¡Juntos!

—Sí. Yo soy ya un poco viejo. Los achaques merman mi vigor y no puedo, como en otros tiempos, aguantar firme y sereno la acometida de los mastines. Por lo mismo, me dedicaré a la caza menor. Los dos juntos haremos maravillas. Bajaremos al pueblo y en las casas de las afueras asaltaremos los corrales. Mientras tú atrapas conejos, gallinas y palomas, yo, como firme, te guardaré las espaldas, y aun te defenderé de los enemigos que traten de sorprenderte. ¿Qué te parece mi plan?

Como el principal enemigo de la zorra es el miedo, pareció de perlas la amistad y la compañía del lobo, y así se lo manifestó en términos esponjados de alabanzas. Deseosos de empezar la experiencia aquella misma noche, emprendieron el camino del pueblillo, que desde el monte casi se veía sepultado en un valle, con las escasas lucecillas de su alumbrado brillando en la oscuridad como páldios y espectrales fuegos fatuos. Era la noche tranquila y apacible. Dormía el viento, re-

lumbraban las estrellas en la serenidad nuna turbada del firmamento, y de vez en cuando, en lo más hondo del horizonte, un relámpago, como un aleteo de fuego, esclarecía las tinieblas. Paso tras paso, llegaron la zorra y el lobo al pueblo. A la entrada había una casucha con la techumbre de carrizo y con un corral en cuyas terrosas tapias se balanceaban múltiples hierbajos. El fino olfato de la zorra conoció que allí dormían inocentemente algunas gallinas.

—¡Ha llegado el momento!— dijo.

Y el lobo y la zorra, valiéndose como de escalones de las hendiduras de los adobes, encontráronse bien pronto dentro del corral. Púsose el lobo al acecho, ocultándose entre dos rotas tinajas, y la zorra, deslizándose como una sombra, avanzó hacia el gallinero, alto el hocico, erguidas las finas orejas y caída la cola hasta barrer con ella el suelo.

Transcurrieron algunos instantes, y pasados éstos, tornó la zorra con una hermosa gallina, que aun se movía en los espasmos de la muerte, y la puso a los pies del lobo. En seguida repitió la operación con el mismo resultado; pero al ir a emprenderla nuevamente, ladraron unos perros tan a la desesperada, que los cazadores hubieron de volver al campo por temor a que los sorprendieran, puesto que ya también se acercaba la aurora. Ocultos entre las crujientes cañeajas de un trigal, como la zorra pensara, con muy buen acuerdo, que era llegada la hora del yantar, dijo al lobo, que era el que llevaba las dos gallinas:

—Amigo lobo, dame mi parte, y vamos a comer en buena paz y compañía.

—¡Tu parte!—contestó el lobo. Y sin decir una palabra más comenzó a comer con muy gentil chocar de huesos, clavando a in-

pañera.—Cuando el débil y el fuerte emprenden un negocio, al débil le toca el trabajo y al fuerte el fruto del mismo.

Y en este punto comenzó a brillar la luz del nuevo día...

CONOCIMIENTOS UTILES

La higiene de la vista:
1º No leas cuando la luz del sol da directamente en el libro.

2º No te coliques de modo que la luz te dé de frente mientras lees.

3º Procura descansar la vista a menudo, apartándola del libro.

4º No te frotes nunca los ojos con las manos, pañuelos o toallas que no estén absolutamente limpios.

5º Cuida de tu vista; de ella depende parte de tu confianza.

6º Mantén erguida la cabeza mientras lees.

7º Cuida que la luz sea clara y buena.

8º Ten el libro a una distancia de 35 cm. de los ojos.

9º Lávate los ojos con agua clara y pura por la mañana y por la noche.

10º Procura no leer en un lugar poco alumbrado, que esté en movimiento, o acostado.

11º No leas libros o periódicos impresos en tipos pequeños.

12º La luz debe venir de detrás



o por encima del hombro izquierdo.

MAXIMAS Y CONSEJOS

El silencio es, después de la palabra, el segundo poder del mundo.

Los aduladores son como los ladrones: su primer cuidado consiste en matar la luz.—*Richelieu*.

No es lícito despreciar ni al extranjero, ni al pobre, aun cuando le veamos reducido al estado más miserable, porque el mismo Dios es quien nos lo envía.—*Homero*.

AVISO

Las bases del concurso del INSTITUTO GREGG aparecen en la página 73.

CONTESTANDO A LOS NIROS

MICHAEL MENDOZA, Chego Montero.—Envíame otra clase de colaboración que no sea versos, y si está correcta, mándala.

NEJO FARALDO, Santiago de Cuba.—Cuando saíen los trabajos de costura, explico muy claro cómo deben hacerse. La repartición de premios será en diciembre.

CAROLA DIAZ, Matanzas.—Escríbeme lo que quieras recibir tus cartas. Mi hermana puede escribirme. Mi nena aún no va al colegio. Todavía no tiene trece años.

MACUSA ZAYAS ALVAREZ, V. de las Tunas.—No te he olvidado, nena. He hecho trabajos lindos a ver si puedo ayudarte. No quiero que estés triste creyéndote olvidada. Eres muy dulce y cariñosa, y tu "Madrecita" siempre te recuerda.

OLIVERO MORELL, Palo Seco.—Bueno recibir tu colaboración, que supongo será muy buena a juzgar por tus dicititas muy bien redactadas.

GEORGINA RABEL—No me molestaré tus cartas. En el CARTELES de fecha 20 salieron publicadas dos fotos del día que se echó a andar el primer concurso del INSTITUTO GREGG de Virtudes No 18. Búscalo y te enterarás bien.

JOSE M. GARCIA, Calabazar.—Veo tu carta que eres un hijo aplicado. Eso me gusta, y hará que te quiero mucho. Espero tu colaboración.

AIDECITA MINGUEZ—Mándame una foto.

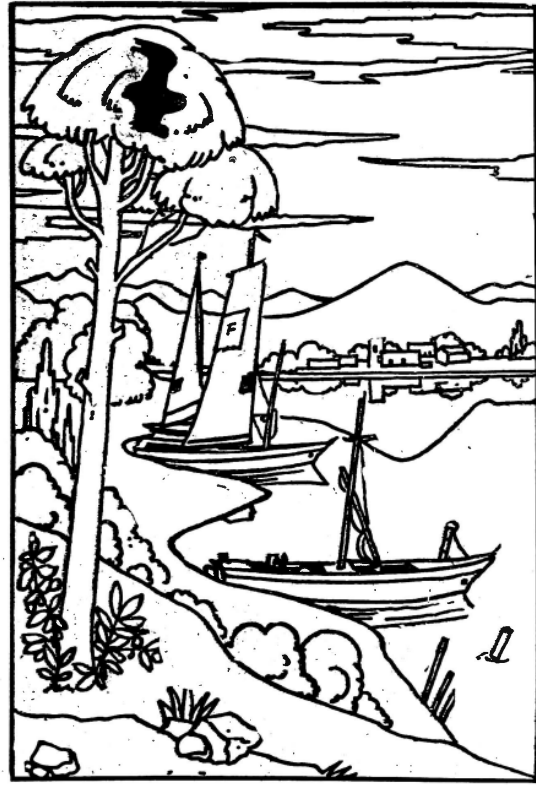
AURORA CHAVEZ GONZALO, Zulutze.—Envíame el trabajo de bordado que todo lo que quieras. Haz otro carta bonita para poder publicarla.

ESTELA CLAVIJO, Edén.—Tu trabajo bajitos sirven. Los espero siempre. Soy muy simpática e ingenua.

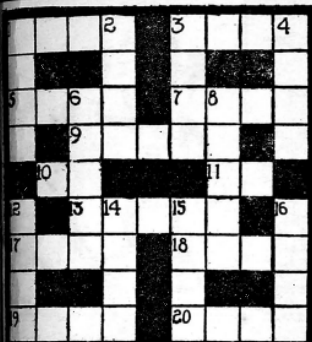
NIROS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Miguel Pedrosó, Camagüey.
Jabones Carteneru: Delia O. Pérez.

DIBUJO PARA COLOREAR



PARA POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NOS



CRUCIGRAMA

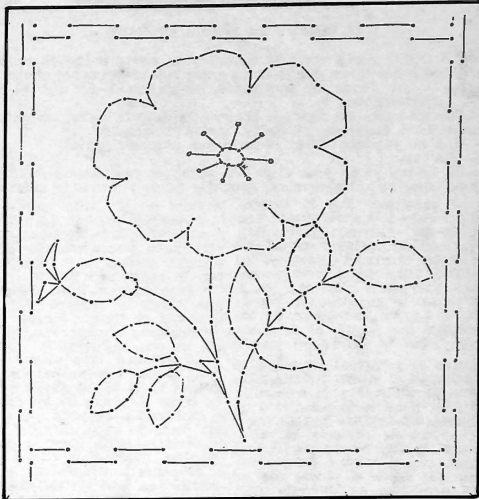
Los niños que me envíen este crucigrama correcto, ganarán parte en el sorteo de una cámara fotográfica y una caja grande de jabón CATARINEU. Los niños de las Beneficencias tendrán como premio una caja de jabón CATARINEU, un estuche de pañetela completo y un equipo para jugar baseball.

Horizontales:

- 1—Animal.
- 3—Liano, que no tiene asperezas.
- 5—Limpio y puro.
- 7—Planta hortense y comestible.
- 9—Equivocarse. Obrar con error.
- 10—Equivale a uno.
- 11—Iniciales de una capital.
- 13—Fabulista famoso.
- 17—Río de España.
- 18—Color.
- 19—Arbol.
- 20—Recipiente en el que por regla general se cocinan los alimentos.

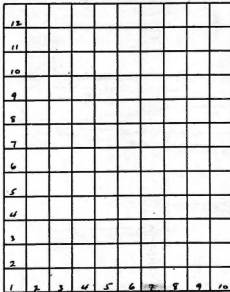
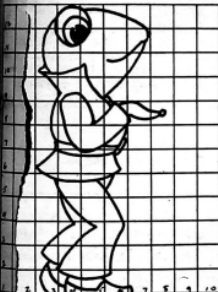
Verticales:

- 1—Jugo que sale de la uva.
- 2—Cuidado lo representa.
- 3—Astro, satélite de la Tierra.
- 4—Impresión del olfato.
- 6—Poeser.
- 8—Planta cuyo grano harinoso es alimento.
- 12—Toca o mantilla con que se cubren las mujeres la cabeza.
- 14—Que no está acompañado.
- 15—Ave palmípeda.
- 16—Nomnativo del pronombre personal de tercera persona, en género femenino y número singular.



PARA BORDAR O COLOREAR

Las niñas están de plácemes. Tienen este dibujo con un motivo muy lindo para bordado. Tengo de premio para el mejor trabajo de costura una muñeca SHIRLEY TEMPLE, tamaño grande. Los varones, que no saben bordar, pueden colorearlo—las niñas que lo desen, también—y tendrán de premio el mejor trabajo una cámara fotográfica.



PARA APRENDER A DIBUJAR

Tómese de modelo el primer cuadrado y llénese el espacio vacío con la misma figura. Los mejores trabajos tendrán como premio 5 puntos.

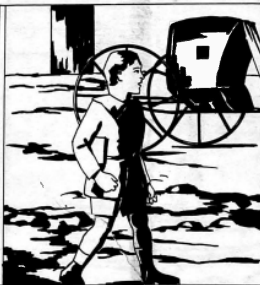


UN EJERCICIO NADA FACIL

Colóquese un hilo de cuarenta centímetros de largo en el suelo. Sobre sus extremos apóyense ambos dedos pulgares. Y en la posición que se aprecia en el dibujo, trátense de saltar sobre él sin separar los dedos del cordel. Es un poco difícil, pero si lo intentan varias veces lo conseguirán. Además, les aseguro que se reirán un buen rato si están acompañados.



Vidas de grandes patricios: MARTÍ por Rodolfo



...eece que la suerte lo fué propicia. don Mariano pidió la separación de su trozo por "hallarse enfermo y pasar a la Península". Este viaje no cono... para un celador de Policía... tres hijos, pero don... lo mejor forma de gas... que ir a visitar a su... a Valencia.

Fué corta la estancia en España. A Leonor le había nacido otra niña y ansiosa regresar a La Habana. A su vez, don Mariano solicitó una plaza de celador, cosa que logró en seguida, siendo destinado al barrio de Santa Cruz. Envío a su hijo Pepe, que ya contaba siete años, a la escuela pública del barrio.

Pero su suerte se esfumó. Cometió varios errores y el jefe superior de Policía hizo constar en un informe "que su limitada capacidad y poca aptitud está demostrada". Poco después, al ocurrir en un conflicto de tránsito entre un carrétón y el quitrín de una dama rica, cometió un grave acto de descortesía. Por la denuncia de la señora fué separado del cargo.

La escantía le tenía siempre de mal humor. Caminaba diariamente La Habana en busca de trabajo. (En la casa se pasaba de un lugar a otro con el café frunciendo). Al llegar Pepe a la casa, lo primero que hacía era besar a su madre. (Ya don Mariano comenzaba a alentar esperanzas de algún posible trabajo y el ambiente se iba despejando).

INDUSTRIAS,
GANADERÍA,
DIVERSIONES,
CARRERAS
DE
CABALLOS,
DEPORTES.

FERIA NACIONAL

DEL
15
AL
22
DE
NOVIEMBRE
DE
1936

¡Concurra
Ud. a la
Ciudad de
Guatemala!

AMÉRICA
CENTRAL



Rico

FACILIDAD DE TRANSPORTES POR LAS VÍAS AÉREAS, MARÍTIMAS Y TERRESTRES

ATENCIÓN ESPECIAL A LOS TURISTAS